



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

EL BIENESTAR EMOCIONAL A TRAVÉS DE LA EXPRESIÓN DE LAS
ARTES PLÁSTICAS EN LOS ALUMNOS DE PRIMER GRADO DE
PRIMARIA

TESINA
(ENSAYO)

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

LETICIA JOSEFINA GIL DE LA ROSA

ASESOR:

DR. RAYMUNDO IBÁÑEZ PÉREZ

CIUDAD DE MÉXICO, OCTUBRE DE 2018.

Agradecimientos:

A la Universidad Pedagógica Nacional, institución que me ha brindado la oportunidad de forjar mi formación pedagógica profesional.

A mi Asesor, el Dr. Raymundo Ibáñez Pérez, que bajo su guía, dedicación y paciencia fue posible este trabajo, gracias, por tener siempre un gesto, amable, atento, y de buen humor, brindándome todo su apoyo, dándome el ejemplo del amor por la enseñanza.

A mis padres y hermanos, por ser la alegría de mi vida.

Al Lic. José Guzmán Lazo, que con su amistad y sus consejos, me ha motivado y alentado a concluir mi formación profesional.

A mi maestro de Artes Plásticas, Héctor Zúñiga, que me proporcionó, las herramientas para encontrar la felicidad a través de las artes plásticas.

Y especialmente agradezco a Dios, por darme la voluntad y la fortaleza de luchar por mis sueños, ¡Dios!, sabes que nunca renunciaré a ellos, no importa que parezcan imposibles porque sé que siempre vas a estar conmigo.

Índice

Introducción.....	1
Objetivos.....	6
Capítulo I. Los aspectos fundamentales de la educación emocional.....	7
1.1 El concepto de emoción.....	8
1.1.1. Teorías fundamentales de las emociones.....	10
1.1.2. Función de las emociones.....	15
1.1.3. Clasificación de las emociones.....	19
1.2 La inteligencia emocional.....	23
1.3 La importancia de la educación emocional.....	31
Capítulo II. Los procesos de la educación emocional que favorecen el desarrollo integral de los alumnos de primer grado de primaria.....	42
2.1 Propósitos de la educación emocional en primaria.....	43
2.2 Características, físicas y cognitivas de los alumnos de primer grado de primaria.....	54
2.2.1 Características socioafectivas, de los alumnos de primer grado de primaria.....	63
2.3 La enseñanza de las artes plásticas.....	70
2.3.1 El proceso de desarrollo integral.....	82
2.4 La expresión de las artes plásticas.....	88
2.4.1 Representación y comunicación infantil.....	91
2.5 La función del docente en la enseñanza de las artes plásticas.....	101
Capítulo III. El bienestar emocional a través de los procesos de expresión de las artes plásticas.....	106
3.1 La expresión emocional de los alumnos en primer grado de primaria.....	107
3.2 Los procesos de la expresión plástica.....	117
3.3 La autoexpresión plástica.....	127
3.3.1. Desarrollo de la inteligencia emocional.....	134
3.3.2. Desarrollo de habilidades socioemocionales.....	137
3.4 El bienestar emocional a través de la expresión de las artes plásticas en los alumnos de primer grado de primaria.....	148
Conclusiones.....	155
Referencias consultadas.....	160

Introducción

Las artes plásticas son actividades intrínsecamente expresivas, cognitivas y emocionales, pero si nos detenemos a pensar, gran parte de las actividades que llevamos a cabo en nuestra vida diaria están impregnadas de estas últimas, aunque no todas nos brindan placer en el proceso.

Como sabemos, las emociones influyen en nuestro comportamiento, que puede tornarse de forma tanto positiva como negativamente, es por eso que el objetivo general de esta investigación consiste en analizar la importante misión que tiene la educación emocional a través de la expresión de las artes plásticas en alumnos de primer grado de primaria. Porque las emociones, de acuerdo con Bisquerra (2000), son susceptibles de ser educadas, lo que significa que debemos aprender a conocerlas y, de esta forma gestionarlas mediante la adquisición de competencias emocionales que forman parte del bagaje de competencias requeridas para el desarrollo humano e integral.

La reforma educativa para la educación básica 2017, promueve el desarrollo de las competencias emocionales, bajo el nombre de educación socioemocional, lo que significa que, si se alcanza tal desarrollo, las personas suelen adoptar actitudes positivas y actuar correctamente ante las adversidades logrando el bienestar subjetivo que se entiende como sinónimo de la felicidad.

La educación emocional tiene como objetivo básico potencializar las emociones positivas y la educación artística sensibilizar los sentidos para despertar conciencias. Actualmente los estudiosos en el tema señalan que la forma de satisfacer estas necesidades educativas en el aula es mediante intervención por programas, cuya finalidad es desarrollar y potenciar las competencias para prevenir los efectos negativos de las emociones, a través de actividades y estrategias planificadas, que tengan un impacto positivo en el comportamiento y desarrollo integral de los alumnos. Para tales efectos y llevarlo a cabo en el desarrollo de los procesos prácticos, se requiere del mejor desempeño de los docentes, quienes deben ser conocedores de

los saberes para el aprendizaje, siendo una de sus principales funciones la motivación del alumno.

Durante muchos años y en la actualidad sigue predominando la idea de la educación basada en el desarrollo del intelecto lógico-matemático y el verbal, sobre todas las capacidades que el ser humano necesita para un desarrollo integral.

Posteriormente Gardner aportó una nueva visión diferente a la idea que existía acerca del desarrollo de la inteligencia, que cambia el panorama de la educación, “las inteligencias múltiples”, que abarcan el resto de las habilidades de los seres humanos que siguen siendo olvidadas y que se necesitan para lograr una educación integral.

Dentro de estas inteligencias se encuentran la inteligencia inter e intrapersonal que son básicas para la vida personal y social, pues el éxito y la felicidad en la vida no solo dependen del desarrollo intelectual.

La inteligencia emocional, un concepto que retoma estas dos inteligencias donde lo emocional y lo cognitivo son inseparables debido a que influyen en nuestro comportamiento y nuestras relaciones socio afectivas, representando un importante aspecto que debe ser atendido en la educación, porque las emociones interfieren en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A diferencia de las asignaturas que son consideradas para el desarrollo del intelecto lógico o verbal, la educación emocional y las asignaturas artísticas que propone el Nuevo Modelo Educativo 2017, aún muestran ciertos rasgos de descuido, como el escaso tiempo que se percibe insuficiente para favorecer el proceso práctico que se requiere para que se logre la educación de calidad que se desea, como se presume perseguir en dicho Modelo. Además influye la falta de capacitación de los docentes para hacer efectivas estas enseñanzas, y la ambivalencia de la libertad, flexibilidad y autonomía curricular, que se permite al docente.

La educación en general debe ser seria, formal, dedicar la misma atención y reconocimiento sin otorgar prestigio a unas asignaturas sobre otras, donde se le proporcionen a los docentes las herramientas y capacitaciones para que desarrollen y utilicen estrategias y recursos eficientes que les ayuden a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y con ello los alumnos puedan desarrollar las dimensiones que

conducen a la adquisición de las competencias generales, así como las artísticas y emocionales para el desarrollo humano.

Para lograr el cometido en primer grado de primaria, esta investigación nos permite identificar las características y las aportaciones de las artes plásticas en tanto se considera que comparten objetivos semejantes con la educación emocional para el desarrollo humano, con los que los alumnos de primer grado de primaria pueden desarrollar las dimensiones socioemocionales y, de esta forma reconocer que las artes plásticas representan una opción para responder a las necesidades de educación socioemocional, útiles para que el docente desarrolle herramientas, estrategias y facilite la enseñanza por falta de tiempo, porque sus procesos prácticos y actividades necesitan tiempo para su eficacia y resulten verdaderamente integrales para los niños, para que alcancen el desarrollo, físico, cognitivo, afectivo y socioemocional, pues se considera que es el proceso el que va construyendo todo conocimiento.

Así mismo la enseñanza de las artes favorece el desarrollo integral, porque forman parte de las inteligencias múltiples, así como contribuye para alcanzar los objetivos en que debe basarse la educación universal que se fundamenta en los cuatro pilares de la educación para enfrentar el siglo XXI.

Generalmente existe un analfabetismo artístico, por parte de las autoridades educativas y de varios docentes, porque no se hace conciencia sobre la riqueza cultural y los beneficios que conlleva el trabajo con las artes.

En esta investigación nos enfocamos en las artes plásticas, porque en sus procesos hay una base que se relaciona con el juego simbólico. “La función del juego simbólico es satisfacer al yo mediante una transformación de lo real en función de los deseos” (Piaget, 1971, p. 36).

De esta forma los alumnos encuentran un medio donde expresan sus experiencias emocionales representándolas y, de esta forma se apropian de los beneficios que ofrece el arte como lo es principalmente la autoestima y el autoconocimiento, donde éste último curiosamente se refiere a la principal premisa de la inteligencia emocional que es parte de las competencias que se pueden desarrollar efectivamente si se trabajan ambas asignaturas tanto la Educación Artística como la Socioemocional, y así

encontrar mancomunadamente en el aula las aportaciones artísticas que favorecen el desarrollo de las dimensiones socioemocionales.

De esta forma se piensa que trabajando paralelamente las artes plásticas vinculando sus aportaciones para desarrollar los objetivos de las dimensiones socioemocionales los alumnos se dotarán de las competencias que mejoren su desarrollo y por lo tanto encuentren el bienestar como resultado de dicha adquisición, y también de la experiencia que brinda el proceso práctico.

La presente tesina en su carácter de ensayo se basa en un estudio de investigación documental de corte cualitativo cuya metodología es la revisión, recolección, análisis e interpretación de material bibliográfico, hemerográfico y fuentes electrónicas, retomando información considerada como esencial para argumentar la forma en que a través de las artes plásticas y sus aportaciones es posible la enseñanza de la educación emocional en el aula, la adquisición de competencias emocionales y también como resultado el bienestar.

Esta investigación consta de tres capítulos, el primer capítulo como su nombre lo indica: “Los aspectos fundamentales de la educación emocional”, nos ayudan a conocer qué son las emociones y cómo funcionan, la importancia que tienen para la adaptación en la vida y sobre todo, su influencia en el aprendizaje y el ambiente social escolar.

El segundo capítulo: “Los procesos de la educación emocional que favorecen el desarrollo integral de los alumnos de primer grado de primaria”, retoma los propósitos que tiene la educación emocional, las características más importantes de la población estudiada y la forma en que se desarrolla la enseñanza de las artes plásticas, que figura entre las actividades que favorecen el desarrollo integral y el importante valor intrínseco, expresivo de las emociones a través de las representaciones que los niños hacen en las actividades artísticas, que sirven también como puente de comunicación.

El tercer capítulo, “El bienestar emocional a través de los procesos de expresión de las artes plásticas”, se abordan básicamente las aportaciones que se obtienen en la experiencia artística, como sustento principal para adquirir las competencias

emocionales por este medio, en el que el fin último de este proceso es el bienestar emocional que brinda la actividad por su propia naturaleza.

Finalmente se presentan las conclusiones que nos permiten conocer la forma en que se logran los objetivos relacionados a esta investigación, así como comprender y reflexionar sobre los límites y los alcances generales que implica la educación socioemocional en la capacitación docente y los recursos necesarios para llevar a cabo cualquier metodología para tales efectos educativos, y, que sin embargo toda enseñanza requiere principalmente de la creatividad y labor profesional docente para que se desarrolle de forma eficaz una educación integral. También se presentan las referencias consultadas.

Objetivos

Objetivo general

El objetivo general de esta investigación es analizar la importancia de la educación emocional a través de la expresión de las artes plásticas en los alumnos de primer grado de primaria, así como la adquisición de habilidades emocionales mediante los procesos de enseñanza aprendizaje.

Objetivos específicos

Identificar las características de las artes plásticas y las aportaciones que favorecen la expresión emocional de los alumnos de primer grado de primaria.

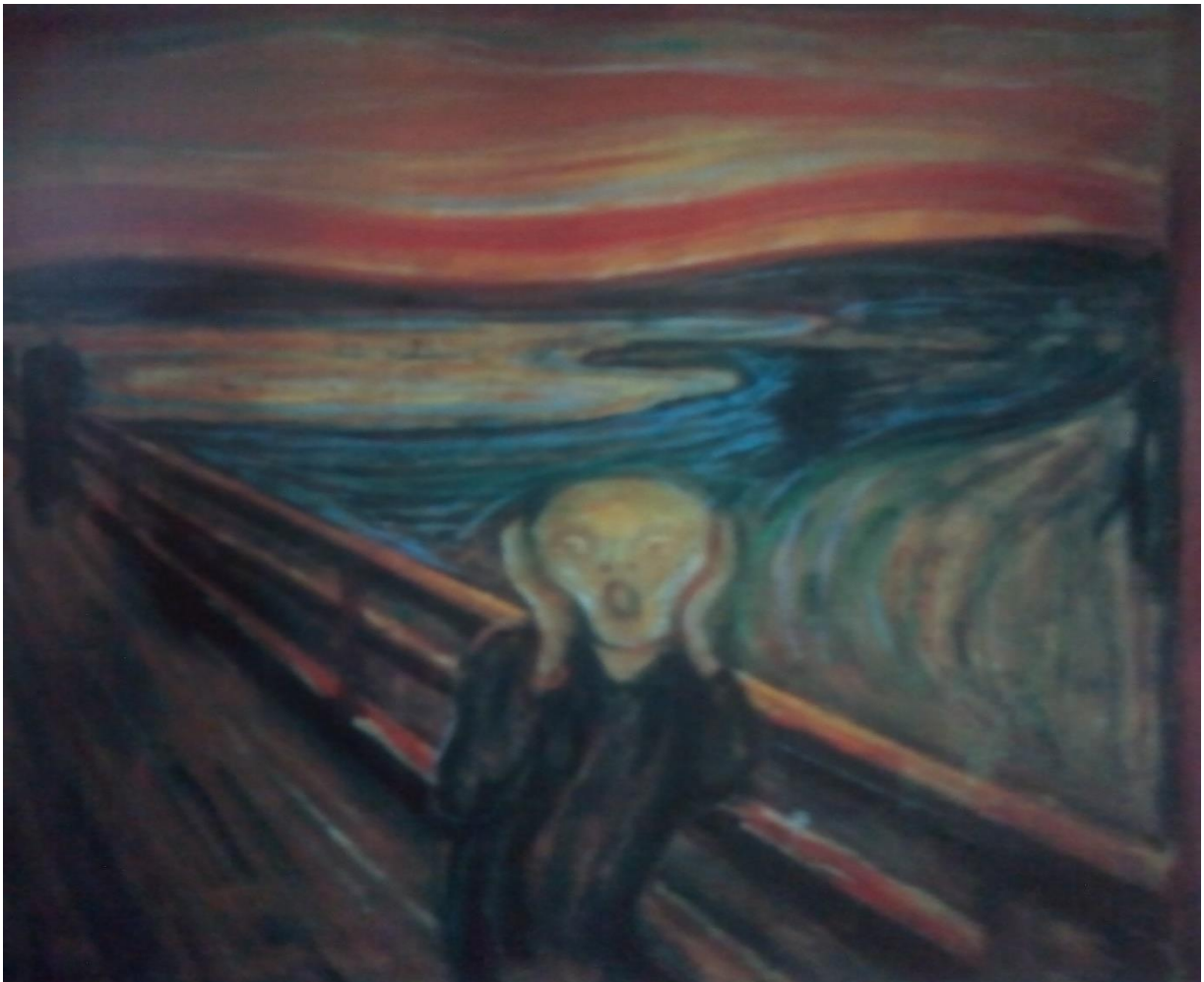
Conocer en qué consiste la educación emocional y su importancia en la formación integral de los alumnos de educación primaria.

Analizar la forma en que se favorece el desarrollo humano con la adquisición de las habilidades emocionales a través de la expresión plástica en la educación emocional.

Explicar la forma en que se adquiere el bienestar y felicidad por medio de las actividades de la expresión de las artes plásticas.

Capítulo I.

Los aspectos fundamentales de la educación emocional



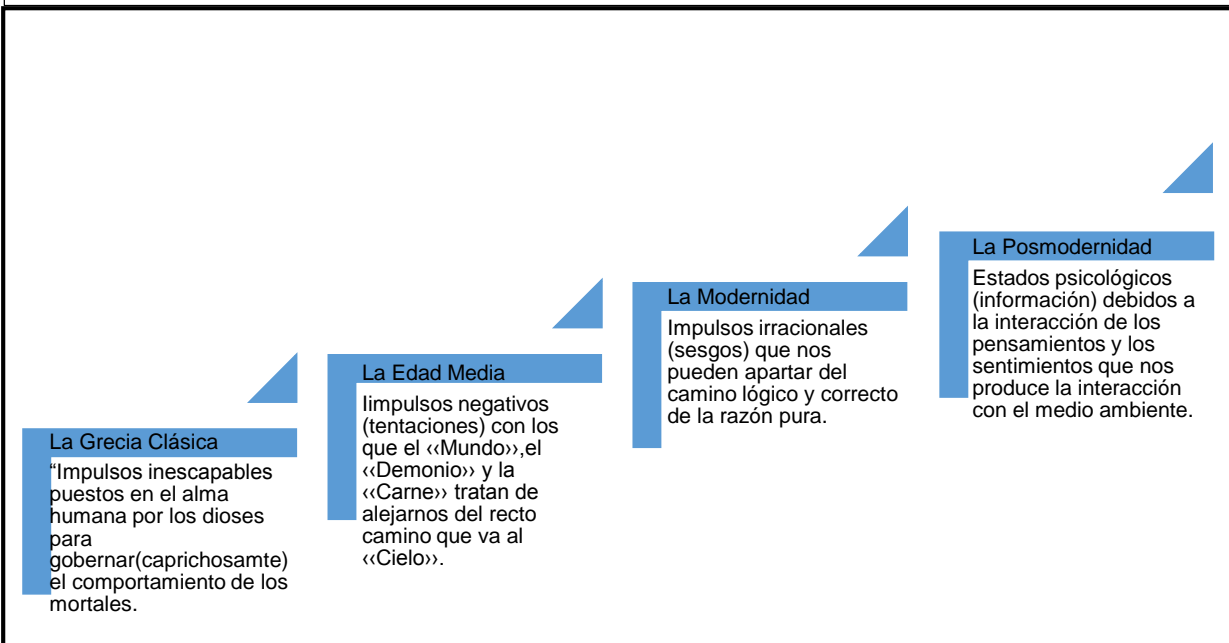
Munch, Edvard (1893) El Grito

1.1.El concepto de emoción

Al adentrarnos al apasionante tema de la educación emocional y su relevancia en los procesos cognitivos, es imprescindible conocer los antecedentes y el origen sobre la palabra emoción o emociones en su sentido plural, así como su evolución conceptual desde tiempos inmemorables hasta nuestros días, que ha dado paso a los avances sobre las diversas teorías, con la finalidad de explicar el tema desde diferentes perspectivas, sean filosóficas, científicas y psicológicas así como su necesidad en los ámbitos educativos.

Zaccagnini, (2004) nos explica la evolución del concepto emoción o emociones a través de los tiempos y la forma en que ha sido definido el siguiente cuadro es una adaptación de la información que aporta Zaccagnini para expresar la evolución del concepto con cuadros ascendentes que denotan el transcurso del tiempo y la época.

Cuadro 1.1.1. El concepto de emoción a través de diferentes épocas



Fuente: Zaccagnini (2004). ¿Qué es la inteligencia emocional? p. 28 Adaptación

Actualmente en el panorama occidental, lo que se conoce sobre el concepto de emoción y su procedencia es que se trata de un concepto cuyo término etimológico “procede del latín *movere* (mover), con el prefijo *e*, que puede significar mover hacia afuera, sacar fuera de nosotros mismos (*ex movere*). Esto sugiere que la tendencia a actuar está presente en cada emoción” (Bisquerra, 2000, p. 61).

Goleman (1995) en su libro “inteligencia emocional” señala que el Oxford English Dictionary define la emoción como: “Cualquier agitación y trastorno de la mente, el sentimiento, la pasión; cualquier estado mental vehemente” (p.331).

Y menciona la forma en que él concibe dicho concepto diciendo: “Utilizo el término emoción para referirme a un sentimiento y sus pensamientos característicos a estados psicológicos y biológicos y una variedad de tendencias a actuar” (p .331).

En la actualidad mucho se ha escrito sobre el concepto de emoción por lo que existe un sinfín de acepciones, sin embargo los estudiosos sobre el tema concluyen que se trata de: “Un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (Bisquerra, 2000, p. 61).

En los ámbitos de la investigación aplicados a la educación emocional el concepto más usual es en el de las emociones, las cuales según Bisquerra, (2000), “se relacionan con un objeto emocional específico. Son reacciones afectivas, más o menos espontáneas, ante eventos significativos. Implica una evaluación de la situación para disponerse a la acción. La duración de una emoción puede ser algunos segundos o varias horas” (p. 67).

De tal forma que la intensidad de las emociones son las que definen de qué manera va a afectar nuestro bienestar de acuerdo a la valoración subjetiva que le asigne quien experimenta la emoción, el proceso de valoración se explica más adelante en la teoría de Lazarus.

De esta misma forma se tiene por hecho que a todo quehacer humano le anteceden las emociones, pues son reacciones que determinan nuestro comportamiento, es por eso que se dice que motivación y emoción se refieren a un mismo concepto, por lo tanto es importante reconocer que la existencia emocional, acompaña en todo momento al ser humano.

Ya que se puede decir que el ser humano es capaz de desarrollar cualquier tipo de emociones, pero va a depender de la forma en que estas se constituyan en cada persona del manejo que de ellas se realice, de las actitudes que se asuman frente a la presencia de las mismas y de los estímulos que reciban del medio ambiente (Ibáñez, 2002, p. 38).

1.1.1 Teorías fundamentales de las emociones

El tema de las emociones es muy vasto, por eso es necesario abordar los enfoques que en este estudio hemos considerado fundamentales y como antecedentes, que por sus alcances se ocupan de interpretar los procesos emocionales explicándolos a partir de las aportaciones evolucionista, psicofisiológica, neurológica así mismo se requiere considerar que el tema desde la perspectiva educativa justifica su gran importancia en los planteamientos de las teorías cognitivas, principalmente por la relación que tiene con el desarrollo de los procesos mentales y su influencia en los objetivos de la educación de las emociones; de esta forma podemos comprender lo inherente entre lo cognitivo y lo emocional y su trascendencia en el comportamiento de los seres humanos.

a) Enfoque evolucionista:

Charles Darwin, uno de los principales antecesores de la psicología escribió en su obra "The expression of the Emotions in Man and Animals"; que "la función más importante de las emociones es aumentar las oportunidades de supervivencia en el proceso de adaptación del organismo al medio ambiente" (Bisquerra, 2000, p. 33).

Los supuestos de la propuesta de Darwin, sobre la expresión de las emociones se explican a través de tres principios

1) Principio de los hábitos asociados con la utilidad:

Según el cual el modo en que los organismos expresan las emociones ha tenido un valor adaptativo en el pasado, sea este relativo al sujeto, sea relativo a la especie

Se afirma que se desarrolla un proceso de evolución entre los hábitos de lo aprendido y lo heredado ya que en un principio las expresiones emocionales fueron aprendidas y, a causa de su utilidad, se convierten en innatas, transmitiéndose a las subsiguientes generaciones.

2) Principio de antítesis:

Según el cual se argumenta que la expresión de emociones opuestas implica también tipos opuestos de conducta. Además, cuando un sujeto siente un estado directamente opuesto al que requiere la situación, experimenta una tendencia involuntaria a expresar conductualmente ese sentimiento, aunque no tenga un claro valor adaptativo para sí mismo”.

3) Principio de la acción directa del sistema nervioso excitado:

Según el cual, debido a que con los otros dos principios no se pueden categorizar todas las emociones, Darwin apunta que algunas expresiones emocionales aparecen únicamente porque se producen cambios en la actividad del sistema nervioso (Palmero, Guerrero, Gómez, Carpi y Goyareb 2011, p. 164).

Además de ser la base fundamental de las teorías consecutivas sobre las emociones sus principales planteamientos ponen énfasis sobre la expresión de las emociones entendidas como reacciones innatas, así como el propio reconocimiento de éstas que han servido para la supervivencia de las especies, principalmente en la de los seres humanos. Las emociones también son una forma de comunicación, un ejemplo claro de esta aseveración son las emociones primarias, que acompañan a los seres humanos en todo momento de la vida.

b) Teoría fisiológica de Williams James-Lange

La importancia de la formulación para los investigadores James y Lange radica en lo determinante que resultan los cambios corporales y fisiológicos en la experiencia de la emoción del ser humano, sin embargo el sustento principal de esta teoría es que la emoción, no surge de la percepción al estímulo sino que “este ocasiona unos cambios corporales, cuya percepción por parte del sujeto da lugar a la emoción” (Palmero et al., 2011, p. 166),

Es decir el inicial proceso conformado por tres momentos según un determinado orden (estímulo-emoción-cambios corporales) se convierte en un proceso diferente los momentos se invierten (estímulo-cambios corporales-emoción); en este caso, los cambios corporales en general son los que dan lugar a la experiencia de la emoción (Palmero et al., 2011, p. 166).

Sin embargo esta propuesta fue criticada por no explicar qué ocurre en el momento que es percibido el estímulo que da lugar a la reacción del organismo de una forma determinada, es decir que el proceso de evaluación-valoración es omitido porque no se explica lo que ocurre en el momento en que el individuo reconoce la significación de una determinada emoción, así como tampoco lo que sucede cuando se perciben los cambios corporales.

A partir de estos aspectos se originan las siguientes teorías que incluyen los cambios corporales, así como la importancia de que el sistema nervioso central no se encuentra disgregado en el fenómeno de la emoción.

c) Teoría neurofisiológica de Cannon-Bard

En la teoría neurológica los cambios corporales suceden de la emoción, de esta forma la función principal de la emoción es preparar al organismo ante situaciones de emergencia.

El planteamiento central de la teoría neurofisiológica incluye al sistema nervioso central, donde particularmente es en el tálamo el lugar en que se produce la emoción, por la activación de este.

De esta forma las neuronas talámicas se encargan de la activación fisiológica del organismo, la experiencia emocional y los cambios corporales, se deben a una activación general del organismo.

Teorías cognitivas

Las teorías cognitivas se ocupan de explicar el proceso emocional, retomando también las aportaciones de las teorías que le anteceden pero centrándose en la dimensión de los procesos cognitivos que ayudan a la determinación de la cualidad de la emoción, sea positiva o negativa. Estos procesos son:

Valoración, interpretación, etiquetado, afrontamiento, objetivos, control percibido, expectativas, que se sitúan entre la situación del estímulo y la respuesta emocional. La actividad cognitiva determina la cualidad emocional (Bisquerra, 2000, p. 38).

Teoría de la valoración automática de Arnold .

La secuencia emocional se lleva a cabo según Arnold, citado por Bisquerra (2000) de la siguiente forma:

Percepción → valoración → experiencia subjetiva → acción

Cuando recibimos un estímulo, información, experiencia, acontecimiento, etc. evaluamos de forma automática cómo puede afectarnos en términos de nuestro bienestar (p. 39).

El mismo Arnold considera que el sistema límbico, el hipocampo y el cerebelo son estructuras importantes para entender la emoción.

En esta teoría para que haya emoción tiene que llevarse a cabo el proceso de valoración automática que por medio del estímulo, se obtiene la información para llevar a una persona a aproximarse a lo que es bueno, a evitar lo que es malo y a ignorar lo que es indiferente (el sistema límbico sería la estructura que controla esta dimensión de agrado-desagrado); además influyen tanto recuerdos como imaginación. Este autor considera que es necesario identificar la activación fisiológica por medio del proceso cognitivo interpretando y valorando los cambios porque “si conocemos qué está ocurriendo fisiológicamente desde que se produce la percepción hasta que

empieza la emoción, se podrá conocer mejor la emoción” (Palmero et al., 2011, p. 222).

Teoría bifactorial de –Schachter y Singer

Esta teoría, como su nombre lo indica, se fundamenta en la activación de dos factores de donde surgen las emociones, es decir las emociones se deben a la evaluación cognitiva que el sujeto hace sobre su vivencia emocional, tomando en cuenta los cambios fisiológicos que son los que lo alertan sobre los acontecimientos en su ambiente, ambos factores son recíprocos y actúan en conjunto así cuando se refiere a:

a) Activación fisiológica: El individuo experimenta reacciones corporales ante los estímulos de las emociones que lo alertan.

b) Atribución cognitiva: El valor que el individuo le atribuye a la emoción al interpretarla es lo que va definir a la emoción positiva o negativa.

Teoría de la valoración cognitiva de Lazarus

Lazarus plantea a la emoción, como una relación bidireccional entre lo cognitivo y lo emocional, sin embargo es la valoración la que le da el significado a esta, explicándolo mediante tres formas de valoración.

a) Valoración primaria: Se refiere a tomar en cuenta las posibles consecuencias positivas, negativas o irrelevantes ante los estímulos que deriven de algún acontecimiento.

b) Valoración secundaria: el sujeto hace una evaluación sobre lo que se puede o debe hacer ante el suceso y de acuerdo a sus recursos para poder enfrentarlo.

c) Revaloración o significación relacional: Se refiere a la correlación que el individuo hace de la valoración primaria y secundaria, es decir:

“En función de nuevas informaciones recibidas del entorno pueden reconsiderarse las valoraciones iniciales, produciéndose una revaloración o reevaluación, que puede modificar la experiencia emocional inicial, tanto en sentido positivo como negativo” (Bisquerra, 2000, p. 46).

1.1.2 Función de las emociones

Al abordar la función de las emociones y de acuerdo a las evidencias que aportan sus teorías, en este estudio consideramos que primero es necesario identificar la forma en que las emociones se manifiestan, es decir cuáles son sus componentes y el importante papel que desempeñan en los procesos emocionales, de esta forma es posible identificarlas y posteriormente comprender su clasificación.

Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno dichos componentes y respuestas son:

Cuadro 1.1.2.1. Los componentes de la emoción
<p style="text-align: center;">Componentes de la emoción</p> <p>Neurofisiológico</p> <p>Respuestas involuntarias: taquicardia, rubor, sudoración, sequedad de la boca, neurotransmisor, secreciones hormonales, respiración, presión sanguínea, etc.</p> <p>Comportamental</p> <p>Expresiones faciales (donde se combinan 23 músculos); tono de voz, volumen, ritmo, movimientos del cuerpo, etc.</p> <p>Cognitiva</p> <p>Vivencia subjetiva, que coincide con lo que se le denomina sentimiento. Permite etiquetar una emoción, en función del dominio del lenguaje. Solo se puede conocer a través del autoinforme.</p>

Fuente: Bisquerra (2000). Educación emocional y bienestar. p. 61

Neurofisiológico: Como su nombre lo indica intervienen los aspectos neurológicos y fisiológicos, las emociones son procesadas en el sistema nervioso central particularmente en el sistema límbico donde las estructuras subcorticales que desempeñan este proceso son:

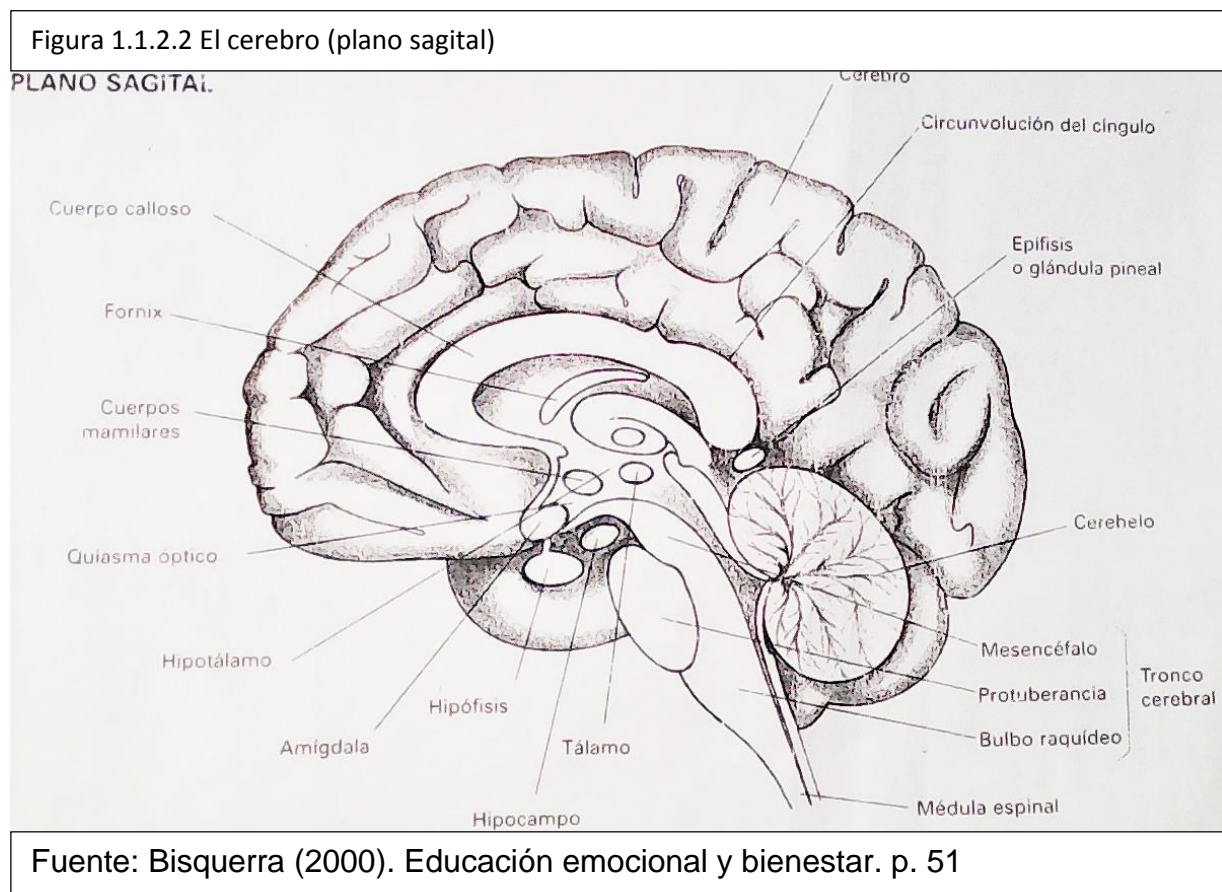
- El hipocampo, que es la estructura que se encarga de la memoria emocional, la amígdala, que es la estructura cerebral encargada de controlar a las emociones.

- “El hipotálamo participa en la regulación de los sistemas neurovegetativo y endocrino. Forma parte fundamental de los circuitos de control neural, de la ingesta de alimento, agua, sexualidad, temperatura” (Mora, 2013, p.199).

Por lo tanto:

Las emociones se transmiten bioquímicamente a las diversas partes del cuerpo [...] a través de una serie de aminoácidos llamados neuropéptidos que son considerados elementos bioquímicos de las emociones, están almacenados en el cerebro emocional y son enviados a través de todo el cuerpo, así que cuando se experimenta una emoción le indican al cuerpo de qué manera reaccionar (Shapiro, 2000, p. 33).

La siguiente figura nos ayuda a ubicar las partes del sistema nervioso central que se encargan de llevar a cabo las funciones señaladas anteriormente.



Fuente: Bisquerra (2000). Educación emocional y bienestar. p. 51

Comportamental: Se refiere a las características expresivas del lenguaje verbal por ejemplo, el tono de voz, y no verbal como expresiones faciales, rubores y movimientos corporales de forma voluntaria e involuntaria que nos permiten identificar una emoción.

Cognitivo: Es el componente que nos permite dar nombre a la emoción, ejemplo, estoy feliz, triste, enojado, etc., todo esto por medio de la evaluación subjetiva, interfieren en este proceso aspectos como: pensamientos positivos, negativos, creencias por parte de quien experimenta la emoción.

Ahora, enfatizando sobre **la función de las emociones**, encontramos una de las respuestas inmediatas que se refiere a su función principal “que es la de motivar la conducta. Los fieles del legado de Darwin afirman que su función principal es adaptativa al entorno (Bisquerra 2000).

Aunque algunos autores afirman que:

Globalmente, las emociones se ven como mecanismos de regulación y adaptación a la realidad interna y externa. Actúan como sensores de alerta sobre la situación de la persona (lo deseo, estoy a gusto, estoy incómodo). Permiten al sujeto orientar el desarrollo individual y social (Darder, et al., 2013, p. 17).

Por lo tanto sean emociones de placer o displacer, todas son importantes ya que cada una nos aportan una lección para la vida porque principalmente determinan el comportamiento y son las que de alguna forma han forjado nuestra personalidad.

En su forma general las principales funciones de las emociones son:

Motivadora: Debido a que a toda acción le antecede una emoción, en los seres humanos se refiere a la conducta que predispone a la ejecución y actividad.

Adaptativa: Principalmente a la adaptación del entorno.

Informativa: “desde la perspectiva biológica su función es alterar el equilibrio intraorgánico para informar sobre el acontecimiento que causa la emoción, al propio sujeto e información para otros individuos con los que convive a los cuales comunica intenciones” (Bisquerra, 2000, p. 63).

Social: la comunicación interpersonal es el medio principal para expresar nuestro sentir sobre alguna experiencia emocional y la forma en como ésta influye en los demás.

Desarrollo personal: “Las emociones sirven para centrar la atención sobre temas específicos de interés particular y dedicarse a ellos con implicación emocional total” (Bisquerra, 2009, p. 71).

Procesos mentales: Particularmente la experiencia de las emociones negativas bloquean otros procesos mentales como el pensamiento, memoria, razonamiento, creatividad, percepción entre otros, mientras que la experiencia de emociones positivas genera asociaciones neuronales que permiten el pleno desarrollo de dichos procesos mentales en el terreno, científico, artístico, creativo y también de resolución de problemas.

Al tomar decisiones: Las emociones son fundamentales en el momento de tomar decisiones, sin embargo es necesario poner inteligencia.

De bienestar: cuando se anteponen las emociones positivas sobre las negativas, o cuando se favorece el desarrollo de habilidades emocionales como la inteligencia emocional.

Lo anteriormente mencionado nos indica que las emociones influyen principalmente en el éxito o fracaso con respecto a todo lo que realizamos, o emprendemos.

Como podemos ver, las emociones abarcan aspectos muy importantes y necesarios para el desarrollo vital de los seres humanos, por lo que requieren una atención básica para que su función sea guiada en el camino correcto y logro positivo de los objetivos personales. En la educación es fundamental considerar la relevancia que representan las emociones en los procesos cognitivos y la forma en que manifestamos las emociones porque de ello dependen nuestro éxito en lo familiar, laboral, lo escolar y es importante reconocer lo útiles que son para la vida.

1.1.3 Clasificación de las emociones

Desde la perspectiva de la educación emocional las emociones positivas influyen en muchos aspectos de los procesos cognitivos, y sobre todo a la forma de reaccionar y adaptarse, ante las situaciones difíciles.

Los estudiosos sobre el tema han propuesto diversas clasificaciones sobre las emociones, sin embargo en este estudio retomamos la clasificación desde el enfoque de la educación emocional porque se ha considerado un criterio pedagógico, puesto que “las emociones positivas son susceptibles de ser educadas” (Bisquerra, 2000, p. 97).

Por lo tanto las emociones al funcionar como mecanismos sensores de alerta, se activarán de acuerdo al estímulo de placer o displacer, según sea la realidad, lo que desencadenará la acción, de esta forma se clasificarán bajo respuesta a los diversos acontecimientos y experiencias, en positivas y negativas.

Lo que distingue a las emociones positivas y negativas son principalmente los criterios de intensidad, especificidad y temporalidad en su clasificación, además esa distinción está en función de los objetivos personales de cada individuo.

Intensidad: Es la fuerza con que se experimenta la emoción, que permite asignar un nombre que la distinga de las demás dentro de la familia a la que pertenece. Es cuantitativa, que se refiere al grado para medir una emoción, que tanto, poco o mucho estamos tristes, contentos, enojados, alegres, etc. Es decir indiferenciada e inespecífica (Bisquerra, 2000).

Especificidad: Califica a la emoción y permite asignarle un nombre a diferencia de las demás (amor, tristeza, odio). Es cualitativa, específica y permite el etiquetado. Permite agrupar emociones en familias de la misma especificidad o similar. Cada familia viene representada por una emoción básica o primaria.

Temporalidad: Es la dimensión temporal de las emociones. Las emociones agudas suelen tener una duración muy breve. Pero hay estados emocionales que pueden prolongarse durante meses.

Cabe aclarar que no deben confundirse las emociones buenas o malas con el hecho de que quien experimenta emociones negativas sea una mala persona, esta maldad

solo es atribuible al comportamiento subsecuente a la emoción, pero no a la emoción en sí (Bisquerra, 2000, p. 92).

Tampoco significa que las emociones negativas deban evitarse o reprimirse pues como sabemos todas las emociones nos aportan una enseñanza y sobre todo nos predisponen a la adaptación.

Las emociones positivas: son aquellas que tienen las características de ser agradables que se experimentan con el logro de un objetivo y brindan placer, bienestar, son importantes en los procesos educativos y dadas sus funciones, influyen en el aprendizaje significativo para el alumno, motivándolo.

Cuadro 1.1.3.1. Clasificación de las emociones positivas

Clasificación de las emociones positivas

Alegría.-Entusiasmo, euforia, excitación, contento, deleite, diversión, placer, entretenimiento, gratificación, satisfacción, capricho, éxtasis, alivio, regocijo.

Humor.- (provoca sonrisa, risa, carcajada, hilaridad).

Amor.- Afecto, cariño, ternura, simpatía, empatía, aceptación, cordialidad, confianza, amabilidad, afinidad, respeto, devoción, adoración, veneración, enamoramiento, agape, gratitud.

Felicidad.- Gozo, tranquilidad, paz interior, dicha, placidez, satisfacción, bienestar.

Fuente: Bisquerra (2000). Educación emocional y bienestar. p. 96

Es importante considerar que en la educación las emociones positivas son el factor básico, porque se pueden aprender, sin embargo “es necesario buscarlas. Y aun así a veces no se encuentran. Por esto, tal vez, sea mejor aprender a construirlas” (Bisquerra, 2011, p.13).

En la educación actual se hace cada vez más presente la necesidad de desarrollar estados emocionales positivos que contribuyan al bienestar y que solo se logran potencializando las emociones positivas.

A diferencia de las emociones positivas se encuentra la contraparte que se debe a la valoración ante las experiencias emocionales desagradables se conocen como:

Emociones negativas: no nos permiten pensar correctamente alterando nuestro equilibrio y en los ambientes escolares entorpecen los procesos de aprendizaje, así como las relaciones socioafectivas. Si las emociones negativas son las que predominan en un determinado entorno, pueden llegar a suscitarse situaciones en tensión convirtiéndose en agresividad e impedimento para alcanzar objetivos y propósitos esperados.

En el siguiente cuadro están representadas las emociones negativas básicas o también conocidas como primarias, con su respectiva familia desde la perspectiva psicopedagógica (Bisquerra, 2000, p. 96).

Cuadro 1.1.3.2. Clasificación de las emociones negativas
<p>Ira.- Rabia, cólera, rencor, odio, furia, indignación, resentimiento, aversión, exasperación, tensión, excitación, agitación, acritud, animadversión, animosidad, irritabilidad, hostilidad, violencia, enojo, celos, envidia, impotencia.</p> <p>Miedo.- Temor, horror, pánico, pavor, desasosiego, susto, fobia.</p> <p>Ansiedad.- Angustia, desesperación, inquietud, estrés, preocupación, anhelo, desazón, consternación, nerviosismo.</p> <p>Tristeza.- Depresión, frustración, decepción, aflicción, pena, dolor, pesar, desconsuelo, pesimismo, melancolía, autocompasión, soledad, desaliento, desgana, morriña, abatimiento, disgusto, preocupación.</p> <p>Vergüenza.-Culpabilidad, timidez, inseguridad, vergüenza ajena, bochorno, pudor, recato, rubor, sonrojo, verecundia.</p> <p>Aversión.- Hostilidad, desprecio, acritud, animosidad, antipatía, resentimiento, rechazo, recelo, asco, repugnancia.</p>

Fuente: Bisquerra (2000). Educación y bienestar emocional. p. 96

De esta forma, **los estados afectivos** se refieren a la cualidad de cualquiera de estos dos tipos de emociones, aunque la palabra afecto se refiere a una característica positiva como el amor y la felicidad entre otras. Las experiencias afectivas están estrechamente relacionadas con las emociones agudas (breves) y los estados de humor que pueden presentar una mayor permanencia en las personas (Bisquerra, 2000).

Pero existe una tercera categoría las denominadas:

Emociones ambiguas: “Es decir aquellas que no son ni positivas ni negativas: o bien pueden ser ambas según las circunstancias [...]. Estas emociones se parecen a las positivas en su brevedad, y en lo temporal a las negativas. Las más comunes son: sorpresa, esperanza, compasión” (Bisquerra, 2000, p. 91).

Emociones estéticas: Son las que se dan cuando reaccionamos emocionalmente ante ciertas manifestaciones artísticas como: teatro, literatura, pintura, escultura, arquitectura, danza, cine, etc.

Bisquerra 2000 señala que: “Desde un punto de vista estrictamente psicológico las emociones estéticas seguramente no deberían incluirse entre las emociones básicas pero es importante su pertinencia desde la educación emocional. [Ellas] suelen producir emociones individuales [...], pero que no implican nuevos conceptos” (p. 110).

Uno de los principales motivos de la aseveración anterior se debe a las experiencias, vivencias personales, al significado representativo que es la forma en que lo estético influye en cada individuo, es decir, que interfiere de modo diferente en cada persona.

Un fundamento importante para abordar estas emociones es desde la perspectiva de la educación emocional, ya que el alumno en la contemplación, en la experiencia estética y a través de ésta, logra revivir, liberar, aflorar diversas emociones, sobre todo se puede aprender a expresarlas, desplegando esa experiencia emocional a través de la práctica. Aquí nos referimos a la ejecución de las artes plásticas como recurso para hacerlo, ya que se pueden representar las emociones que surgen de la creación de forma intencionada como las emociones ya vividas, o visualizar el futuro representándolo con este medio de forma positiva, ya que también este tipo de experiencias artísticas del alumno permiten un mejor desenvolvimiento y se favorece el desarrollo de su personalidad.

1.2 La inteligencia emocional

Al referirnos al constructo psicológico del concepto inteligencia emocional y poder comprender su origen es necesario reconocer cómo influyó el concepto general de la inteligencia, sin embargo en este concepto prevalecía la idea de la separación entre lo cognitivo y lo emotivo. Al parecer, esta idea sigue vigente en los aspectos educativos pues su influencia y mayor tiempo dedicado a las materias que se consideran altamente cognitivas como las matemáticas y las ciencias ha marcado un notable desequilibrio de tiempo y dedicación sobre otras áreas también importantes para el desarrollo integral como el arte y lo socioafectivo, conocimientos que quedan en calidad de marginación. Es así como la educación actual, determina la forma en que la sociedad sobre valora la inteligencia de las personas, con respecto al desarrollo del Coeficiente Intelectual (CI), como un factor básico que determina a la inteligencia, que desde esta postura asegura a los sujetos el éxito para la vida familiar, laboral, escolar, social, etc. “Sin embargo, estudios recientes con diversas poblaciones han encontrado resultados totalmente distintos, puesto que el procesamiento cognitivo influye de forma directa en el análisis y detección que las personas realizan sobre sus emociones” (Actualización en Inteligencia Emocional, (s. f.), p. 27).

Así pues, actualmente de forma certera lo cognitivo y lo emocional son interdependientes. El estudio de las emociones influyeron directamente en el concepto de inteligencia emocional ya que: [...]. “Las teorías recientes conducen el desarrollo de una perspectiva de la inteligencia más amplia, en la que se tienen en cuenta otros aspectos más allá de los puramente racionales” (Ferragut y Fierro, 2012, p. 98).

A continuación se explica brevemente el origen del concepto de inteligencia general y posteriormente, reconocer cómo el binomio cognitivo y emocional dieron origen al concepto ahora ya muy conocido como inteligencia emocional.

Algunas investigaciones señalan que probablemente los primeros estudios sobre la inteligencia general y su concepto se inician con “**Broca**, cuyas principales aportaciones y estudios fueron la medición del cráneo humano y las características, así como la localización del lenguaje en el área del cerebro (Bisquerra, 2003).

Galton por su parte realizó bajo la influencia de **Darwin** realizaba sus investigaciones sobre los genios, donde aplicaba la campana de **Gauss**.

Wundt, estudiaba los procesos mentales mediante la introspección.

Es en 1905 cuando **Binet** habla de la medición de la inteligencia a través de un test, y es en 1908, cuando se traduce el test, que empieza a ser difundido hasta la versión 1916.

Bajo la dirección de **L. Terman** en la Primera Guerra Mundial el test fungió como una prueba para examinar reclutas.

Para 1937 y 1960 dotaron el test bajo la consistencia de CI, los test fueron difundidos por Cattell en los Estados Unidos como predictores del rendimiento académico (Bisquerra, 2003, p. 14).

Posteriormente, **Spearman y Thurstone**, agregan el análisis factorial al estudio de la inteligencia, donde a partir del *factor g* extraen siete habilidades primarias: comprensión verbal, fluidez verbal, capacidad para cálculo, rapidez perceptiva, representación espacial, memoria y razonamiento inductivo, que se consideran como el antecedente de la teoría de inteligencias múltiples de Howard Gardner (1979 y 1983) que ocasionó grandes expectativas para los profesionales de la educación, sin embargo su teoría cuestiona limitaciones sobre el concepto de inteligencia (Bisquerra, 2003, p. 14).

A principios de los noventa, Mayer y Salovey continuaron con una tendencia iniciada por Thorndike en los años veinte y perpetuada por otros grandes psicólogos como Weschsler (1940), Gardner (1983), o Sternberg (1988; 1996). Estos investigadores, [...] reconocían el valor de ciertos componentes denominados «no cognitivos», es decir factores, afectivos, emocionales, personales y sociales que predecían nuestras habilidades de adaptación y éxito en la vida (Extremera y Fernández-Berrocal, 2003, p. 98).

Bisquerra (2000) señala que la inteligencia emocional no surge por azar. Son muchos los factores antecedentes que propician su eclosión [...] las aportaciones de la terapia emocional, basada en el tratamiento de las perturbaciones emocionales (p.143)

Entre las principales se encuentran la psicología humanista, la psicología positiva, así como los avances de la neurociencia, y principalmente las aportaciones de los investigadores de la emoción, y sus teorías (Bisquerra, 2000).

“La psicología positiva surgió para potenciar las investigaciones sobre las emociones positivas y el bienestar con la finalidad de llegar a aplicaciones prácticas y contribuir al desarrollo del bienestar personal y social” (Bisquerra, 2011, p. 39).

Es importante para este estudio considerar las aportaciones de la psicología positiva puesto que la educación emocional tiene el propósito y fin último el bienestar emocional y social.

También las aportaciones de “la neurociencia que es una nueva disciplina que se encarga del funcionamiento del cerebro humano cuando intenta asimilar cualquier estímulo a través de avanzadas técnicas. Entre ellas, la tomografía que permite ver cómo y dónde actúa el cerebro humano ante estímulos externos” (Actualización en Inteligencia Emocional, (s.f.), p. 24).

Pero los primeros hallazgos que se han encontrado sobre la inteligencia emocional se ubican a partir de Charles Darwin quien fue el primero que estudio la función de las emociones que fungen como medio para aumentar la supervivencia y adaptación al medio (Bisquerra, 2000).

También las raíces más lejanas sobre la Inteligencia Emocional se encuentran en la Inteligencia social de Thorndike (1920), la cual se refería a la capacidad para comprender y dirigir a las personas y para actuar sabiamente en las raíces humanas (Actualización en Inteligencia emocional, (s.f.), p. 30).

De igual forma encontramos que el antecedente directo sobre la inteligencia emocional es el de la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner en 1983, que aborda la inteligencia más allá de lo puramente racional. Estas inteligencias son:

Musical: Consiste en las habilidades para transformar, crear y comprender sonidos utilizando signos musicales, sus principales componentes en el procesamiento de información son: el tono, el ritmo y el timbre, estas habilidades las presentan los compositores, directores de orquesta, intérpretes e ingenieros de sonido (Gardner, Kornhaber y Wake, 1996).

Cinético-corporal: Se trata de las operaciones que incluye las acciones psicomotrices finas, gruesas así como la manipulación de objetos.

Las personas que recurren comúnmente a esta capacidad son los bailarines, los escaladores, gimnastas, atletas y malabaristas. Gardner, Kornhaber y Wake, 1996.

Lógico-matemática: Se refiere a las habilidades que consisten en la utilización del razonamiento abstracto, un ejemplo de ésta es la numeración donde se asigna un numeral correspondiente a un objeto en serie, quienes desarrollan ésta inteligencia son los programadores de computadoras, analistas financieros, contadores, ingenieros y científicos (Gardner, et al., 1996).

Lingüística: Se refiere al desarrollo de los mecanismos dedicados a la fonología, sintaxis, semántica, y la pragmática para dar sentido al procesamiento de información y comunicación y efectuar de forma armónica el lenguaje oral y escrito que se aprecia en poetas, escritores, periodistas, publicistas, abogados, etc. (Gardner, et al., 1996).

Espacial: Consiste en la habilidad para percibir y utilizar información visual creando y recreando imágenes visuales los ciegos también la utilizan para crear imágenes mentales pues esta puede darse incluso sin referencia al estímulo físico original, esta habilidad también la desarrollan, geógrafos, cirujanos, arquitectos ajedrecistas, etc. (Gardner, et al., 1996).

La inteligencia interpersonal: Como la capacidad de comprender a los demás: qué los motiva, cómo actúan, cómo relacionarse o cooperar satisfactoriamente con ellos.

La inteligencia intrapersonal: Se define como la capacidad de formarse una idea rigurosa y verídica de uno mismo y ser capaz de usar esa idea para operar de forma efectiva en la vida (Actualización en Inteligencia Emocional, (s.f.), p. 30).

Principalmente estas dos últimas inteligencias intrapersonal e interpersonal, representan los pilares básicos en el concepto de la inteligencia emocional.

Como ya se mencionó anteriormente, debido a que por muchos años predominó la idea de que el (CI) es predictor del éxito académico y sobre todo como factor de inteligencia general, que dependía únicamente de los aspectos racionales, omitiendo los emocionales, y sus implicaciones en los procesos cognitivos.

“Es más las emociones se devaluaban, argumentando incluso que distorsionaban la información objetiva, y que eran perjudiciales para el ser humano” (Actualización en Inteligencia Emocional, (s.f.), p. 26).

El hecho de no aceptar la relación de lo cognitivo y lo emocional resultaba poco funcional en el éxito y felicidad, tanto en los ámbitos laborales, familiares y sociales para la vida.

Es en ese ambiente de descontento por la visión psicométrica de la inteligencia donde Mayer y Salovey proponen el concepto de IE [...] como una forma de inteligencia genuina basada en aspectos emocionales, que incrementa la capacidad del grupo clásico de inteligencias para predecir el éxito en diversas áreas vitales (Extremera y Fernández-Berrocal , 2003, p.98).

Basándose, en las tesis de inteligencias múltiples de Gardner, Salovey y Mayer “definen inteligencia emocional en función de 5 dimensiones: conocimiento de las propias emociones, autorregulación, motivación de uno mismo, comprensión de las emociones de los demás, y gestión de las relaciones” (Actualización en inteligencia Emocional, (s.f.), p. 30).

Dichos autores, Salovey y Mayer, fueron reformulando el concepto. Su primera conceptualización definía a la IE, como: “Una parte de la inteligencia social que incluye la capacidad de controlar nuestras emociones y las de los demás, discriminar entre ellas y usar dicha información para guiar nuestro pensamiento y nuestros comportamientos” (Extremera y Fernández-Berrocal, 2003, p. 99).

En efecto la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, así como las investigaciones de los psicólogos americanos Peter Salovey y John Mayer, influyeron en Daniel Goleman, psicólogo y periodista estadounidense que a través de la publicación de su best-seller llamado “La inteligencia emocional” en el año 1996, difundió el concepto que procede precisamente de Salovey y Meyer de forma innovadora.

Goleman, (1995), citado por Bisquerra, (2000, p. 144). “define a la inteligencia emocional como la habilidad para motivarse y persistir frente a las frustraciones, controlar impulsos y demorar gratificaciones, regular los estados de humor, evitar que

las desgracias obstaculicen la habilidad de pensar, desarrollar empatía y esperanza, etc.”

Sin embargo actualmente la evidencia científica afirma que en el constructo sobre la inteligencia emocional existen ciertas discrepancias en las concepciones en algunas publicaciones se señala que la polémica se debe principalmente a “la forma en que se ha planteado a lo largo de los años la medición de la Inteligencia emocional” (Actualización en la inteligencia emocional, (s.f.), p. 34).

De esta forma el concepto de inteligencia emocional lo podemos definir de acuerdo al modelo que utilicemos. Las investigaciones actuales señalan que parecen existir tres principales modelos que lo explican, aunque se habla comúnmente de dos modelos: El que explica la idea original sobre la integración cognitiva y emocional y los otros dos modelos que se enfocan en competencias y habilidades, relacionadas básicamente en la personalidad (Actualización en Inteligencia Emocional, (s.f.)).

La definición basada en el modelo propuesto por Salovey y Mayer que se centra en el procesamiento de la información emocional es el **Modelo de la habilidad o capacidad sobre la inteligencia emocional**.

Mayer, Salovey y Caruso, 2000, citados por Bisquerra (2003), conciben la inteligencia emocional como un modelo de cuatro ramas interrelacionadas y sus principales componentes son:

- 1) Percepción emocional: Las emociones son percibidas y expresadas.
- 2) Integración emocional: Las emociones sentidas entran en el sistema cognitivo como señales que influyen la cognición (integración, cognición, emoción).
- 3) Comprensión emocional: Señales emocionales en relaciones interpersonales son comprendidas, lo cual tiene implicaciones para la misma relación; se consideran las implicaciones de las emociones, desde el sentimiento a su significado, esto significa comprender y razonar sobre las emociones.
- 4) Regulación emocional (emocional management). Los pensamientos promueven el crecimiento emocional, intelectual y personal (p. 18).

Así mismo Mayer, Salovey y Caruso consideran que una persona emocionalmente inteligente es aquella que, presenta la capacidad de percibir, asimilar, comprender, y

regular tanto sus propias emociones como las de los demás (Actualización en Inteligencia Emocional, s.f., p. 7).

Por otra parte en el modelo centrado en los rasgos de personalidad y competencias de Bar-On, también conocido como **Modelo Mixto de la Inteligencia Emocional-Social** se plantean cinco factores básicos considerados como rasgos:

- Habilidades intrapersonales
- Habilidades interpersonales
- La adaptabilidad
- Gestión del estrés
- Humor general (Actualización en Inteligencia Emocional, (s.f.), p. 37).

Goleman en **El modelo de Rasgo o Competencias Emocionales en el lugar de trabajo**. afirma que la Inteligencia Emocional se compone de cinco elementos esenciales:

1. Conocer las propias emociones: que se basa en el principio de **Sócrates** “conócete a ti mismo” es decir conocer nuestras propias emociones sobre todo en el momento en que están ocurriendo.
2. Gestión de las emociones: capacidad para manejar, expresar, y controlar nuestros impulsos de manera apropiada.
3. Automotivación de las propias emociones: consiste en la habilidad para motivarse así mismo positivamente, para el logro de los objetivos, sin que predominen los impulsos perjudiciales.
4. Reconocimiento de las emociones de los demás: actuar y dirigirse hacia los demás comprendiendo su situación de forma empática.
5. Manejo de las relaciones sociales: Relacionarse con el prójimo de forma apropiada (Actualización en Inteligencia Emocional, (s.f.), p. 37).

El mismo Goleman en el año 1998, adapta el modelo teórico de la activación en organización para el trabajo basado en la inteligencia emocional.

Dicho modelo presenta cuatro dimensiones, se señala que actualmente el modelo cuenta con 4 dimensiones que a su vez se subdividen en 20 competencias que son necesarias en el ámbito organizacional:

- 1) Conciencia de sí mismo: Comprende auto-conciencia emocional, autoevaluación precisa y autoconfianza.
- 2) Sensibilización Social: Comprende empatía, Servicio de orientación, organización y toma de conciencia.
- 3) Auto-gestión: Integrado por autocontrol, confiabilidad, seriedad, adaptabilidad, motivación de logro e iniciativa.
- 4) Gestión de las relaciones con los demás que se desarrolla con la Influencia de la comunicación, manejo de conflictos, liderazgo, catalizador de cambio, construir lazos, el trabajo en equipo y colaboración.

Cabe señalar que para Goleman una competencia es “Una capacidad adquirida basada en la inteligencia emocional [...]. Las competencias emocionales representan: el nivel en que una persona domina las habilidades o competencias específicas sobre la base de su nivel de inteligencia emocional” (Actualización en la Educación Emocional, (s.f.), p. 37).

Es evidente que los tres modelos resultan ser complementarios, ya que la inteligencia emocional, desde el punto de vista cognitivo o relacionado con las habilidades o competencias de la personalidad conducen a la resolución de problemas, y a tomar conciencia sobre las emociones que en su conjunto ayudan a encontrar el bienestar personal para la vida.

Todo esto ha influido determinantemente para la implementación de la inteligencia emocional en los ámbitos educativos (Actualización en Educación Emocional, s.f.).

De esta forma lo anterior nos proporciona evidencia para comprender que las habilidades y las competencias emocionales se pueden aprender tanto en el ambiente familiar como en escolar y laboral.

Actualmente este aspecto educativo ha cobrado relevancia aunque aún no se le ha otorgado la importancia que tiene sobre todo en los países en vías de desarrollo, es

por eso que en este estudio reconocemos la importancia que tiene el tema de la educación emocional pero sobre todo sus aportaciones a la educación primaria.

1.3 La importancia de la educación emocional

Partiendo sobre la base de que todos tenemos necesidad de la educación emocional encontramos que algunos de los principales argumentos que reconocen su importancia se fundamentan en sus necesidades, de esta forma a continuación especificamos las principales necesidades que justifican la importancia de la educación emocional en todos los ámbitos de la vida de los seres humanos, estas necesidades se derivan de determinadas situaciones:

1. *Necesidades derivadas de situaciones vitales:*

- ❖ Debido a que los medios de comunicación transmiten, mensajes con una elevada carga emocional, es importante que los receptores aprendan a procesar estos mensajes de modo que no interfieran en sus propios procesos emocionales.
- ❖ En las experiencias vivenciales donde están involucradas en todo momento nuestras emociones, es frecuente que ante las emociones tensas no logramos controlarlas.
- ❖ Es necesario el desarrollo de competencias emocionales que proporcionen herramientas necesarias para enfrentar los estímulos frecuentes de tensión emocional a que estamos expuestos como: estrés laboral, imprevistos, conflictos, malas noticias, asaltos, desastres naturales, violencia en todas sus manifestaciones, crisis económica, hambre, tortura, secuestros, enfermedades, pérdidas, etc.
- ❖ Para poder enfrentar los retos profesionales con éxito es necesaria la adquisición de competencias emocionales que también proporcionan autocontrol y bienestar.

2. Necesidades derivadas de situaciones educativas:

- ❖ Para que los sujetos logren un pleno desarrollo integral de la personalidad es necesario potenciar tanto el desarrollo cognitivo como el emocional.
- ❖ Con base en la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner es importante que el individuo desarrolle todas las inteligencias tanto interpersonal como intrapersonal que son la base de la inteligencia emocional.
- ❖ Con base en el informe de Jacques Delors basado en los cuatro pilares de la educación, en el que aprender a ser y aprender a vivir juntos están relacionados directamente con la dimensión emocional y que deben considerarse para el desarrollo integral de los alumnos.
- ❖ Es necesario que el personal docente esté capacitado para poder proporcionar apoyo emocional para el uso de las nuevas tecnologías.
- ❖ Es necesario el conocimiento de las propias emociones para poder conocer sus consecuencias posteriores.
- ❖ Se necesita aminorar los efectos de las emociones negativas para afrontar el proceso de la transición de primaria a secundaria.
- ❖ Se necesita el desarrollo de competencias emocionales que hagan frente a los estados emocionales negativos que suelen causar abandono, fracaso escolar, dificultades de aprendizaje y estrés en las evaluaciones.

3. Necesidades derivadas de la salud mental:

- ❖ Las relaciones interpersonales están sujetas a los fenómenos emocionales y comúnmente de estas relaciones derivan emociones negativas como estrés, depresión, ansiedad, etc. Existiendo así la necesidad de prevenir y superar estos estados emocionales.

- ❖ Es necesario prevenir por medio de la educación dichos estados emocionales, ya que las estadísticas señalan que los antidepresivos son los medicamentos más consumidos en países como Estados Unidos y España.
- ❖ Es necesario educar para enfrentar dichos estados emocionales ya que comúnmente implica un gasto mayor el consumo de estos medicamentos que con el tiempo resultan ser nocivos y perjudiciales para el organismo, y sobre todo la medicación no es muy recomendable en edades tempranas (Álvarez, 2011).

Con base en lo anterior podemos comprender que la educación emocional está encaminada a cumplir determinados propósitos para responder a estas necesidades, que en la actualidad no son del todo atendidas, pero aun así se afirma y pretende que la educación emocional cumpla el propósito de: “El desarrollo de la personalidad del individuo, de tal forma que esté preparado para afrontar los retos que se le plantean en la vida cotidiana” (Álvarez, 2011, p. 10).

Actualmente la educación en México bajo El Programa Sectorial de Educación (PSE) 2013-2018, “Asegura la calidad de los aprendizajes en la educación básica y la forma integral de todos los grupos de la población” (SEP, 2017, p. 1).

Aunque cabe reconocer que los sistemas económicos influyen determinadamente en la calidad de vida de las personas, por la forma en que están distribuidos los bienes; los países en vías de desarrollo se caracterizan por la inequidad económica, desigualdad social, pobreza, marginación, etc.

Siendo estas las principales causas por las que la educación a veces no llega a todos, desde mi punto de vista personal aún bien establecidos sus objetivos, podemos darnos cuenta que éstos ponen mayor énfasis en la enseñanza de las habilidades, relacionadas con la preparación para el trabajo, esto principalmente con la finalidad de formar sujetos para la producción, aunado a ello otro problema es que aunque los sujetos se encuentren bien preparados o hayan invertido en su educación esto no les garantiza trabajos bien remunerados ni el éxito laboral; es por lo cual que

consideramos necesario que la educación emocional contribuya también para enfrentar este tipo de retos.

Los contenidos que universalmente han de aprender todos los alumnos de una nación son un tema de debate permanente en todos los países. Qué debe enseñar la escuela, qué es prescindible, qué es lo prioritario, para qué y para quién, son preguntas que admiten distintas respuestas (SEP, 2017, p. 49).

Desde mi punto de vista, una de esas respuestas ha sido principalmente adaptar los currículos educativos a los avances tecnológicos, la globalización, para que los países en vías de desarrollo se adhieran y adopten también las políticas de un mundo globalizado, aunque no es difícil comprender que los contenidos curriculares que comienzan a quedar obsoletos en los países desarrollados vienen presentándose como nuevos en los países subdesarrollados como el nuestro.

Un ejemplo claro es la educación emocional en la que ya se ha venido trabajando desde hace varios años en países desarrollados como Estados Unidos y España, y en nuestro país estos temas en la educación nacional apenas vienen cobrando interés a pesar de que la población desde tiempo atrás viene cargando consigo los factores causantes de la inestabilidad emocional.

Como respuesta a esta necesidad el sistema educativo realiza su intento por adherirse a los fenómenos de la globalización modernidad, etc. Y aparentemente la política gubernamental reconoce que es necesario modificar y adaptar el currículo y conocimiento que los alumnos deben adquirir de acuerdo a los fenómenos sociales, económicos y políticos.

En 1996 a partir del informe Delors de la UNESCO, varios países se replantearon la pregunta sobre lo que debía enseñarse en la escuela.

Y así la mayoría de estos países optaron por los currículos basados en las competencias para la vida, y de esta forma responder a las necesidades que surgieron con la tecnología y la globalización (SEP, 2017).

Posteriormente esos planteamientos “se fueron refinando y tanto [para] la UNESCO como [para] la OCDE [...] las demandas hacia los sistemas educativos se enfocaron especialmente en recomendaciones para equipar a los estudiantes con los

conocimientos y las habilidades que redundan en el crecimiento económico” (SEP 2017, p. 50).

Después diversos organismos, y países reconocieron que esta narrativa económica tenía muchas limitaciones “por lo que se plantean la construcción de una visión más amplia que remonte no solo crecimiento económico sino que ayude a la conformación de naciones y regiones fundadas en el bienestar de las personas, las sociedades y el medioambiente” (SEP, 2017, p. 50).

Esto se enmarca en el Acuerdo número 06/07/17, en el cual se establece el Plan y los Programas de Estudio para la Educación Básica: Aprendizajes clave para la educación integral. Se asume que “en nuestro país tenemos una larga tradición de debate en este sentido y experimentamos vías diversas para encontrar el consenso. Ante la necesidad de seleccionar y demarcar los temas que deben formar parte del currículo” (p. 49).

Por todo lo anterior es necesario que los contenidos educativos vayan actualizándose de acuerdo a los cambios porque dejan de ser del todo efectivos ante las nuevas necesidades que demanda la sociedad, eso no quiere decir que se elimine o cambie totalmente el conocimiento vigente, sino que se retome lo funcional de estos conocimientos y replantearlos desde la nueva perspectiva social, política y económica no solo para que funcione el Estado sino para educar a personas que piensan y sienten.

De esta forma “la selección de los contenidos debe de responder a una visión educativa de aquello que corresponde a la formación básica de niños y adolescentes y, con ello, garantizar la educación integral de los estudiantes” (SEP, 2017, p. 49).

Por lo que la OCDE sugiere que el proceso educativo se lleve a cabo comenzando con el desarrollo de actitudes, luego de habilidades y por último de conocimientos:

Por lo que “los especialistas educativos del proyecto educación 2030 de la OCDE afirman que en la acción, cada dimensión es inseparable, pero desde el punto de vista de la enseñanza y del aprendizaje es necesario identificarlas individualmente” (SEP, 2017, p. 52).

Este planteamiento curricular se funda en la construcción de conocimientos y el desarrollo de habilidades, actitudes y valores.

En este sentido su enfoque es competencial, pero las competencias no son el punto de partida del Plan, sino el punto de llegada, la meta final, el resultado de adquirir conocimientos, desarrollar habilidades, adoptar actitudes y tener valores. La experiencia en esta materia a nivel internacional nos dice que al buscar el verdadero dominio de las competencias del siglo XXI, estamos en la dirección correcta (SEP, 2017, p. 52).

Así mismo México se encuentra en los últimos lugares en cuanto a la calidad de la educación según la OCDE, se han venido haciendo modificaciones a los contenidos curriculares relacionados con los temas emocionales pero apenas comienzan a cobrar relevancia, por otra parte aun en la formación para el trabajo, el ser humano necesita más herramientas educativas para desenvolverse integralmente en su vida, sea familiar, escolar, laboral y sobre todo personal, es decir para estar bien consigo mismo. Entre los principales propósitos actuales de la educación se encuentra el desarrollo de la personalidad del individuo y preparar para la vida.

De esta forma es como se considera hasta ahora la importancia de la educación emocional, como un tema indispensable, necesario para el desarrollo integral en el sistema educativo mexicano actual.

En este estudio la importancia de la educación emocional es conocer cómo influyen las aportaciones de otras ciencias por ejemplo la Psicología, cómo y hacia dónde están dirigidos sus objetivos para el bienestar emocional con el desarrollo de las habilidades emocionales.

Se sabe que la educación emocional tiene sus antecedentes en la terapia emocional sin embargo sus objetivos de esta última se centran en las emociones negativas.

En cambio la educación emocional adopta la perspectiva de salutogénesis y se dirige a la prevención de los efectos patológicos de las emociones negativas y a potenciar el desarrollo de las emociones positivas (Bisquerra, 2000, p. 16).

Es importante reconocer las aportaciones que han surgido de la terapia emocional por ejemplo la terapia de arte, “como se afirma las terapias emocionales han servido y funcionado, para reconvertirlas en planteamientos educativos dirigidos a la prevención y desarrollo personal” (Bisquerra, 2000, p. 16).

En este estudio podemos conocer cómo la enseñanza de las artes plásticas, también reconocida y utilizada en la terapia de arte, se ha planteado sus funciones en la educación para la prevención y el desarrollo personal además de favorecer el bienestar emocional.

Dado que el bienestar emocional requiere del desarrollo de las emociones positivas, es importante considerar esto como un aspecto principal para en la enseñanza de la educación emocional, con base en ello, podemos argumentar cómo las aportaciones de las ciencias que se encargan del estudio de las emociones positivas, cómo la psicología positiva brinda su aportación a la educación emocional, por ejemplo en este estudio se retoma el concepto del flow, que proviene más de esta ciencia que de la inteligencia emocional y que aporta una de las argumentaciones más convincentes en la enseñanza de las artes plásticas para el logro del bienestar que se persigue en la educación actual.

El concepto del flow, se trata de un término desarrollado por el psicólogo Mihaly Csikszentmihalyi en 1996, el Flow en castellano se traduce como: Flujo.

Daniel Goleman lo retoma en su obra “La inteligencia emocional” menciona que este concepto se experimenta dentro de la inteligencia emocional dice: “que el flujo es el punto óptimo de la inteligencia emocional” (Goleman, 1996, p. 117).

Debido a que el arte en su práctica puede ser una actividad y opción en la que el alumno alcance este estado positivo, y por lo tanto el bienestar emocional o subjetivo del que nos referimos más adelante también es importante mencionar que: “Casi cualquier clase de actividad puede producir un estado de fluidez con tal de que se den los elementos relevantes” (Actualización en Inteligencia Emocional, (s.f.), p. 31).

Se sabe que algunos niños en lo cotidiano suelen aburrirse de lo que a veces resulta la vida escolar y familiar y al mismo tiempo en la escuela los exámenes, las relaciones socio afectivas; la casa y la escuela los conduce a enfrentar estados emocionales como la ansiedad.

Csikszentmihalyi. Afirma que: “El estado de Flujo se produce en esta delicada zona entre el aburrimiento y la ansiedad” (Goleman, 1996, p. 118).

Con base en lo anterior, es necesario pensar que la educación en general y principalmente la educación emocional sea promovida e impartida con actividades que brinden bienestar y felicidad a los alumnos porque la forma en que esta se imparte, es muy importante pues es cierto que si el docente no está capacitado e intenta aplicarla, puede llegar a trastocar a los alumnos de forma incomoda, e incluso los resultados serán negativos, por eso se requiere que quien la imparte esté capacitado, y sea cuidadoso, conociendo bien el programa, contenidos, las estrategias y actividades que va a desarrollar con los alumnos, porque de eso también dependerá el desempeño no solo escolar, sino en todo el comportamiento para el presente y futuro de la vida personal.

Por lo tanto la importancia de la educación emocional es que al desarrollarse en el aula siempre deberá buscarse el bienestar del alumno.

Debido a que se puede lograr el bienestar emocional además de la adquisición de competencias emocionales en el proceso de aprendizaje de la expresión de las artes plásticas.

De esta forma al abordar el tema de la educación emocional por medio de la enseñanza de las artes plásticas es necesario partir del concepto de educación emocional. Donde encontramos que el concepto que en este estudio se retoma es el que explica que:

Se trata de un proceso educativo continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, construyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2000, p. 243).

Por lo tanto la importancia de la educación emocional para todo docente que la impartirá de forma correcta partiendo de la base principal que es conocer sus objetivos generales.

Los objetivos generales de la educación emocional se resumen a partir del desarrollo de las competencias emocionales:

- Adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones
- Identificar las emociones de los demás
- Desarrollar la habilidad de controlar las propias emociones
- Prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas
- Desarrollar la habilidad para generar emociones positivas
- Desarrollar una mayor competencia emocional
- Desarrollar la habilidad para auto-motivarse adoptar una actitud positiva ante la vida
- Aprender a fluir (Bisquerra, 2000, p. 244).

Por otra parte la educación emocional, se establece el Plan y los programas de Estudio para la Educación Básica 2017. En ésta, el área de Educación Socioemocional se reconoce como asignatura y no dependiente solo de la formación en valores como se abordaba anteriormente, pero sí enfatiza a éstos dado a que son determinantes en lo actitudinal para que los alumnos aprendan a desarrollar las habilidades emocionales que influyen en las relaciones sociales, pues la educación es un acto totalmente social, y por lo mismo los valores humanos y los conocimientos socioemocionales son fundamentales.

En este planteamiento se pretende que la educación emocional se desarrolle a lo largo de doce grados de la educación básica. En la educación preescolar y primaria está a cargo del docente de grupo. En la educación secundaria recibe el nombre de tutoría y educación socioemocional y su impartición está a cargo del tutor del grupo.

Los propósitos generales son:

1. **Lograr el autoconocimiento** a partir de la exploración de las motivaciones, necesidades, pensamientos y emociones propias, así como su efecto en la conducta y en los vínculos que se establecen con otros y con el entorno.
2. **Aprender a autorregular las emociones** y generar las destrezas necesarias para solucionar conflictos de forma pacífica a partir de la anticipación y la

medición como estrategias para aprender a convivir en la inclusión y el aprecio por la diversidad.

3. **Comprender al otro de manera empática** y establecer relaciones interpersonales de atención y cuidado por los demás, mirando más allá de uno mismo.
4. **Fortalecer la autoconfianza** y la capacidad de elegir a partir de la toma de decisiones fundamentadas.
5. **Aprender a escuchar y a respetar las ideas de los otros**, tanto en lo individual como en lo colectivo, para construir un ambiente de trabajo colaborativo.
6. **Cultivar una actitud** responsable, positiva y optimista, y una percepción de autoeficacia que le permita al estudiante mantener la motivación para desempeñarse con éxito en sus actividades cotidianas.
7. **Desarrollar la capacidad de resiliencia** para enfrentar las adversidades y salir de ellas fortalecidos.
8. **Minimizar la vulnerabilidad** y prevenir el consumo de drogas, los embarazos no deseados, la deserción escolar el estrés, la ansiedad, la depresión, la violencia y el suicidio entre otros. (SEP, 2017, p. 89).

Con base en los objetivos ya mencionados, la principal importancia de la educación emocional radica en lograr que los alumnos adquieran estas habilidades emocionales a través de diferentes posibilidades educativas, es decir que existen diferentes formas de lograrlo, por lo que es importante no descartar toda posibilidad, porque depende del contexto y los recursos, pero también es cierto que dependerá de la creatividad del docente, la estrategia, los recursos pedagógicos que utilice y que partiendo de ellos los pueda adaptar de acuerdo al grado escolar a quienes vaya dirigida la educación emocional. Ésta última sería una de las principales labores y aportaciones de la pedagogía para lograr que se cumpla el fin último de la educación emocional que es proporcionar el bienestar.

Comúnmente la educación emocional se desarrolla a través de: “una estrategia de intervención la cual se refiere al cómo de la educación emocional, es decir a los procedimientos para llevarla a la práctica, se señala que la mejor forma gira en torno a los programas de intervención” (Álvarez, 2011, p. 52).

Así mismo, a través de la enseñanza de las artes plásticas, utilizadas como medio de expresión, encontramos en su actividad una forma completa para la enseñanza de la educación emocional que abarca sus objetivos como se verá más adelante.

La siguiente figura hace referencia sobre como el dibujo es una actividad en la cual el niño puede plasmar sus experiencias vividas.

Figura. 1.3.1 Actividades para el desarrollo de habilidades para la vida y el bienestar



Fuente: López (2011). Educar las emociones en la infancia (de 0 a 6 años). p. 101.

Capítulo II.

Los procesos de la educación emocional que favorecen el desarrollo integral de los alumnos de primer grado de primaria



Kandinsky, Wassily (1913) Composición No. 7

2.1 Propósitos de la educación emocional en primaria

Actualmente la educación en México se encuentra en un proceso de transición en cuanto a la implementación del nuevo modelo educativo que se basa en el desarrollo de actitudes, habilidades y conocimientos para encontrar el dominio de las competencias para el siglo XXI, como ya se ha mencionado.

Pero “en el contexto curricular estas competencias requieren expresarse de forma que los profesores comprendan cómo han de apoyar a los alumnos a desarrollarlas y sobre todo que puedan verificar, estudiante a estudiante, en qué medida las dominan” (DOF 2017, p. 50).

Por lo que tiene suma importancia la formación del docente en el área socioemocional, así como la forma de impartirla y conocer cómo se ha venido efectuando anteriormente y cómo se deben incorporar las actitudes y conocimientos, para que el alumno desarrolle las competencias emocionales así como conocer los diversos recursos a los que deberá recurrir el docente para que la educación socioemocional sea efectiva para los alumnos.

Los primeros indicios de la educación emocional como asignatura, se encuentran en el modelo basado en competencias, “sus principales planteamientos se fundamentan en las competencias para la convivencia” (Plan de estudios, 2011, p. 42).

En el acuerdo número 07/06/2017 por el que se establece el Plan y los Programas de Estudio para la Educación Básica: Aprendizajes clave para la educación Integral publicado el jueves 29 de junio de 2017 Se admite que “tiempo atrás los maestros se han preocupado por las emociones de los estudiantes, pero también se reconoce que tradicionalmente la escuela ha puesto énfasis en el desarrollo de las habilidades cognitivas y motrices más que al desarrollo emocional” (SEP, 2017, p. 88)

La educación socioemocional, apenas empieza a cobrar relevancia en los planes de estudio bajo la justificación de que esta educación, no era considerada porque:

Hasta hace poco se pensaba que esta área correspondía más al ámbito educativo familiar que al escolar o que el carácter o la personalidad de cada individuo determina la vivencia y la expresión emocional; no se consideraba que estas dimensiones del desarrollo pudieran ser cultivadas y fortalecidas en la escuela de manera explícita (SEP, 2017, p. 88).

En efecto, la educación emocional inicia en casa, sin embargo las relaciones familiares son determinantes en la personalidad de los sujetos, y debido a que las familias y la sociedad han modificado valores y costumbres, a causa de los constantes cambios que experimenta la sociedad en general; estos cambios influyen en el comportamiento de todos los individuos que la conforman.

Múltiples investigaciones confirman la importancia del papel central que desempeñan las emociones y la capacidad para gestionarlas y poder establecer relaciones socioafectivas en pro del aprendizaje para vivir en sociedad (SEP, 2017).

Por lo que, es importante dedicarle el tiempo para que se enseñe con calidad y a profundidad, para que sea eficaz, es indispensable que se le dé la misma importancia que a las demás asignaturas y a las actividades escolares.

Ya que las asignaturas de la SEP carecen de equidad en cuanto al tiempo que requieren para que sean efectivas, tal es el caso de la educación emocional, o la educación artística en nivel primaria al menos.

Actualmente el tiempo que se tiene contemplado para desarrollar la educación socioemocional en primaria es de 30 minutos así lo marca en su cuarta sección el (SEP, 2017, p. 91).

Cabe señalar que aunque es urgente educar emociones no se le da el mismo tiempo para su desarrollo comparado con las otras materias y esa cuestión es muy importante, también para ir verificando las experiencias en las actividades y estrategias utilizadas puesto que de ellas depende ir mejorando la práctica en el aula, es decir que también depende para mejorar la calidad que busca la educación.

Sin embargo en también se menciona que “el docente tiene libertad, flexibilidad y autonomía para que aborde más de una vez las dimensiones socioemocionales de acuerdo con las necesidades particulares de su grupo” (SEP, 2017, p. 91).

Esto a su vez requiere de docentes capacitados para impartir la educación socioemocional, que sean congruentes con lo que pregonan y lo que enseñan en el aula es decir si sus propias emociones se rigen bajo la influencia de dicha educación.

Lo que nos conduce a preguntarnos si, **¿actualmente bajo las nuevas promesas educativas, realmente los docentes se encuentran recibiendo capacitación en cuanto a sus propias emociones para poder educar a sus alumnos también emocionalmente?**

Reflexionando sobre lo anterior, considero que la falta de capacitación a los docentes, de herramientas y estrategias para afrontar la responsabilidad sobre la enseñanza de la educación socioemocional, representa un aspecto que causa incertidumbre, porque puede ser adecuado que el docente elija estrategias y experimente diversas formas de enseñanza para alcanzar los objetivos y mejorar su práctica.

Y como sabemos, independientemente de cualquier política educativa la necesidad de educación emocional debe considerarse como un fin común para enfrentar la vida en el mundo actual.

A pesar de que el nuevo modelo educativo menciona la educación socioemocional como importante y necesaria, la realidad es que los docentes no están recibiendo capacitación especializada para impartirla y deben ellos buscar sus propios métodos para hacerlo.

Aunque el Programa Sectorial de Educación 2013-2018, (PSE), en la Estrategia 1.3 busca:

Garantizar la pertinencia de los planes y programas de estudio, así como de los materiales educativos, establece entre otras líneas de acción: mejorar el currículo para que sea sencillo e idóneo para alcanzar el perfil y egreso y las

competencias para la vida; seleccionar los contenidos indispensables para que los maestros puedan enseñarlos con profundidad (SEP, 2017, p. 1).

También hay que reconocer que cada estrategia puede impactar de forma diferente de acuerdo a la necesidad de cada alumno.

En el Plan y Programas de estudio para la Educación Básica: Aprendizajes clave para la educación integral 2017, se menciona que los propósitos del área de educación socioemocional que debe cumplir la educación primaria son:

- 1.- Desarrollar habilidades y estrategias para la expresión, regulación y la gestión de las emociones; el reconocimiento de las causas y efectos de la expresión emocional; la tolerancia a la frustración y la templanza para postergar las recompensas inmediatas.
- 2.- Desarrollar formas de comunicación asertiva y escucha activa.
- 3.- Reconocer y valorar la diversidad cultural y el medioambiente, la importancia de la inclusión como mecanismo para garantizar la igualdad y la paz social.
- 4.- Reafirmar el ejercicio de la autonomía a través de la participación en acciones y proyectos colectivos que busquen el beneficio de la comunidad.
- 5.- Fortalecer la autoestima para conducirse con seguridad, respeto y sentido de agencia, que es la capacidad para llevar a cabo acciones que generen mayores oportunidades de vida para sí mismo y para los demás.
- 6.- Reconocer el poder de la empatía para establecer relaciones sinceras, respetuosas y duraderas (SEP, 2017, p. 88).

Dados los propósitos para la educación primaria, es necesario delimitarlos de acuerdo al desarrollo del alumno de primer grado de primaria que deberá apropiarse de las habilidades emocionales de forma gradual.

Por lo tanto resulta conveniente para este estudio considerar las respectivas investigaciones de acuerdo a la etapa de primero de primaria, verificando los propósitos que el alumno de primer grado debe desarrollar, debido a que uno de los factores que influyen decisivamente en la educación, es el proceso de transición de cada etapa educativa porque interfiere en el desarrollo de la personalidad del alumno

de primer grado, por el conocimiento que va adquiriendo, las emociones que va afrontando y los cambios que se van presentando (Renom, 2003).

Esta educación debe ser de acuerdo a su edad y desarrollo, para que vaya adaptándose a los cambios de la transición de grado escolar y las etapas de desarrollo. Estos deben ser procesos que el alumno necesita asimilar de forma adecuada porque de lo contrario le pueden causar inestabilidad en muchos aspectos, sobre todo en lo emocional que, como hemos venido estudiando, las emociones están presentes en todo momento por ejemplo en la transición de preescolar a primaria, así como de primaria a secundaria, etc. Además los procesos de cambio que el alumno va experimentando son determinantes para que el docente vaya eligiendo las actividades aptas a su edad.

En el Plan y los Programas de estudio para la Educación Básica: Aprendizajes clave para la educación integral, también se reconoce que:

Trabajar con las artes en el aula favorece la adaptación al cambio, el manejo de la incertidumbre, la exploración de lo incierto, la resolución de problemas de manera innovadora, la aplicación de un juicio flexible en la interpretación de los diversos fenómenos, el trabajo en equipo, el respeto, la puntualidad, el orden, la convivencia armónica, así como la exploración del mundo interior (SEP, 2017, p. 57).

Por lo anterior encontramos que con el trabajo del arte en la educación, se abarcan varios aspectos que se relacionan prácticamente con los propósitos de la educación emocional, es decir que se pueden adquirir las habilidades emocionales.

Porque se reconoce que los contenidos de los programas de Artes en educación básica promueven la relación con otros Campos de Formación Académica y áreas de desarrollo Personal y Social desde una perspectiva interdisciplinaria, lo que permite transferir sus estructuras de conocimiento a otras asignaturas y áreas, vinculadas explícitamente con propósitos, temas y contenidos de Matemáticas, Literatura,

Historia, Geografía, Formación Cívica y Ética, Educación Física y Educación Socioemocional (SEP, 2017, p. 57).

Es precisamente el área de la educación socioemocional a la que se refiere este estudio, ya que de forma conjunta el arte, refiriéndonos a las artes plásticas y sus aportaciones asociadas a los objetivos de la educación emocional, el alumno obtiene como resultado el desarrollo de las habilidades emocionales, además de que el proceso en sí brinda bienestar por la actividad.

Respecto a lo anterior, el currículo de la SEP, no toma en cuenta para la enseñanza, aspectos con la finalidad de lograr estados de felicidad para el bienestar, este es una de las principales necesidades que la educación ha olvidado, **¿acaso aún se tiene la idea errónea de que el bienestar o la felicidad para los niños no es un factor necesario en su proceso de desarrollo integral?**

Ya que poco se utilizan actividades escolares que estimulen este estado, y se dice que el arte puede ser en la educación un medio que favorece la búsqueda de la felicidad y bienestar que se logran a través de la realización de las actividades, porque el alumno percibe la cualidad del arte que es agradable y propicia estados de felicidad, lo cual es lo que más se necesita en la sociedad actual.

Siendo el arte uno de los medios para desarrollar los propósitos de la educación emocional, en este estudio nos enfocamos en el primer grado de educación primaria, que comúnmente “inicia a partir de los 6 años que es una etapa en la que se produce un aumento de los campos de interés y de los conocimientos de la influencia escolar, de la curiosidad ambiental y un aumento de la socialización” (Renom, 2003, p. 23).

Como se verá más adelante, abordar los campos de interés en el aula favorece los estados afectivos de los niños en sus primeros años de vida, para que su desarrollo sea integral.

Todas las etapas escolares sin duda alguna son significativas en los procesos educativos pero el inicio en la educación primaria es crucial ya que “se produce un

desplazamiento progresivo hacia un tipo de comunicación más amplia y externa de la que hasta ahora ha experimentado el niño” (Renom, 2003, p. 23).

“Piaget relaciona los cambios mentales con los producidos en el área social y emocional, ya que comienza a desaparecer la insuficiente estructuración de los procesos mentales y la presencia del egocentrismo” (Renom, 2003, p. 23).

Así mismo, a final de los 6 y principio de los 7 años finaliza la etapa preoperatoria e inicia la etapa de las operaciones concretas.

Los pensamientos pasan de la imaginación y la fantasía a ser más realistas, y la capacidad imaginativa se centra en articular imágenes como procesos fantásticos. [...], en sus expresiones verbales formula juicios atribuye cualidades a los objetos y establece nexos entre los acontecimientos (Renom, 2003, p. 23).

Por supuesto el aspecto anterior es muy importante en las actividades artísticas de tipo plásticas y visuales, porque coadyuvan para que el alumno vaya construyendo un aprendizaje significativo desde preescolar y primaria donde principalmente predomina la práctica del dibujo y, con el lenguaje visual, alcanza el salto al desarrollo del lenguaje tanto oral como escrito, pues con esto dicho alumno puede comunicar acerca de sus producciones, representaciones, etc.

Es en esta etapa en la que el dibujo comienza a enriquecerse notablemente con detalles, utilizando criterios esencialmente realistas. “El lenguaje pasa a ser un vehículo del pensamiento y destaca una conducta reflexiva frente a las impulsivas de etapas anteriores” (Renom, 2003, p. 23).

Como se mencionó en el capítulo anterior, los objetivos generales de la educación emocional pueden llevarse a cabo a través de la expresión de las artes plásticas retomando por supuesto los objetivos que se persiguen en la educación primaria particularmente en primer grado. De esta forma la explicación sobre su aplicación determina sus aportaciones a la enseñanza para esta etapa de desarrollo del alumno

De acuerdo con Renom (2003) los objetivos de los programas y estrategias basadas en la educación primaria son:

- Adquirir un mayor conocimiento de las propias emociones.
- Favorecer el desarrollo integral del alumnado.
- Desarrollar la capacidad de comprender y regular las propias emociones.
- Proporcionar estrategias para el desarrollo de competencias básicas para el equilibrio personal y la potenciación de la autoestima.
- Potenciar actitudes de respeto y tolerancia.
- Desarrollar una mayor competencia emocional en las relaciones sociales.
- Potenciar la capacidad de esfuerzo y motivación ante el trabajo.
- Desarrollar la tolerancia a la frustración.
- Adoptar una actitud positiva ante la vida.
- Desarrollar la capacidad de control.
- Capacitar al alumnado para la resistencia a la frustración.
- Favorecer el bienestar (p.16).

En el siguiente cuadro se nombran las dimensiones socioemocionales que se deben abarcar en la educación socioemocional en el sistema educativo mexicano para el primer grado de primaria así como las principales habilidades y los indicadores de logro que significan la respuesta de que se han alcanzado las habilidades socioemocionales.

Cuadro. 2.1.1 Habilidades socioemocionales.		
EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL PRIMARIA 1°		
Dimensiones	Habilidades asociadas a las dimensiones socioemocionales	Indicadores de logro
AUTOCONOCIMIENTO	Atención	-Reconoce cuando está agitado y cuando está en calma. Describe cómo se expresan ambos estados en el cuerpo, voz, conducta
	Conciencia de las propias emociones	-Identifica el nombre de distintas emociones
	Autoestima	-identifica dificultades y pide apoyo a alguien de su confianza
	Apreciación y gratitud	-Agradece a sus maestros, familia y compañeros por la ayuda que le brindan
	Bienestar	-Identifica su deseo de estar bien y no sufrir, y expresa que necesita para estar bien en la escuela y en la casa.
AUTORREGULACIÓN	Metacognición	-Reconoce con apoyo de un mediador los pasos que siguió en la resolución de un problema y las emociones asociadas a este proceso.
	Expresión de las emociones	-Reconoce el efecto de las emociones en su conducta y en sus relaciones con los demás.
	Regulación de las emociones	-Utiliza con apoyo de un mediador, técnicas para el control de impulsos provocados por emociones aflitivas.
	Autogeneración de emociones para el bienestar	-Identifica las emociones que lo hacen sentir bien.
	Perseverancia	-Muestra capacidad para diferir o aplazar recompensas inmediatas.

AUTONOMÍA	Iniciativa personal	-Reconoce responsabilidades y acciones que le ayudan a valerse por sí mismo.
	Identificación de necesidades y búsqueda de soluciones	-Reconoce lo que ya puede hacer por sí mismo que antes no podía, y reconoce en los demás los aspectos que le gustaría desarrollar.
	Liderazgo y apertura	-Ayuda a otros a hacerse cargo de sí mismos.
	Toma de decisiones y compromisos	-Identifica acciones que quiere o necesita realizar para alcanzar un objetivo específico.
	Autoeficacia	-Reconoce en la ejecución de acciones cotidiana su capacidad de valerse por sí mismo.
EMPATÍA	Bienestar y trato digno hacia otras personas	-Nombra cómo se siente cuando una persona lo trata bien o mal.
	Toma de perspectiva en situaciones de desacuerdo o conflicto	-Describe lo que siente cuando hay una situación de desacuerdo, así como los posibles sentimientos de otros.
	Reconocimiento de prejuicios asociados a la diversidad	-Se identifica como parte de la diversidad cultural, describe sus propias características y nombra lo que no le gusta de otros.
	Sensibilidad hacia personas y grupos que sufren exclusión o discriminación	-Identifica situaciones en las que se ha sentido excluido y maltratado y cuando ha participado en situaciones que han hecho sentir a alguien más.
	Cuidado de otros seres vivos y de la naturaleza	-Comprende que los seres vivos sienten dolor y explica la importancia de su cuidado.

COLABORACIÓN	Comunicación asertiva	-Presta atención a las necesidades y propuestas de sus compañeros.
	Responsabilidad	-Reconoce que en su grupo todos deben cumplir con lo que se comprometen para lograr una meta común.
	Inclusión	-Reconoce lo que el mismo y cada participante pueden ofrecer para lograr una meta común.
	Resolución de conflictos	-Escucha las necesidades de sus compañeros cuando se presenta un conflicto.
	Interdependencia	-Reconoce la importancia de ayudarse los unos a los otros.

Fuente: (SEP, 2017, p. 10).

Dados los propósitos generales que aportan las investigaciones que persiguen los programas y estrategias en que se basa la educación emocional para los alumnos de primaria, son estos los aspectos que son considerados en este estudio para guiar el análisis y la forma en que se llevan a cabo para la enseñanza de las habilidades emocionales, a través de la de expresión de las artes plásticas.

2.2 Características, físicas y cognitivas de los alumnos de primer grado de primaria.

Al abordar todo estudio relacionado con los procesos educativos es imprescindible conocer las características de los alumnos a quienes va dirigida la educación, sobre todo desde el punto de vista pedagógico es necesario conocer las etapas de desarrollo físicas, cognitivas y socioafectivas de los individuos, y cómo inciden cada una de estas características con respecto al comportamiento de los alumnos con las sucesivas etapas del desarrollo para el efecto de los aprendizajes u objetivos que se plantea la educación.

Dado que las emociones están en completa relación con los procesos cognitivos que influyen en el aprendizaje, y son determinantes para la enseñanza y la planeación adecuada de las actividades que han de ser desarrolladas en el aula, así como para poder elaborar nuevas estrategias, elegir los materiales indicados y por supuesto determinar los contenidos en cuanto al conocimiento que el alumno debe ir adquiriendo gradualmente mediante los procesos de enseñanza-aprendizaje. Es por lo cual que se considera importante tomar en cuenta las principales características físicas, cognitivas y socio afectivas de los alumnos, que son las que determinan el comportamiento y que enfatizan en este estudio porque de ello dependerá responder a las necesidades de educación emocional y la forma en que el docente puede enseñar por medio de la expresión de las artes plásticas de primer grado de primaria.

Iniciando con las características físicas en los niños de primer grado de primaria, comúnmente se refiere al periodo denominado por Piaget como la primera infancia, esta etapa es sumamente importante para los niños, porque se inicia un proceso más dinámico en torno al desarrollo y al aprendizaje, que se lleva a cabo precisamente al inicio de la educación primaria, donde las actividades físicas y sociales, se vuelven más activas.

Zeller (1964) citado por Moraleda (1999) se refiere a los cambios físicos entre los cinco y seis años y medio como “una metamorfosis en donde se dan los “primeros cambios de configuración” (p. 138).

Esta configuración se refiere a los cambios que se hacen evidentes físicamente en el crecimiento del cuerpo humano. A la edad de seis años los órganos continúan su desarrollo para alcanzar su madurez en las etapas fisiológicas posteriores.

Según Moraleda (1999) Los cambios físicos a los seis años en un individuo en desarrollo normal, “consiste en que las extremidades se modifican disminuyendo la cubierta de grasa, a la vez que se destacan más los músculos y las articulaciones se alargan, brazos, piernas crecen aceleradamente y robustecen; la cabeza y el tronco ceden relativamente”(p. 138).

“El redescubrimiento muscular de la espalda cobra mayor fuerza y relieve. Las partes medias e inferior de la cara comienzan a desarrollarse, la frente aparece notablemente empequeñecida. El cuello se hace más largo y más robusto” (Moraleda, 1999, p 138).

“Todo este proceso viene a durar un año, o sea, por término medio, hasta los seis años y medio o siete, aunque este cambio de configuración puede adelantarse. Por lo general en las niñas suele adelantarse con respecto a los niños. No existe regla fija para la aparición de estos cambios” (Moraleda, 1999, p. 138).

El crecimiento y desarrollo de los niños les permite moverse ágilmente, jugar, saltar y por lo tanto, ser más independientes, del adulto, “su coordinación motriz gruesa va pasando a ser fina, lo que le permitirá notables progresos en la escritura, dibujo, juego, y manualidades” (Moraleda, 1999, p. 18).

Todos los aspectos que conciernen al desarrollo del niño en la enseñanza deben tomarse en cuenta para el aprendizaje del alumno, según Piaget, citado por Oñate (2003): “el aprendizaje es un proceso puramente externo que no está complicado de modo activo en el desarrollo. Sólo utiliza los logros del desarrollo en lugar de proporcionar un incentivo para modificar el curso del mismo” (p. 195).

Así mismo, Piaget (1971), señala que “ciertas funciones psíquicas dependen estrechamente del estado de los órganos, siguen una curvatura análoga: la agudeza visual, por ejemplo alcanza un tope hacia el final de la infancia” (p. 12).

Este aspecto de la agudeza visual, el desarrollo psicomotriz entre otros, inciden en los diversos aprendizajes porque particularmente para el aprendizaje de las artes visuales, lo visual es factor importante en actividades de dibujo, pintura, modelado, escultura y, el desarrollo psicomotriz promueve las habilidades cinestésicas que se desarrollan en las actividades por los movimientos que se tornan cada vez más finos al manipular materiales, es decir existe una mayor destreza manual y cognitiva que necesitan los niños de primer grado de primaria para continuar su desarrollo.

Así mismo Oñate (2003) señala que de acuerdo con Vygotsky también, “el proceso de desarrollo no coincide con el de aprendizaje, sino que le sigue, y la única enseñanza buena es la que se adelanta al desarrollo” (p. 192).

De esta forma con las actividades de las artes plásticas que favorecen el aprendizaje de las habilidades emocionales en edades tempranas, se logra una enseñanza buena, porque además se propicia el desarrollo de los procesos cognitivos como la intuición, la percepción, imaginación que siguen su desarrollo en las próximas etapas, “así como el perfeccionamiento de estas destrezas de movilidad y coordinación motora fina, tales como la destreza de los dedos, necesita para manipular juguetes o lápices” (Oñate, 2003, p. 177).

Ya “cuando el niño ha alcanzado la edad de seis años o siete la maduración cerebral tiene un peso de 90% del definitivo. Sin embargo la sustancia gris y las nuevas conexiones de neuronas no han terminado su formación” (Oñate, 2003, p. 182).

En este mismo periodo el desarrollo cognitivo en edad de seis y siete años, el niño se sitúa en un proceso de transición de la etapa pre operacional, a la etapa de las operaciones concretas, “cerca de los siete años, de acuerdo con Piaget los niños entran a la etapa de las operaciones concretas, llamadas así porque ahora los niños pueden usar operaciones mentales para resolver problemas concretos (reales)” (Papalia, 2012 p. 348).

En el siguiente cuadro se destacan las principales características en las etapas del desarrollo mental.

Cuadro 2.2.1 CUADRO DE ETAPAS DEL DESARROLLO MENTAL	
PERIODOS	
Del lactante (de 0 a 1 ½ -2 años) Sensoriomotora	I. Estadios de los reflejos. O montajes hereditarios, de las tendencias instintivas (nutrición y de las primeras emociones (de 0 a 1 mes).
De los 2 a los 7 años Preoperacional	II. Estadio de los primeros hábitos motores. De las primeras percepciones organizadas y de los primeros sentimientos diferenciados (de 1 a 4 meses).
	III. Estadio de la inteligencia sensoriomotriz o práctica (anterior al lenguaje: de las regulaciones afectivas elementales y de las primeras fijaciones exteriores de la efectividad (de cuatro meses a dos años).
	IV. Estadio de la inteligencia intuitiva. De los sentimientos interindividuales espontáneos y de las relaciones sociales de sumisión al adulto.
De los 7 a los 11 años Operaciones concretas	V. Estadio de las operaciones intelectuales concretas (aparición lógica) y de los sentimientos morales y sociales de cooperación.
De la adolescencia (de 11 a 15 años) Operaciones formales	VI. Estadio de las operaciones formales (abstractas). De la formación de la personalidad y de la inserción afectiva e intelectual en la sociedad de los adultos

Fuente: Oñate, (2007). Psicología del ciclo vital. p. 199.

Hasta los siete años el niño sigue siendo pre lógico, y suple la lógica por el mecanismo de la intuición, simple interiorización de las percepciones y los movimientos bajo la forma de imágenes representativas y de <<experiencias mentales>> que prolongan de este modo los esquemas sensorio-motrices sin coordinación propiamente racional (Piaget, 1971, p. 44).

Según Oñate (2003), “Piaget considera que una operación es una acción mental reversible [...] una acción interiorizada, reversible y coordinada en una estructura” (p. 201).

De esta forma se concibe que: “Operatorias se llaman las actividades con las que el sujeto intenta transformar la realidad, de este modo se comprende que una de las principales características del arte es transformar la realidad” (p. 201).

Este tipo de acción es evidente cuando el niño aprende a repetir lo que ve, escucha, etc., es decir cualquier operación, pero el pensamiento concreto se percibe cuando el individuo es capaz de modificar y actuar en una acción, de acuerdo a su propio pensamiento; por eso si queremos conocer cuál es el pensamiento del niño, cuando llega a un resultado, se le puede asignar alguna actividad adecuada para que la desarrolle, en el proceso educativo esto ayuda a obtener resultados sobre cualquier población.

De acuerdo con Piaget (1971) en la primera infancia “un pensamiento individual casi puro, pero con un mínimo de elementos colectivos: se trata del juego simbólico juego de imaginación e imitación [...] su función es satisfacer al yo mediante una transformación de lo real en función de los deseos” (p. 36).

En este sentido lo que nos interesa es que a través de los conocimientos aprendidos en la etapa anterior el pensamiento se va modificando progresivamente y se enriquece con nuevos elementos que aportan las actividades escolares y vivencias personales. Todo esto se refleja en el proceso práctico de éste pensamiento y a la vez sirve para comprobar el progreso en el desarrollo de los niños.

Por consiguiente y debido a que en las artes plásticas su lenguaje es simbólico, con ellas el niño también logra satisfacer al yo puesto que “el lenguaje interviene en esta especie de pensamiento imaginativo, porque es sobre todo la imagen o el símbolo lo que constituye su instrumento” (Piaget, 1971, p. 36).

Cabe mencionar que esta forma de pensamiento simbólico con la que el alumno viene trabajando desde preescolar al desarrollar las actividades antes de iniciar la primaria y la enseñanza de las artes visuales, son actividades necesarias para el niño y que por derecho educativo debe aprender. El dibujo y la pintura pueden seguir siendo instrumentos que el alumno continúe utilizando para su propio gusto o beneficio, y aplicar su conocimiento en los siguientes grados educativos.

La forma en que las actividades artísticas se desarrollan en primer grado de primaria están influenciadas por la forma de pensamiento más adaptada a la realidad que conoce la primera infancia, y a la que puede denominarse pensamiento intuitivo: “se trata, en cierto modo, de la experiencia y la coordinación sensorio motriz propiamente dichas, pero construidas y anticipadas mediante la representación” (Piaget, 1971, p.36).

Como se ha mencionado anteriormente, esta evolución del pensamiento intuitivo predomina en los niños de la edad de seis años es decir de primer grado de primaria inicia en preescolar, continúa en la educación primaria y se manifiesta a través de la experiencia artística como medio que permite al niño representar, formular ideas, pensamientos y emociones o experiencias vividas por medio del símbolo.

Según Piaget (1971), durante la primera infancia con la aparición del lenguaje las conductas se modifican profundamente en su espacio afectivo e intelectual [...] de ello se derivan tres consecuencias esenciales para el desarrollo mental:

- El principio de la socialización de la acción, un posible intercambio entre los individuos.

-La aparición del pensamiento propiamente dicho, con la interiorización de la palabra que tiene como soportes el lenguaje interior y el sistema de signos.

-Una interiorización de la acción [...] pasa a reconstituirse en el plano intuitivo de las imágenes y las experiencias mentales (Piaget, 1971, p. 28).

Este es un motivo importante por el que se necesita que las actividades y contenidos escolares para la educación emocional se enfoquen en esos cambios que están experimentando los niños, ya que la modificación que conlleva al desarrollo mental es sumamente importante para que también se alcancen los conocimientos integrales y los niños se desarrollen adecuadamente en las siguientes etapas.

Con base en lo anterior es necesario tomar en cuenta que muchos niños al iniciar el primer grado de primaria se conducen por medio del estadio preoperatorio pero cerca de los siete años comienzan a adentrarse a las operaciones concretas, por lo que el docente debe tener en cuenta esto para el progreso del aprendizaje del alumno e ir adaptando los contenidos de acuerdo a los avances de los alumnos.

Ahora bien al enfocarnos en el desarrollo del pensamiento, según los investigadores podemos identificar a los niños de primero de primaria entre las características del pensamiento preoperacional y el de las operaciones concretas, de acuerdo con un desarrollo cognitivo normal.

Así que bien vale la pena ubicar las características cognitivas del siguiente estadio porque quizás antes de que acabe el primer ciclo escolar los niños de primer grado de primaria pueden haber alcanzado el estadio de las operaciones concretas.

En el siguiente cuadro presentamos las principales características de los estadios preoperacional y concreto, los cuales corresponden a los niños de primero de primaria.

Cuadro. 2.2.2 Características de los estadios preoperacional y concreto	
Estadio pre operacional 2 a 7 años	Estadio operaciones concretas 7 a 11 años.
<p>Al final de esta etapa puede observarse un paulatino desplazamiento en los procesos de solución de un problema, de los procedimientos (sensomotores) al de los representativos, con una creciente participación del pensamiento verbal y lógico.</p> <p>El niño llega a clasificar pero de modo intuitivo [...] apoyado de las propiedades concretas de los objetivos que el niño ha vivenciado mediante las operaciones sensoriales y perceptivas.</p> <p>Son capaces de realizar las operaciones de seriar, aunque a través de múltiples ensayos y errores y siempre referida a objetos concretos.</p> <p>Las nociones de número en tanto que concepto figurativo o realidad intuitiva.</p>	<p>Este carácter lógico verbal de su pensamiento le irá capacitando cada vez más para elaborar conceptos y prever soluciones para los problemas.</p> <p>La vinculación estrecha del pensamiento del niño a las experiencias visuales concretas.</p> <p>Este carácter de la seriación prevalece en la primera parte de este periodo [...] estas seriaciones las logra realizar con mayor rapidez y de modo más exacto.</p> <p>El sistema de numeración, en tanto que sistema cognitivo, así como las operaciones de adición, resta, multiplicación, etc., no se construyen sino hacia los siete-ocho años.</p>

Fuente: Moraleda (1999). Psicología del desarrollo, p. 144,145.

Para Piaget, según Oñate (2003), el aprendizaje “conlleva a un cambio intrínseco y permanente de la conducta. Este cambio es debido a la experiencia. El sujeto cambia sus posibilidades condicionando en parte su propia madurez” (p. 192).

De esta forma podemos comprender que la madurez del individuo con las experiencias adquiridas por medio de los estadios cognitivos determinan el aprendizaje, así mismo se dice que heredamos dos tendencias para lograr este desarrollo: “la tendencia de mezclar procesos en estructuras lógicas (percepciones, memoria, conducta, etc.). Llamada organización a la tendencia a acomodarse al medio y, conseguir un estado de equilibrio, que es la adaptación, capacidad que Piaget define como inteligencia” (Oñate, 2003, p. 193).

La adaptación se apoya en dos procesos complementarios: “La acomodación o tendencia a cambiar la propia visión en respuesta a nuevas experiencias [...] La

asimilación o tendencia a incorporar las experiencias a la propia concepción del mundo” (Oñate, 2003, p. 193).

De acuerdo con Piaget (1984), en estos dos procesos complementarios “asimilación y acomodación caracterizan los comienzos de la representación” (p. 10).

Pues como señala Piaget (1984). “en el momento mismo en que “la inteligencia sensorio-motora se prolonga en representación conceptual y la imitación se convierte en representación simbólica, el sistema de signos sociales aparece bajo la forma del lenguaje hablado e (imitado)” (p. 92).

Aspecto de imitación por medio de los símbolos influye en los procesos de acción en las artes plásticas se conoce como la representación simbólica, como se verá más adelante, ya que utilizando como medio las técnicas artísticas, como el dibujo, la pintura, etc.) el alumno está representando simbólicamente.

Se comprende que en el primer periodo de la infancia el niño va adquiriendo esquemas de acciones y percepciones pero sobre todo cuando adquiere el lenguaje el cual representa a partir de “palabras y símbolos o construyendo esquemas representativos” (Oñate, 2003, p. 193).

El desarrollo cognitivo pre operacional y concreto que experimentan los alumnos de primer grado de primaria, son los que influyen en su aprendizaje ya que éste se lleva a cabo por imitación de los esquemas que el niño ha comenzado a adquirir.

De acuerdo con Oñate (2003), retomando a Piaget, las estructuras y esquemas “son formas de organización de la actividad mental y motórica” (p.198).

“Las estructuras son las variables que existen a través de los estadios, el individuo emplea un tipo de comportamiento: Los esquemas son los modos de reacción de reproducirse y generalizarse” (p. 198).

Son sucesiones de acciones dotadas de una organización y susceptibles de repetirse en situaciones semejantes que es la forma en que al repetir las acciones se desarrolla el aprendizaje.

2.2.1 Características socioafectivas de los alumnos de primer grado de primaria.

Al abordar los aspectos sociales de los alumnos de primaria no podemos pasar por alto las aportaciones de la teoría sociocultural de Vygotsky cuyos planteamientos básicos consideran que el aprendizaje de los seres humanos se desarrolla a través de la interacción social.

Tanto la teoría de Piaget como la de Vygotsky nos aportan opciones para comprender las formas en que se lleva a cabo el aprendizaje, y no pueden descartarse ambos planteamientos

Así mismo para que el aprendizaje se lleve a cabo es necesario que exista la interacción social ya que ésta “favorece el desarrollo del razonamiento lógico y la adquisición de contenidos escolares” (Oñate, 2003, p. 193).

Siendo la educación un proceso social, en el que la interrelación con los demás nos ayuda a aprender, porque aprendemos unos de otros. De esta forma la educación se entiende como un proceso recíproco ligado completamente a las relaciones sociales.

Como ya se mencionó anteriormente, Piaget (1971) señala que con la aparición de lenguaje inicia la socialización del niño. El primer ambiente en esta socialización inicia con la convivencia familiar, el niño al interactuar con los adultos adopta modelos de comportamiento, es decir, “Un yo ideal [...] los ejemplos provenientes de lo alto son otros tantos modelos que él intenta copiar o igualar” (Piaget, 1971, p. 31).

“El niño se ve enfrentando, no ya como antes únicamente con el universo físico, sino también con dos nuevos mundos y por otra parte, estrechamente solidarios: el mundo social y el de las representaciones interiores” (Piaget, 1971, p. 29).

El acuerdo número 07/06/17 por el que se establece el Plan y los Programas de Estudio para la Educación Básica. Aprendizajes clave para la educación integral menciona, que es importante reconocer que: “a sus escasos seis años, al comenzar la educación primaria, los alumnos ya cuentan con vastos conocimientos, los cuales pudieron haber

adquirido en una diversidad de ambientes (en preescolar, la familia o en su comunidad)” (SEP, 2017, p. 34).

Por lo tanto, es fácil comprender que estos ambientes forman parte de la sociedad a la que el niño pertenece. Así mismo estos ambientes han venido y siguen configurando la personalidad y la cultura del niño porque él es parte de esa sociedad y tiene la oportunidad de socializar con los integrantes de ésta en su conjunto.

En este sentido las relaciones sociales que el niño establece dentro y fuera de la escuela son determinantes en lo afectivo que influye en su aprendizaje sobre todo cuando se presenta un cambio de ambiente escolar.

Pues se dice que las relaciones sociales que el niño experimenta en su ingreso a la escuela primaria producen, “Efectos del cambio y adaptación afectiva, cambia el entorno del niño; entran en su ámbito vital nuevos objetos de referencia con los cuales ha de intentar establecer contactos sociales: el personal docente, administrativo y los compañeros” (Moraleda, 1999, p.156).

Uno de los aspectos más importantes en el proceso educativo son las relaciones que se establecen entre alumnos y docentes, ya que esta interacción inicia cuando el alumno tiene que acatar las indicaciones de enseñanza para su buen aprendizaje. Los niños, por lo tanto, desde casa han aprendido a responder a las consignas y órdenes de los adultos y son obedecidas por el pequeño por respeto que: “es un compuesto de afecto y temor, señalando este segundo componente precisamente la desigualdad que interviene en esta relación afectiva” (Piaget, 1971, p. 51).

En la educación, es importante la obediencia del alumno hacia el adulto, ya que representa un acto que implica la construcción de los valores morales que el niño ha comenzado a adquirir porque en la escuela el docente es un adulto a quien el niño debe respetar para que se lleve una buena socialización, y es un valor moral que le servirá para el resto de su vida tanto escolar como personal, se dice que: “La primera moral del niño es la de la obediencia y el primer criterio del bien es, durante mucho tiempo, para los pequeños, la voluntad de los padres” (Piaget, 1971, p. 52).

En la primera infancia, la apropiación de los valores morales determina el comportamiento del niño, aunque Piaget (1971) señala que “se trata de una moral heterónoma, o sea supeditada a una voluntad exterior, que es la de los seres respetados o de los padres” (p. 52).

Pero, Piaget (1971) “también señala que se desarrolla toda una sumisión inconsciente, intelectual o afectiva, debida a la coacción espiritual ejercida por el adulto” (p. 31).

Se puede percibir que el comportamiento del niño en la etapa pre operacional, es parte del desarrollo de su pensamiento intuitivo que se hace presente, por la representación que el alumno tiene, por ejemplo el comportamiento del niño con el maestro al ser éste un adulto, lo cual influye para que el alumno responda al maestro de forma obediente, el niño tiene que haber configurado en su pensamiento que el docente es un adulto al que debe respetar.

Comúnmente, “la relación social del niño con su profesor en los primeros años de la educación primaria el punto central lo ocupa la figura del profesor. En un segundo plano sus compañeros” (Moraleda, 1999, p. 156).

Para Piaget (1971) “tanto la socialización como la comunicación entre los niños de seis años, sigue siendo rudimentaria, porque el niño no comunica totalmente su pensamiento” (p. 32).

Pero como los niños han tenido la oportunidad de socializar en preescolar, esto les brinda confianza en el nuevo ambiente escolar y por lo tanto cierta adaptación, aunque no en todos los niños se produce de la misma forma, algunos llegan a tener conflicto para adaptarse por diversos factores los principales suelen ser de carácter emocional y afectivo.

El individuo todavía a los seis años se encuentra inconscientemente centrado sobre sí mismo [...] pero se trata de una identificación entre el yo y la realidad exterior, hablan cada uno para sí creyendo escucharse y comprenderse unos a otros, consistiendo en una especie de monólogo colectivo, estos monólogos disminuyen regularmente hacia los siete años (Piaget, 1971, p. 32).

Desde una perspectiva personal es necesario que se propicien actividades para la socialización o el trance a la etapa de operaciones concretas donde la comunicación de los niños se vuelve activa, por lo que es importante que el alumno desarrolle habilidades emocionales, para que cuando disminuyan los monólogos el alumno se desenvuelva correcta y sanamente, en los ámbitos social, escolar y familiar.

Por lo tanto es importante conocer oportunamente las características que presentan los niños en la etapa preoperacional donde se asegura que “las conversaciones entre niños son rudimentarias y están relacionadas con la acción material propiamente dicha” (Piaget, 1971, p. 32).

Estas características se deben recuperar para desarrollar en el aula actividades como las artes plásticas en las que la acción material es activa, y así propiciar el trabajo colaborativo para que el niño se desenvuelva socialmente y pueda ir adentrándose en el aprendizaje de la socialización, porque de acuerdo con Piaget (1971) “para llegar a una auténtica cooperación se requiere del aprendizaje de la socialización” (p. 32).

Piaget (1971) indica que “las transformaciones de la acción provocadas por los inicios de la socialización no afectan únicamente a la inteligencia y al pensamiento sino que también repercuten profundamente en la vida afectiva” (p. 48).

Con lo anterior se confirma que la vida afectiva es de gran importancia para el aprendizaje, sobre todo cuando el niño ha empezado a configurar su vida social y pronto va adquiriendo su pensamiento autónomo, que influye en el comportamiento y personalidad. De esta forma si los procesos sociales para su aprendizaje se efectúan con éxito, el niño irá aprendiendo a adaptarse a las diversas situaciones y cambios que puedan interferir negativamente en su vida, y así, según Piaget (1971):

El nivel de desarrollo en la primera infancia, las tres novedades afectivas esenciales son el desarrollo de los sentimientos interindividuales (afectos, simpatías y antipatías) relacionados con la socialización de las acciones, la aparición de los sentimientos morales intuitivos provenientes de las relaciones

entre adultos y niños y las regulaciones de intereses y valores, relacionadas con las del pensamiento intuitivo en general (p. 49).

En este sentido, los tres aspectos mencionados anteriormente determinan la forma en que se efectúan las relaciones en el aula, por lo tanto si se busca fomentar el trabajo colaborativo es necesario que se inicie cuando el niño empieza a formar los primeros sentimientos morales, y que se desarrollen de acuerdo a los valores, es decir, que aprendan a regularlos para que se conduzcan posteriormente sobre estos y no de acuerdo a afectos, simpatías o antipatías, sino que aprendan el verdadero trabajo colaborativo.

“Por regla general se mostrará simpatía hacia las personas que responden a los intereses del sujeto y que lo valorizan. La simpatía por lo tanto, supone, una valoración mutua” (Piaget, 1971, p. 51).

Este aspecto es la clave para que el docente tenga éxito en su enseñanza, por lo que el docente para alcanzar una buena relación con sus alumnos debe valorarlos, como personas, y sobre todo valorar el proceso y desempeño del alumno para poder alcanzar relaciones sociales estables con el alumnado.

De esta forma también son importantes los aspectos relacionados con las regulaciones de intereses y valores, porque estos están implicados en el pensamiento intuitivo predominante de los niños de primer grado de primaria e influyen en el ámbito afectivo de los individuos y por lo tanto en el proceso de aprendizaje.

El interés correspondiente a las necesidades del desarrollo del pensamiento intuitivo característico de los niños de primer año, resulta sumamente importante porque en todo proceso de enseñanza se deben retomar los aspectos que los niños muestran mayor interés para adecuar los contenidos de acuerdo a su desarrollo cognitivo porque también de ello depende el éxito del aprendizaje del alumno, por ejemplo:

Durante la primera infancia se percibirán intereses hacia las palabras, el dibujo, las imágenes, los ritmos, hacia algunos ejercicios físicos, etc., adquiriendo todas estas actividades un valor para el sujeto a medida de sus necesidades,

dependiendo también éstas del equilibrio mental momentáneo y, primordialmente, de las nuevas incorporaciones necesarias para su mantenimiento (Piaget,1971, p.50).

En este sentido, al referirnos a las artes plásticas en primer grado de primaria, los niños y niñas del primer ciclo se encuentran en lo que algunos autores han denominado la edad de oro del dibujo infantil. “Sus producciones espontáneas están en su mayor auge creativo” (Marín, et al., 2003, p. 247).

Es necesario en este caso aprovechar el interés por parte de los alumnos de primer grado de primaria para utilizar las artes plásticas como un medio para adquirir las habilidades emocionales con el fin de lograr su bienestar emocional.

Según Marín, et al., (2003), un currículo de educación artística para primaria debe contemplar tres dimensiones:

La apreciativa: aprender a ver, saber o comprender.

La productiva: aprender a hacer, representar o transformar.

La emocional: aprender a gozar y disfrutar de manera sensible (p.247)

Tomando como referencia estas tres dimensiones, para ser considerados en los contenidos de la educación socioemocional en ellos regularmente conlleva a que se favorezca la vida afectiva. Por ejemplo, al retomar dichos contenidos a través de las artes plásticas, el niño desarrolla su pensamiento, es decir, aprende a representar simbólicamente sus propias emociones y conocerse a sí mismo, y conocer también las emociones de los demás que las expresan con el mismo medio, desarrolla su creatividad, y encuentra estados de gozo y bienestar que le permiten forjar su personalidad.

De modo firme, la enseñanza de las artes plásticas abarca las dimensiones conceptuales, procedimentales y actitudinales, fungiendo como herramienta necesaria, como un medio que cumple con un fin, tanto en el desarrollo físico, cognitivo

y afectivo que favorece el desarrollo integral que se busca actualmente en los procesos educativos.

La siguiente figura representa la importancia de la socialización en el aula, que repercute en la vida socioafectiva y desarrollo de la personalidad, donde el niño debe aprender a conocerse a sí mismo.

Figura. 2.2.1.1 Reconocimiento personal



Fuente: Gómez (2000) Educación emocional y lenguaje en la escuela. p. 102

2.3 La enseñanza de las artes plásticas

De acuerdo con Fuentes (2004), actualmente es muy común observar que la enseñanza del arte en las escuelas primarias se reduce a una actividad, en la que su importancia solo radica en hacer manualidades, y adornos para los festejos cívicos, por supuesto nos referimos únicamente en esta investigación a la enseñanza de las artes plásticas, esto se debe porque el docente no tiene conocimiento y capacitación sobre las amplias posibilidades que aportan las artes en general, ya sea, teatro, danza, música, u otra manifestación artística, quizás porque las autoridades educativas y los docentes no se han preguntado si, **¿acaso el arte también favorece el desarrollo de habilidades cognitivas y provee la personalidad y desarrollo integral?** Respecto a esta interrogante el presente estudio de aquí en adelante enfatiza cómo las artes y en particular las artes plásticas ofrecen diversos aspectos para el desarrollo cognitivo e integral que necesitan los seres humanos.

Eisner (2010) sostiene que: “lo cognitivo incluye todas las operaciones mentales que intervienen en la recepción, el almacenamiento y el tratamiento de la información: La percepción sensorial, la memoria, el pensamiento y el aprendizaje” (p. 58).

Esto es precisamente lo que nos ayuda a expresarnos por medio de las artes, cuando nos damos cuenta de las recepciones que se nos presentan ante las reacciones sensoriales, y las emociones almacenadas así como la definición que demos a éstas, ya que van quedando almacenadas en nuestra memoria emocional, y a través de nuestro pensamiento encontramos un medio para liberar las emociones atrapadas, y esto a su vez proporciona un aprendizaje.

Es fundamental tomar en cuenta lo anterior para comprobar que el trabajo en las artes es un ejemplo claro de que lo emocional, lo artístico y lo cognitivo son inseparables, pues se recurre a diversas operaciones mentales, para crear, lograr una obra artística, o simplemente expresar.

Dadas estas características es necesario tener en cuenta que el arte en la educación se ha desarrollado a través del tiempo en cuatro enfoques, de acuerdo con Fuentes

(2004), éstos han sido determinantes como propuestas que surgieron para mejorar la enseñanza de las artes en el curriculum de educación básica y que ciertamente pocas veces se abordaron con formalidad. Se comprende que cada uno de estos enfoques daba respuesta a las deficiencias o aspectos no considerados entre ellos con respecto en el: “qué, cómo será la educación artística y quién estará a cargo de su enseñanza” (Fuentes, 2004, p. 57).

Con base en esto es fundamental que el docente de educación primaria retome los conocimientos artísticos que ha adquirido en su formación básica cultural así como de que reciba una capacitación que abarque a las artes para poder emplear sus conocimientos y utilizar las posibilidades de las artes, cuya función ha de basarse en estos enfoques:

- **La educación para el arte**
- **La educación por el arte**
- **La educación a través del arte**
- **La educación artística integrada**

La educación para el arte

“Esta postura se basa en el aprendizaje temprano de técnicas específicas que formarán lo que más tarde se desarrolle como un profesional del arte, es la postura que pretende formar artistas desde niños” (Fuentes, 2004, p.57).

La aseveración anterior, que abarca la percepción, pensamiento y acción corporal son fundamentales en edades tempranas, puesto que promueven el desarrollo del sujeto, y en efecto las actividades artísticas en su mayoría dentro de las cuales incluye a las artes plásticas favorecen dichos procesos de percepción, pensamiento y acción.

La tendencia asume que solo el artista es el que tiene la facultad de enseñar, pero en él no se contempló ningún elemento pedagógico o didáctico.

Se reconoce que “esta postura continúa en la mente de algunos educadores y autoridades que consideran el campo artístico de manera especializada y en la que no

se conocen los beneficios de esta educación como contenidos esenciales para el aprendizaje general” (Fuentes, 2004, p. 58).

Es cierto que una persona especializada tiene el conocimiento suficiente, pero cuando dirija estos conocimientos a la enseñanza será necesaria la capacitación pedagógica para que tengan éxito sus prácticas docentes.

Además aun con la formación debida el docente debe evaluar sus limitaciones, es decir hasta qué grado de dificultad puede desarrollar las actividades artísticas, y con base a ello evaluar su propia capacidad, y reconocer si necesita capacitación debida para tales efectos.

La educación por el arte

Read, citado por Fuentes (2004), “sostiene que el arte debe ser la base de la educación, a pesar de definirlo como un fenómeno orgánico que se halla profundamente incorporado en el proceso real de percepción, pensamiento y acción corporal” (p. 58).

Refiriéndonos a la educación primaria “El ideal debería ser un individuo en que todas sus funciones mentales crezcan en armoniosa conjunción [...] Considera importante tener en cuenta la evolución física y psicológica de los alumnos y valorar el juego como arte (Fuentes, 2004, p. 58).

Desde la psicología evolutiva según Hargreaves (1991) citado por Fuentes (2004), sostiene que los cambios del desarrollo artístico se pueden asociar con la edad de los niños. “El desarrollo artístico puede definirse de manera más estricta como lo que sucede en la conducta y habilidades convencionalmente asociados con temas artísticos” (p. 59).

Este enfoque hace referencia a la colaboración mutua entre psicólogos y docentes, en el que la psicología aporta un marco teórico coherente cuando se retoman sus aportaciones para mejorar e innovar actividades lúdicas que son primordiales para el aprendizaje desde este enfoque.

La educación a través del arte

“Considera el arte como estímulo para desarrollar inteligencias, habilidades y actitudes de alumnos y maestros” (Fuentes, 2004, p. 61).

Uno de las principales propuestas que ofrece este enfoque es que en el caso de las artes plásticas y con la ayuda de las imágenes se facilitan los objetivos de otras enseñanzas, por ejemplo con la enseñanza de la educación emocional, el alumno va conociendo sus propias emociones a través del dibujo tal y como se afirma a continuación.

“Se puede considerar que la propuesta utiliza las imágenes visuales desarrolladas en las artes plásticas como detonador o pretexto para el logro de otros objetivos no precisamente artísticos” (Fuentes, 2004, p. 61).

La educación artística integrada

Se refiere a la posibilidad de enseñar por medio de los aportes que el campo artístico ofrece, sus metodologías y formas de enseñanza que se pueden incorporar a un enfoque de la enseñanza de otros contenidos no solo del arte (Fuentes, 2004).

Este enfoque recupera a la educación artística como:

Un medio didáctico que permite despertar y provocar conocimientos basados en el arte como vía de estrategias para propiciar aprendizajes significativos que impliquen no solo el desarrollo cognoscitivo o intelectual, sino las sensaciones, los sentimientos, el contacto con las personas y los materiales y las formas de expresión, pero donde el contenido del arte es de vital importancia (Fuentes, 2004, p. 62).

Fuentes (2004), retoma planteamientos de John Lancaster que reconoce que los profesores de primaria enseñan la educación artística desde el curriculum, y para ello hay que comprender el modo en que los niños aprenden, el interés que tienen.

Considerando el interés del alumno es una de las principales insistencias en retomar las artes plásticas sobre todo cuando el alumno se encuentra en una etapa de

florecimiento creativo en el dibujo. Por ejemplo, como se verá más adelante, existen etapas del dibujo donde el alumno presenta mayor interés, el docente debe aprovechar esta situación para abordar otros aprendizajes y así el proceso educativo sea más productivo y benéfico para el alumno.

De este modo en el caso de las artes plásticas en primaria este enfoque vislumbra una inclinación para que este tipo de educación abarque otro tipo de asignaturas pero que tenga un campo de conocimiento específico y delimitado (Fuentes 2004, p. 64).

Dados estos enfoques podemos conocer las posibilidades del arte para enseñar otros conocimientos, aunque los currículos actuales tengan una característica lineal. Las aportaciones de estos enfoques nos hacen pensar que son los docentes quienes deben buscar estrategias que abarquen la enseñanza de acuerdo a los enfoques sobre la educación artística o incluso abordar eclécticamente las aportaciones de cada uno de estos enfoques ya que pueden complementarse.

Pero la ejecución curricular está fuertemente fundamentada en cuestiones políticas que es el caso de la enseñanza de las artes en el sistema educativo. Y esto impide que a su enseñanza se les proporcione el tiempo necesario.

Se sabe que: “La concreción del diseño curricular está condicionada en gran medida por aspectos ideológicos, ya que lo que se enseña y lo que se aprende corresponde a las necesidades de una determinada sociedad con unas relaciones de poder establecidas” (Marín, et al., 2003, p. 230).

Actualmente la enseñanza de las artes en la escuela se imparte de acuerdo a algunas características que promueve el arte como la buena factura o calidad de bien hecho pero no con la finalidad de crear obras maestras ni artistas, ya que se afirma que:

“A los niños se les inculca en la escuela la idea de que el arte es una categoría de actividades y productos que se contrapone a la categoría de lo no artístico. Aprender a crear, en otras palabras, que ciertas pinturas, esculturas, canciones, danzas y cuentos no son arte” (Alsina, 2012, p. 23).

Se comprende en este sentido que los grupos del poder y clase élite son los que determinan, qué es arte y qué no lo es, así mismo también se afirma que “los objetivos en la enseñanza están determinados por los políticos y los enseñantes que deciden qué es lo que se enseña en las escuelas y qué no” (Alsina, 2012, p. 26).

Harris (1994) citado por Alsina (2012) señala que:

En la civilización occidental, una realización concreta, para ser considerada artística, debe ser valorada como tal por un grupo de autoridades que hacen y juzgan el arte y que controlan los museos, conservatorios, revistas y otras organizaciones e instituciones consagradas al arte como medio y estilo de vida (p. 23).

Sin embargo las artes aportan conocimientos para ser utilizados en otros campos del conocimiento. Es por eso que de acuerdo con Eisner (2010), citado por Alsina (2012), “Las artes, al igual que otros campos, se pueden enseñar de maneras diferentes y con objetivos distintos” (p. 26).

Con la afirmación anterior en este estudio deducimos que con la enseñanza de las artes plásticas se pueden alcanzar los objetivos que plantea la educación socioemocional.

Sin embargo éste es solo un planteamiento que pudiera ser posible si se tomara en cuenta por parte de las autoridades educativas, pero cuando estos planteamientos no son aceptados como tal dentro de los currículos el docente tiene la opción de vincular las asignaturas, pero esto entonces quedaría bajo el carácter del curriculum oculto. Porque en nuestro país los planteamientos educativos dependen de las políticas gubernamentales, lo que es determinante para reglamentar la forma de qué y cómo se enseña, por supuesto bajo los contenidos del conocimiento que dependen del régimen occidental, lo que también influye en la forma en que se presentan los cambios en el curriculum.

Cómo se afirma “En las democracias occidentales cuando se produce un relevo en el gobierno lo primero que se suele reformar es el sistema educativo y los currículos generales” (Marín et al., 2003, p. 230).

Y es precisamente este aspecto el que se pretende adoptar actualmente en el sistema educativo mexicano a través de los objetivos que persigue el nuevo modelo educativo para la educación básica, donde se reconoce que por medio de la enseñanza de las artes los estudiantes:

Aprenden otras formas de comunicarse, a expresarse de manera original, única e intencional, mediante el uso del cuerpo, los movimientos, el espacio, el tiempo, los sonidos, las formas y el color; y desarrollan un pensamiento artístico que les permite integrar la sensibilidad estética con otras habilidades complejas de pensamiento (SEP, 2017, p. 55).

Con lo anterior podemos percibir que en el implemento del nuevo modelo educativo el arte sigue teniendo un lugar poco favorecido en cuanto a horas para su enseñanza, y no queda claro cómo el maestro de educación primaria adquiere el conocimiento especializado para enseñar artes y educación socioemocional para que puedan responder a las necesidades educativas actuales. Así mismo no queda claro cómo se establece la actualización de los maestros bajo la llamada reforma educativa pese a que este aspecto ha causado últimamente incertidumbre y descontento por parte de dichos maestros en cuanto a cuestiones políticas. Los planteamientos de la enseñanza de este nuevo modelo retoma aspectos de los modelos anteriores y sigue con el desarrollo de las competencias, en los ámbitos de enseñanza referidos al arte y a la educación socioemocional que es a la que nos referimos en este estudio, podemos comprender que el arte tiene diversas posibilidades para desarrollar habilidades necesarias para la vida y el desarrollo personal, es decir a través de sus diferentes manifestaciones como el teatro, la literatura, la danza, la música y por supuesto, las artes plásticas que abarcan escultura, pintura, grabado, etc.

Los planteamientos del sistema educativo actual pretenden que con los propósitos generales que se han establecido: “Se espera que al término de la educación básica,

los estudiantes valoren el papel e importancia de distintas manifestaciones artísticas locales, nacionales e internacionales, como resultado de los procesos activos de exploración y experimentación con los elementos básicos de artes visuales, danza, música y teatro” (SEP, 2017, p. 57).

También el ACUERDO número 07/06/17 de la SEP menciona que:

El área de artes en el currículo nacional no pretende ofrecer una formación técnica especializada ni formar artistas, sino brindar las mismas oportunidades a todos para reconocer los procesos y características de distintas manifestaciones artísticas por medio de la práctica, el desarrollo de la sensibilidad estética, el ejercicio de la imaginación y la creatividad y la relación de las artes con su contexto histórico y social (p. 63).

En este estudio a través de la expresión de las artes plásticas y su práctica se busca mostrar su eficiencia para el desarrollo no solo la creatividad, sensibilidad e imaginación, etc., sino que en este estudio se promueve que de forma interdisciplinar con la educación emocional, se puede lograr el desarrollo de las habilidades emocionales para alcanzar el bienestar. Además, con la enseñanza de las artes plásticas se logran también los propósitos generales que están estipulados en el Plan y los Programas de Estudio para la Educación Básica: Aprendizajes clave para la educación integral para la enseñanza de las artes en la educación primaria. Estos aprendizajes artísticos consisten en:

- **Explorar** los elementos básicos de las artes desde una perspectiva interdisciplinaria.
- **Experimentar** con las posibilidades expresivas de los elementos básicos de las artes.
- **Promover** el desarrollo del pensamiento artístico al explorar procesos de percepción, sensorialidad, emoción, imaginación, creatividad y comunicación.
- **Reconocer** las artes como manifestaciones culturales de la sociedad o grupo donde se producen, valorando la variedad y diversidad de expresiones.
- **Identificar** las etapas en la realización de un proyecto artístico.

- **Desarrollar** las capacidades emocionales e intelectuales para apreciar las manifestaciones artísticas.
- **Propiciar** ambientes de aprendizaje que permitan el intercambio y la comunicación abierta y respetuosa acerca del arte.
- **Favorecer** actitudes de respeto, apertura al cambio y manejo de la incertidumbre, imaginando y proponiendo soluciones creativas a diversas problemáticas que se presenten en el colectivo artístico (SEP, 2017, p. 57).

En el acuerdo 07/06/17 de la SEP, se menciona que: “En el nivel primaria se da continuidad a las experiencias de expresión y apreciación artísticas que se abordaron en preescolar” (p. 60)

Cabe aclarar que actualmente las artes plásticas en el currículo escolar nacional, son actividades que se desarrollan bajo el nombre de artes visuales, como ya se ha mencionado, aunque “la denominación oficial de esta materia del currículo puede presentar ligeras modificaciones en los sucesivos cursos o etapas del sistema educativo y también en diferentes países” (Marín, et al., 2003, p. 9).

Este mismo autor señala que tradicionalmente esta materia se llamó dibujo. “A partir de mediados del siglo XX, comenzaron a utilizarse un nuevo tipo de denominaciones, tales como <<artes plásticas>>, <<expresión plástica>>, <<educación visual>>, etc. que siguen cambiando con cierta frecuencia con motivo de las habituales reformas educativas” (Marín, et al., 2003, p. 9).

Cabe aclarar que por medio de las diferentes manifestaciones artísticas como danza, teatro, música, etc., o incluso en el deporte o cualquier otra actividad no se duda de que se puedan alcanzar los objetivos de la educación emocional, con tal de proporcionar los medios para hacerlo, pero como se puede ver aquí solo nos enfocamos en las artes plásticas.

Por otra parte ha sido conveniente basarnos en el término o concepto clásico de “artes plásticas”, que por sus cualidades fundamentales, en el proceso de elaboración y práctica así como el uso de materiales y técnicas, a las que también se refiere en su concepto de “expresión plástica que implica la utilización de: el dibujo, la pintura, el

modelado o cualquier técnica que sirva para poder experimentar, con estructuras, reafirmar y plasmar vivencias, desahogar angustias y desarrollar la creatividad”(Waisburd,1993, p. 18).

Por lo tanto cuando hablamos de artes plásticas nos estamos refiriendo a todas las conceptualizaciones que tiene y que se refieren al mismo ámbito, pero es importante reconocer que actualmente el concepto de artes visuales engloba todos los procesos de las artes plásticas: pintura, escultura, grabado y ahora el uso de las nuevas tecnologías y procedimientos técnicos, fotografía, manejo de programas de dibujo por computadora, el videojuego, etc.

Desde una perspectiva personal, los procesos que incluyen aspectos cinestésicos, movimientos de las manos como se hace en el uso de las técnicas clásicas de las artes plásticas que involucran el resto de los sentidos, como poder percibir el olor de la arcilla, pintar con los dedos, experimentar la combinación de los colores, sentir las texturas y olor del papel, incluso manipular todos estos materiales es muy significativo y más rico para el alumno en los procesos artísticos plásticos porque se aprende el arte con todos los sentidos, además todas estas características favorecen a los niños para su desarrollo psicomotriz en edades tempranas y es algo que actualmente con el auge del diseño gráfico tecnológico y el uso desmesurado de éste, se están inhibiendo estas experiencias artísticas.

La cultura de la nueva tecnología y uso de internet otorga productos con prototipos ya acabados, los alumnos copian y pegan imágenes, se limitan a la experiencia de elaborar dibujos con sus propias manos y sobre todo desarrollar su imaginación y creatividad.

Por supuesto que el uso de las nuevas aportaciones tecnológicas algunas veces requieren del pensamiento visual y creativo para ser utilizados, no se duda que facilitan el trabajo, nos ahorran tiempo y esfuerzo, pero es importante que al implementar esos nuevos conocimientos con la ayuda de las nuevas tecnologías éstas no condenen a los alumnos a la inactividad corporal y enajenación visual.

Es por eso que en este estudio se habla de la enseñanza de las artes plásticas, también como un medio para el desarrollo personal y bienestar emocional en el proceso de aprendizaje con base en el estudio de las técnicas clásicas.

Entre una de las principales habilidades que se desarrollan en las artes plásticas se encuentran las competencias simbólicas.

“Como especie los seres humanos somos capaces de un amplio número de competencias simbólicas cuyo enlace se extiende más allá de la lógica y del lenguaje y su atuendo científico” (Gardner, 1994, p. 27).

Por supuesto que por medio del pensamiento simbólico se incluye el desarrollo de habilidades creativas porque a través de éste se logra encontrar diversas posibilidades para construir un todo, sin límites en la utilización de los símbolos, a diferencia de las matemáticas su simbolización es específica delimitada por leyes y reglas en el proceso ejemplo (ver figura 2.3.1).

De esta forma se comprende que no solo es importante el desarrollo de habilidades simbólicas relacionadas con el pensamiento lógico, racional y verbal, si el hombre es capaz de desarrollar otras formas de simbolización como el que se encuentra en el arte, entonces porque se le sigue dando la mayor importancia a las actividades que favorecen los aspectos lógico-matemático, o el lingüístico, entonces no se habla de procesos de desarrollo artístico que proporcionan el desarrollo integral de las personas particularmente en los sistemas de educación escolarizados donde las enseñanzas en áreas como las artes plásticas se limitan en cuanto a tiempo y práctica.

“La educación artística como ámbito del conocimiento que trabaja con los símbolos [...] permite concebir al arte como vehículo de comunicación y transformación y la educación como esencial para la formación de los individuos “(Marín, et al. 2003, p. 122).

En el contenido simbólico de las artes se ubican “los puntos de partida que permiten formas de comunicación -como la expresión metafórica- para las que códigos simbólicos más rígidamente estructurados no son adecuados” (Gardner, 1994, p. 27).

De acuerdo con lo anterior el arte en sus diferentes manifestaciones es capaz de emancipar a las personas influye en su desarrollo integral, la educación artística es el medio en que el ser humano libera su pensamiento sus sentimientos, emociones, y es necesario que estas manifestaciones se desarrollen en edades tempranas para propiciar otros conocimientos y por lo tanto también la enseñanza de otras asignaturas. De este modo se comprende que el conocimiento vinculado con el arte ofrece otra forma de educación, una educación verdaderamente integral que abarca al ser en todos los sentidos, en sentimientos y en su forma de percibir la vida, las artes plásticas en la enseñanza significan una herramienta que conduce a un proceso teórico práctico integral.

Figura 2.3.1 Desempeño asistido



Ésta figura puede entenderse como un ejemplo de que por medio de las figuras geométricas si se enseña arte podemos encontrar diversas posibilidades, en cambio sí se enseñan las matemáticas puede obtenerse una sola respuesta. Considerando que en el arte se recurre frecuentemente a la geometría.

Fuente: Bodrova y Leong. (2004). Herramientas de la mente. p. 34

2.3.1 El proceso de desarrollo integral

Hablar del proceso de desarrollo integral en el sistema escolarizado es hablar de los conocimientos, habilidades que el alumno debe adquirir con los contenidos adecuados que así lo permitan para sobrevivir en el panorama mundial actual, donde “la educación deberá transmitir, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos, técnicos evolutivos, adaptados a la civilización cognitiva, porque son la base de las competencias del futuro” (Unesco, 1996, p. 96).

A continuación se mencionan los cuatro aprendizajes fundamentales en que debe basarse la educación según el informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jaques Delors y, desde una perspectiva personal, la forma en que se da la asociación entre las artes plásticas y los objetivos de la educación emocional para lograr los cometidos del desarrollo integral.

- **Aprender a conocer:** representa el objetivo principal en que se orienta la educación, que consiste básicamente en adquirir instrumentos de la comprensión, para la adquisición de conocimientos, donde se mantienen en constante actividad la comprensión, memoria y el pensamiento, lo que nos conduce hacia el aprender a aprender. La enseñanza de las artes se desarrolla necesariamente bajo el conocimiento teórico y práctico, donde están en constante práctica la atención, la memoria y el pensamiento, cuyos aspectos influyen en el aprender a hacer.
- **Aprender a hacer:** es el aprendizaje que se desarrolla en menor medida en la educación, pero existe una disociación entre éste y el anterior, su influencia puede ser determinante para el propio entorno, a través de la práctica artística, por ejemplo desde un punto de vista personal la forma en que el docente adapte la enseñanza artística con la emocional influirá para que el alumno conozca sus emociones a través de la práctica artística, es decir, aprenderá haciendo.

- **Aprender a ser:** que se necesita para el desarrollo de la propia personalidad, que se forja con la adquisición de diversos conocimientos y habilidades, donde la educación no debe descartar ninguna posibilidad para cada persona. Aprender a ser dependerá del contexto y la forma en que se desarrollen los dos anteriores aprendizajes, los objetivos tanto de lo artístico como lo emocional promueven el desarrollo integral ya que necesariamente los aprendizajes se llevan a cabo involucrando el desarrollo **físico** que va desde el movimiento de las manos el cuerpo, así como el resto de los sentidos, lo **cognitivo** por medio de diferentes procesos mentales, la percepción, imaginación, etc. Lo **emocional** expresando emociones y lo **social** conociendo emociones propias y ajenas, por medio del trabajo en conjunto donde se propicia el aprender a vivir juntos.
- **Aprender a vivir juntos:** Se basa en el desarrollo de las buenas relaciones sociales, para lograr un fin común e interdependiente en cualquier ámbito que implique las relaciones humanas, el aprendizaje en el aula se lleva a cabo cuando se genera un ambiente y sobre todo actividades prácticas donde se desarrolle el trabajo en equipo que es una característica que se puede lograr con la enseñanza de las artes por sus cualidades prácticas además de que son actividades que se desarrollan por medio del trabajo mancomunado (Delors 1996).

De acuerdo con lo anterior “la formación integral requiere preparar tanto la mente como el cuerpo. De ahí que la actividad física, el desarrollo emocional, el sentido estético y la creatividad deban atenderse con contenidos y espacios curriculares específicos” (SEP, 2017, p. 52).

Las artes representan una de las principales opciones para el desarrollo integral de los seres humanos, y al abordarse en el curriculum escolar los alumnos en los procesos de aprendizaje adquieren habilidades, aptitudes y actitudes que además se encuentran implicados en los planteamientos educativos actuales, dichas habilidades que las artes

plásticas permiten desarrollar por medio de la percepción, la conceptualización y la producción.

Sobre todo no se puede prescindir de las artes plásticas cuando sobresalen los aspectos como las emociones y los sentimientos que son intrínsecos en las manifestaciones artísticas, estas cualidades le dan aun mayor importancia para el desarrollo humano porque son cualidades que además pueden plasmarse y que no siempre se hacen presentes en todas las asignaturas, donde el individuo abarque varios planos el pensamiento, la creación con las manos, el deleite visual, el sentido que se le da a las ideas y emociones expresadas y más cuando el niño aun no domina las reglas gramaticales y el vocabulario, es por eso que el docente debe fijar objetivos intencionados de forma que se estimule el bienestar en su plano emocional.

Aunque actualmente la educación ha manifestado el interés por dar énfasis al desarrollo integral, ésta no se lleva a cabo de forma integral en cuanto a espacios, tiempo y recursos, sigue presente la idea de que el pleno desarrollo está en el predominio de las habilidades de pensamiento lógico, quizás este sea otro motivo por el que aparentemente a los maestros no se les da la preparación requerida, para la enseñanza de las artes, así como el de la educación emocional.

Para lograr el desarrollo integral de las personas se les debe proveer a los diferentes ambientes, actividades y recursos necesarios que puedan favorecer la experiencia de los alumnos en diversas áreas, de aprendizaje que deben iniciarse en el desarrollo humano.

Según Gardner (1994), “el desarrollo humano y educativo debe estar fundamentado en por lo menos cinco diferentes clases de conocimientos” (p. 54).

De acuerdo con estos conocimientos que se refieren al desarrollo simbólico en todas sus manifestaciones y que proporcionan un equilibrio en el aprendizaje general que el ser humano necesita para su desarrollo integral, la escuela no debe limitar el aprendizaje y enseñar algunos procesos simbólicos más que otros, como es el caso de la educación actual donde cobran mayor importancia el desarrollo simbólico de las

asignaturas, de las ciencias exactas como las matemáticas, química, etc., pues existen otros símbolos a los que debemos prestar atención para lograr el aprendizaje integral, nos referimos a la simbolización que se desarrollan en los procesos artísticos, es decir, la simbolización del lenguaje de las artes en este caso las artes plásticas.

El primer conocimiento es “el de las percepciones sensoriales e interacciones motrices, se desarrolla a través de la estimulación de estas capacidades en el primer año de vida, que se lleva a cabo en la interacción con otras personas y los objetos físicos” Gardner, 1994, p. 54).

En el proceso de desarrollo, como hemos visto anteriormente, la adquisición de estas capacidades, son determinantes para que el niño siga adquiriendo nuevos conocimientos y vaya alcanzando la madurez en las próximas etapas de su vida. La forma en que se fomente el conocimiento en el niño es crucial para todo su desarrollo pues se sabe que los primeros años de vida de los seres humanos son los más importantes porque repercuten en su personalidad.

La segunda forma de conocimiento se adquiere como parte de nuestra pertenencia a la especie, cuando “los individuos empiezan a utilizar y a dominar los sistemas simbólicos, imágenes -palabras, gestos, pautas musicales y similares-” (Gardner, 1994, p. 55).

Este aspecto es sumamente importante en el desarrollo del niño, cuando el niño utiliza el juego simbólico, está imitando una actividad o un deseo o una necesidad que se satisface por medio del juego.

Gardner (1994), especifica que “estos sistemas de símbolos eran originariamente formados para captar formas universales del conocimiento y que tanto la primera como la segunda existen en todas las culturas y en todos los individuos normales” (p. 55).

Las siguientes formas están vinculadas con los procesos escolares porque requieren de enseñanza formal, se desarrollan en la infancia entre los cinco y siete años, los niños empiezan a dar señales de que desean emplear diversas clases de sistemas notacionales.

En esta tercera forma se refiere a los sistemas simbólicos de primer orden, conocidos como numéricos y denotan información cuantitativa, sistemas notacionales musicales, diversos códigos gráficos, mapas y similares, “es probable que tales sistemas no se desarrollen sin la previa existencia de modelos de notaciones culturales” (Gardner, 1994, p. 56).

“La cuarta forma está estrechamente vinculada a la escolarización formal, es el dominio de diversos conceptos, principios y cuerpos formales del saber que los seres humanos han descubierto, inventado y codificado durante siglos, son las formas de conocimiento en preceptos, mitos y relatos -la formación que la cultura transmite a su juventud-“ (Gardner, 1994, p. 56).

La quinta forma de conocimiento denominada por Gardner (1994), “el desarrollo de conocimiento especializado, se refiere al conjunto de oficios, disciplinas y prácticas que abriga cualquier cultura, y que deben dominarse por parte de algunos individuos” (p. 57).

De acuerdo con esto las disciplinas culturales y artísticas son fundamentales en el desarrollo integral, sin embargo la práctica educativa actual reduce este tipo de actividades por considerarlas poco irrelevantes.

Según Gardner (1994), “en una sociedad tradicional, buena parte del aprendizaje, más allá del conocimiento intuitivo y simbólico, se centra precisamente en la adquisición de estos grupos especializados” (p. 58).

Esta categoría incluye juegos, actividades de ocio, formas de arte, procedimientos religiosos y vocaciones, cada una de las cuales comporta gradaciones de competencia que van desde el nivel del novato al maestro (Gardner, 1994, p. 57).

Aunque se menciona la importancia de estas actividades, ya que el hecho de ejercerlas brinda bienestar e incluso placer y sustituyen otro tipo de vicios que resultan ser perjudiciales, aún no se consideran como tal.

Actualmente tanto la enseñanza de las artes así como la educación socioemocional se ubican dentro de las áreas de desarrollo personal y social en el Sistema Educativo Nacional.

El ACUERDO número 07/06/17, señala que: “estas áreas de desarrollo personal y social contribuyen a que los estudiantes logren una formación integral de manera conjunta con los campos de formación académica y los ámbitos de autonomía curricular” (p. 55).

Debido a que “las artes visuales tienen capacidad propia para expresar emociones y sentimientos a través de símbolos que no pertenecen a los ámbitos verbales sino al de las imágenes” (Marín, et al. 2003, p. 122). Este es el motivo principal por el que en este estudio se les reconoce como medio idóneo que permite la expresión emocional con el fin de propiciar el bienestar.

2.4 La expresión de las artes plásticas

Actualmente se reconoce que el arte no puede limitarse únicamente a la expresión puesto que “dibujar, pintar, confeccionar o crear cualquier tipo de imagen no tiene que ver únicamente con la expresión de emociones y sentimientos, sino que como ya se mencionó constituye una forma de pensamiento”(Marín, et al. 2003, p.34).

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, las emociones no se pueden separar de las manifestaciones artísticas y estas manifestaciones artísticas a su vez implican procesos cognitivos. Así mismo es válido expresar emociones en el arte porque el arte es expresión en sí, con ello no se subestima al arte ni se da solo crédito a la expresión de las emociones implicadas en el arte, sino se reconoce como un medio propicio que en la educación facilita el desarrollo de habilidades emocionales y también cognitivas. Se reconoce que el arte abarca muchas posibilidades y puede utilizarse en todo terreno del conocimiento, solo es importante pensar creativamente en la forma en que el arte nos puede ayudar a desarrollarnos humanamente.

Los investigadores contemporáneos del desarrollo han sostenido que la habilidad artística [...] se considera principalmente un ámbito de uso humano de símbolos [...] se considera que las emociones funcionan de un modo cognitivo-que guían al individuo en la elaboración de determinadas distinciones, en el reconocimiento de afinidades (Gardner, 1994, p. 29).

Dado que las artes plásticas representan una forma de manifestación artística en la que se ven involucradas capacidades como “percepción, expresión y comunicación que fortalece el autoconocimiento, la autoestima, la gestión y la potenciación, de las emociones, la capacidad expresiva y la sensibilidad personal” (Alsina, 2012, p. 23).

Para Coll, citado por Alsina, “la educación artística trata de una alfabetización que se vincula constantemente a la alfabetización emocional” (Alsina, 2012, p.23).

De esta forma es como se confirma y reconoce a las artes plásticas como un medio idóneo en el que el alumno expresa, conoce y desarrolla sus habilidades emocionales.

También Coll, citado por Alsina (2012), afirma que la educación artística es una asignatura pendiente que como promotora del bienestar personal, puede fomentar la edificación de unas relaciones sociales más saludables (p. 23).

Con base en los planteamientos anteriores se acredita que las artes plásticas son un medio de expresión, que no puede ser desaprovechado sobre todo cuando se encuentra en su máximo esplendor el deseo del niño por dibujar.

Así será posible que por medio de las artes plásticas de forma interdisciplinaria se favorezca el desarrollo de habilidades propias de la educación emocional y por supuesto que se desarrolle con agrado en el proceso de elaboración y acción en la práctica artística para obtener momentos de alegría, entusiasmo, felicidad que brindan bienestar.

“Las artes son manifestaciones humanas que, a partir de las necesidades primigenias de expresión, organizan de manera única e intencional elementos materiales e inmateriales básicos e inherentes a la vida, para mostrar cualitativamente el mundo” (SEP, 2017, p. 62).

En efecto, el hombre desde épocas inmemorables ha tenido esa necesidad de expresarse con sonidos, bailes, rituales que incluyen aspectos como sus sentimientos y pensamientos, su cultura y la relación con la sociedad. Esto a su vez es importante tomarlo en cuenta sobre todo desde una perspectiva actual, porque son aspectos que van evolucionando y cambiando con el tiempo; sin embargo eso no es sinónimo de prescindir de los valores éticos que deben regir la vida en sociedad porque estos nunca serán obsoletos en los procesos sociales y por eso es necesario que se consideren para que la educación sea verdaderamente integral.

Sin duda alguna, la relación entre las emociones y los procesos artísticos es muy importante para el desarrollo integral de los alumnos, porque aporta aspectos necesarios que esporádicamente se manifiestan en otras asignaturas, por lo menos así lo afirman los documentos oficiales que rigen a la educación en el sistema educativo actual como se asegura que:

El pensamiento artístico conecta los procesos mentales con las emociones y los sentimientos, para favorecer la indagación en sí mismo [...]. Además potencializa la imaginación y la creatividad mediante ejercicios que permiten generar expresiones propias, recrear obras artísticas partiendo de la sensibilidad personal, e imaginar y poner en práctica soluciones a problemáticas de la vida cotidiana. (SEP, 2017, p. 62).

Es importante reconocer que el arte cumple la función primordial de comunicación intencional cuando los niños comienzan a desarrollar los procesos simbólicos.

La palabra símbolo significa <<juntar>>, <<reunir>>, <<encontrar un signo de reconocimiento>>. “Se trata de una representación gracias a la cual los seres humanos somos capaces de asociar una realidad a otra cosa, a la que ésta se asocia directa o indirectamente” (Marín, et al. 2003, p. 122).

Además, de acuerdo con el psicólogo Mihaly Csikszentmihalyi, citado por Alsina (2012).

El arte es una forma de expresión que inevitablemente implica comunicación cuando actúa como puente entre los seres humanos. Las formas de comunicación que empleamos las personas son múltiples e infinitas, entre éstas están las que se crean desde el arte (p. 80).

En el proceso comunicacional bien vale la pena poner especial interés en lo que los niños de primer grado comunican a través de la representación, porque con esto el docente conocerá más sobre ellos, como sus sentimientos, sus ideas, sus intereses, preocupaciones, etc. Además esto le permitirá planear y diseñar actividades y reforzar las intervenciones, en las que se vean involucradas cada vez más las actividades pensadas en el bienestar y felicidad de los alumnos.

2.4.1 Representación simbólica y comunicación infantil

De acuerdo con Piaget (1984), el término de representación se emplea en dos sentidos diferentes: en el sentido amplio la representación se confunde con el pensamiento; es decir con toda inteligencia que no se apoya simplemente en las percepciones y los movimientos (inteligencia sensorio-motora) sino en un sistema de conceptos mentales (p. 91).

Por otra parte, en un sentido estricto, se reduce a la imagen mental o al recuerdo-imagen, es decir, a la evocación simbólica de realidades ausentes (Piaget, 1984, p. 91).

De esta forma se entiende que por lo tanto:

Ambas representaciones, amplias y limitadas, presentan relación entre sí: el concepto es un esquema abstracto y la imagen un símbolo concreto, pero sin llegar a reducir el pensamiento a un sistema de imágenes, se puede decir que todo pensamiento se acompaña de imágenes, puesto que si pensar consiste en relacionar significaciones, la imagen sería un “significante” y el concepto un “significado” (p. 91).

A partir del desarrollo del pensamiento simbólico como actividad cognitiva que los niños vienen desarrollando en el transcurso de la infancia, el dibujo como representación del juego simbólico y una de las principales actividades en las artes plásticas, donde el instrumento lo constituyen el pensamiento imaginativo y la imagen o el símbolo.

Por lo que es importante reconocer que:

Es el símbolo también un signo, al igual que la palabra un signo verbal, pero es un signo individual elaborado por el individuo sin la ayuda de los demás y a menudo solo comprendido por él, puesto que la imagen se refiere a recuerdos o estados vividos que son normalmente íntimos y personales (Piaget, 1971, p. 36).

Pero como hemos visto anteriormente los signos son convencionales establecidos e impuestos por arbitrariedad y consenso social, por lo tanto se puede decir que el símbolo es libre, liberador, emancipador y que utilizado como un medio personal, el individuo va a expresar su propio pensamiento y esto es necesario para la educación actual.

La imagen mental propia del pensamiento individual, representa el instrumento para interpretar las experiencias individuales a diferencia del sistema de signos colectivos los cuales son rígidos y representan el mismo significado para todos; en cambio, en imagen mental el individuo puede dar un significado único de acuerdo a su experiencia vivida, es decir, es un medio flexible, (Piaget 1984).

El niño imita por medio de la imagen que va desde el sueño a la imaginación y experiencias propias, lo cual se traduce en una interiorización del pensamiento cuyas características de sus representaciones se enfocan en personajes y objetos donde cobran especial interés los detalles de estos objetos (Piaget 1984).

Estas imitaciones representativas reflejan la actividad de la percepción que significa la base fundamental de la imagen representativa Piaget (1984).

Imitar es un acto que se aprende porque pasa por los procesos de asimilación y acomodación propios del aprendizaje, ya que la imitación es relativa a la asimilación de modelos que son capaces de acomodarse a los esquemas representativos (Piaget 1984).

La imitación representativa al ser un proceso interiorizado tiene como consecuencia a la imagen.

De esta forma la imagen retoma experiencias que ya se han hecho externas para elaborar nuevas imitaciones; esto lo podemos observar en las actividades artísticas cuando se retoman elementos o símbolos aprendidos para hacer nuevas creaciones y recreaciones.

Se comprende que la imitación va progresando en las siguientes etapas, así que se presenta con diferentes características. En esta investigación la primera infancia en general abarca también a los niños de primero de primaria de seis años y se ha encontrado que:

De los dos a los siete años la imitación representativa se expande y se generaliza bajo una forma espontánea, que su progresiva soltura y su egocentrismo hacen a menudo inconsciente, en tanto que a los siete u ocho años, la imitación se hace reflexiva y se integra o reintegra en la inteligencia misma. (Piaget, 1984, p. 99).

“El pensamiento simbólico se refiere a la capacidad para pensar imaginar o crear por medio de símbolos” (Marín, et al. 2003, p. 122).

El pensamiento simbólico ha caracterizado desde la antigüedad las manifestaciones artísticas.

Es precisamente la imaginación simbólica la principal característica evidente en un gran porcentaje de las creaciones infantiles, por ejemplo en el dibujo, de acuerdo con Piaget (1984):

La imaginación simbólica constituye el instrumento o la forma de juego y no su contenido: éste es el conjunto de seres o acontecimientos representados por el símbolo o sea que es el objeto de las actividades mismas del niño y en particular de su vida afectiva, que son evocadas y pensadas gracias al símbolo (p. 164).

De esta forma “Las artes visuales tienen la capacidad propia para que el niño desarrolle su capacidad expresiva como son: emociones y sentimientos a través de símbolos que no pertenecen a los ámbitos verbales sino al de las imágenes” (Marín et al. 2003, p. 122).

Todo lo anterior es teóricamente prueba de que el lenguaje simbólico es un medio en el que pueden representarse aspectos de la vida afectiva, de forma consciente e inconsciente como se verá más adelante, por lo tanto en este estudio en el que la

afectividad y lo socioemocional fundamentan la utilización de los recursos de las artes plásticas que es la representación simbólica, es necesario enfatizar acerca del simbolismo y su función desde la perspectiva de la psicología.

La insistencia de retomar las artes plásticas que se desarrollan básicamente por la representación simbólica es porque de acuerdo a la psicología: “El símbolo servirá menos a la expresión de los pensamientos impersonales de “lenguaje intelectual, que a la de los sentimientos y experiencias vividos y concretos, o sea, al “lenguaje afectivo” (Piaget, 1984, p. 233).

Las artes en general manifiestan un alto contenido emocional y afectivo por parte de quienes las practican, sobre todo si se desarrollan por medio del simbolismo. Ya que “todo simbolismo supone un interés y un valor afectivo” (Piaget, 1984, p.236).

Es necesario comprender cómo influyen los símbolos conscientes e inconscientes y el juego simbólico y sus características en la acción de las artes plásticas sobre todo el sentido en el que son expresados.

El **símbolo consciente o primario** es aquel cuya significación es transparente para el sujeto mismo (por ejemplo el dibujo simbólico del que un periódico hará uso para despistar a la censura gubernamental), Freud añade el símbolo inconsciente, es decir, la significación escondida para el sujeto mismo (Piaget, 1984, p, 233).

En las artes plásticas se ha encontrado por ejemplo que se considera el símbolo consciente como herramienta para que el alumno represente cada una de sus emociones con el objetivo o intención de que aprenda a conocerlas. Por lo que se comprende que el individuo al aprenderlas ha de pasar por los procesos de asimilación acomodación, para suscitar la adaptación.

Por otra parte podemos reconocer el símbolo secundario o inconsciente en los trabajos de artes plásticas cuando, “el contenido de éstos símbolos se relaciona más directamente al yo del sujeto y esto en un sentido habitualmente regresivo o al menos alcanzando esquemas afectivos relativamente permanentes” (Piaget, 1984, p. 240).

Cabe aclarar que Piaget (1984), señala que: “El inconsciente está en todas partes y hay pues, un inconsciente tanto intelectual como afectivo” (p. 237).

El símbolo inconsciente o secundario se expresa principalmente, en “las preocupaciones íntimas y continuas las que entran en juego, los deseos secretos y con frecuencia inconfesables” (Piaget, 1984, p. 240).

Con esta opción para los niños de primero de primaria al recurrir al símbolo inconsciente por medio de las artes plásticas, les ayuda a liberar tensión emocional.

También a los docentes les permite conocer más sobre sus alumnos, aunque los niños no puedan o quieran expresar sus preocupaciones, o deseos secretos, de forma verbal, lo hacen de forma inconsciente plasmándolo en las actividades, como el dibujo, la pintura o el modelado. Las artes plásticas sirven como recurso al maestro para reforzar e implementar estrategias para educar las emociones porque a través de su práctica y capacitación si se pueden planear estrategias adecuadas con las que los niños pueden expresar y liberarse de las emociones negativas a través las expresiones de sus propias preocupaciones.

Por lo tanto el símbolo inconsciente también expresa deseos secretos positivos que al mismo tiempo pueden motivar al alumno, es decir reforzar emociones positivas que es también el principal propósito de la educación emocional.

Como lo hemos visto, a diferencia de la terapia emocional que se centra en las emociones negativas, la educación emocional en cambio fortalece las emociones positivas.

El simbolismo inconsciente está condicionado directamente con la vida afectiva hecho que conviene tomar en cuenta también para las expresiones de la emoción por medio del simbolismo inconsciente, en el proceso de creación y elaboración de las actividades plásticas.

Aunque es necesario confirmar que el pensamiento simbólico inconsciente no es en ninguna forma una expresión permanente de la organización de los esquemas

afectivos. No los representa sino en ciertas situaciones en las cuales la asimilación aventaja a la acomodación (Piaget, 1984, p. 291).

Pero el pensamiento simbólico inconsciente puede suscitarse mientras el niño haya experimentado situaciones, que estén alterando momentáneamente su equilibrio emocional y tenga los recuerdos muy presentes o incluso provocar que el niño los evoque cuando se le conceda la oportunidad de experimentar con actividades aptas para que sea expresado este pensamiento y estas situaciones, aunque comúnmente estas acciones son más comunes que ejecute el terapeuta. El docente debe ser muy cuidadoso al seleccionar las estrategias en todo caso para el desahogo de las emociones negativas, o por supuesto también para que florezcan emociones positivas.

Según Piaget (1984), “La vida afectiva, como la vida intelectual, es adaptación continua, y las dos adaptaciones no son solamente paralelas sino interdependientes, puesto que los sentimientos expresan los intereses y valores de las acciones de las cuales la inteligencia constituye la estructura” (p. 283).

En el desarrollo del pensamiento simbólico influye el orden de los factores, asimilación acomodación y adaptación de esta forma influye lo que el individuo prima en un soporte material, en este sentido nos referimos a las artes plásticas.

La vida afectiva depende de la adaptación lo que supone “una asimilación continua de las situaciones presentes a las situaciones anteriores, asimilación que engendra la existencia de esquemas afectivos o maneras relativamente estables de sentir y de reaccionar y una acomodación continua de estos esquemas al presente” (Piaget, 1984, p. 283).

Esta asimilación que prima sobre la acomodación es lo que expresa el simbolismo inconsciente, es la continuidad completa con el simbolismo consciente (Piaget, 1984, p.283)

El juego simbólico se refiere a “el juego de imaginación, o de ficción, cuyo papel es capital en el pensamiento del niño, muestra que el pensamiento simbólico rebasa el

“inconsciente” y es por lo que hemos llamado juego simbólico a esta forma de actividad lúdica”(Piaget, 1984, p. 233).

Piaget (1984), se refiere al juego simbólico como:

Una asimilación libre de lo real al yo que se hace necesaria por el hecho de que, cuanto más pequeño es el niño, menos su pensamiento está adaptado a lo real, en el sentido preciso de un equilibrio entre la asimilación y la acomodación”. Más progresa, al contrario, esta adaptación y más el juego se reintegra a la inteligencia en general y el símbolo consciente se vuelve construcción e imaginación creadora (p. 282).

El sueño también influye tanto en sus formas primarias como secundarias, prolonga en un sentido el juego simbólico (Piaget, 1984, p. 342), de esta forma podemos comprender que las experiencias previas para las nuevas creaciones e imágenes mentales se basan en este, lo que resulta muy positivo para el desarrollo de la imaginación y creatividad.

Ya que los primeros sueños de niños constituyen realizaciones directas de deseos, por simple evocación no disfrazada de la realidad (Piaget, 1984, p. 143). En la enseñanza de la educación emocional para promover la afirmación de pensamientos positivos, este aspecto es muy importante y aún más cuando el individuo los plasma porque comienza a materializar deseos.

Freud en su hipótesis sobre el simbolismo en general menciona que el sueño es siempre la realización simbólica de un deseo reprimido (Piaget, 1984, p. 252). De esta forma podemos deducir que el sueño fungirá como promotor para crear fantasías visuales que le generen un estado de bienestar para promover la autoestima.

Porque, si se concibe el sueño como un deseo reprimido, puede resultar incluso una frustración para el individuo; pero, por medio de las artes plásticas, la imagen representativa de esa represión al ser reelaborada por el sujeto, ésta puede ser modificada de forma que la cambie a su propio gusto, convirtiendo esa represión en algo opuesto a lo real, donde nadie interviene, es decir, sin represión alguna, solo

interviene su propio pensamiento. Esto puede brindar bienestar porque ha podido modificar su realidad, de forma positiva.

Este es uno de los principales motivos por el que durante muchos años se ha utilizado la terapia, ya que permite precisamente, la flexibilidad de modificar la realidad, cumpliendo con la función psicológica de proporcionar armonía u equilibrio que ofrece el arte en su actividad.

Ya que se conocen las soluciones simbólicas de problemas por medio de imágenes que a veces ayudan después a descubrimientos reales (Piaget, 1984, p. 283).

En este sentido se concibe al arte como “una forma de expresión que inevitablemente implica comunicación, cuando actúa como puente entre los seres humanos. Las formas de comunicación que empleamos las personas son múltiples e infinitas, entre éstas están las que se crean desde el arte” (Alsina, 2012, p. 80).

Esto precisa que con el arte se pueden comunicar diversas emociones, de esta forma se considera que al recurrir a los objetivos de la educación emocional, y fusionarlos con actividades de las artes plásticas encontramos una forma para expresarlas adecuadamente. Las artes plásticas cumplen con su función comunicativa, a través de imágenes representativas, que cuando son expuestas a la vista de los demás se efectúa una verdadera comunicación, porque siempre existe un mensaje que se emite en el arte de forma consciente e inconscientemente.

Desde esta perspectiva el hecho de que las artes implican diversos lenguajes y el lenguaje como un medio de comunicación: “En educación artística se trabaja fundamentalmente con los lenguajes visuales, con los dibujos y sistemas de representación objetiva del espacio, tallando, construyendo y modelando en cualquier material” (Marín, et al. 2003, p. 19).

De acuerdo con Piaget (1971) el resultado más evidente de la aparición del lenguaje es el permitir un intercambio y una comunicación permanente entre los individuos.

Los seres humanos todo el tiempo estamos comunicando, los niños en edades tempranas cuando aprenden las habilidades de simbolización solo requieren de un medio para manifestar el conocimiento del mundo, uno de estos medios son las artes plásticas.

La comunicación es la principal herramienta para manifestarnos y relacionarnos con los demás, sea a través de la palabra, los signos y diversos lenguajes; así que la forma en que lo hagamos es vital para nuestro desarrollo integral, por lo tanto la comunicación es determinante en nuestra identidad, porque nos ayuda a expresar sentimientos necesidades, emociones y esto permite conocer y que los demás nos conozcan.

De acuerdo con Eisner (2010) “las formas que atraen nuestro sentido de la vista también son modos básicos de comunicación. Así se comprende que: Las formas de representación son medios por los que se hacen públicos los contenidos de la conciencia” (p. 25).

Las artes plásticas en este sentido son utilizadas como un medio de comunicación que permiten al alumno de primer grado de primaria, expresar sus ideas y aprender a conocer las emociones propias y las de los demás por medio de los procesos de las artes plásticas.

Los seres humanos se valen de las imágenes para conectarse con su realidad exterior y su realidad interior. Las imágenes producidas en los sueños y que provienen de lo más profundo del inconsciente son comunes a todos los seres humanos y a todas las culturas (Marín, et al. 2003, p.122).

Haciendo referencia sobre la capacidad de simbolización temprana de los niños y niñas, Gardner destaca la existencia de dos interpretaciones:

El *enfoque cognitivo* (Piaget y Bruner) que plantea la actividad simbólica como una tarea eminentemente intelectual y el *enfoque afectivo*, representado por los psicólogos y psicoanalistas que se centran en tratar de explicar la función que

cumplen los símbolos en la vida afectiva y emocional de las niños y niñas.
(Marín, et al., 2003, p.123).

La representación que hace posible la comunicación en las actividades de primer grado de primaria son necesarias para que los niños se desarrollen de forma integral, y aprendan a desenvolverse sanamente en sus relaciones sociales y afectivas, así como agudizar su sensibilidad por medio de todos sus sentidos, a través de los símbolos y con los objetivos para comenzar a explicarse sus propias vivencias y acciones

que se encuentran como resultado del proceso creativo que se propicia en el aula, y que le ayudan a empezar a comprender y conocer su pensamiento consciente e inconsciente, con esto podrá utilizar el mundo de los sueños que algunas veces serán positivos por su contenido fantástico y por esto, ayudarán a reforzar el pensamiento positivo e imaginación con ayuda de la creación artística, así como pensar a futuro en la resolución de cualquier problema que obstaculice su felicidad y bienestar personal, en tanto que a su vez, al expresar las emociones negativas, el niño está desahogando sus temores y penas que perturban su pensamiento.



Figura 2.4 1.1

La representación del sueño

En esta figura Piaget alude en torno a cómo un niño trata de explicarse sobre su representación con respecto a su experiencia de un sueño.

Fuente: Piaget (1984) La representación del mundo en el niño. p.102

2.5 La función del docente en la enseñanza de las artes plásticas

De acuerdo con Pricewaterhouse citato por Day (2006) “La enseñanza es un trabajo intenso que exige unas cantidades enormes de energía física, intelectual y emocional (p. 63).

Esto implica que toda la enseñanza sobre cualquier área del conocimiento necesita que las personas que comparten sus saberes con los alumnos, o sea los maestros conozcan su compromiso ético y moral que interviene en su labor educativa. Por supuesto también influye la idea que éste tiene de sí mismo, así como su propia identidad que se ha venido construyendo a través de la formación inicial y en el transcurso del tiempo. En este sentido el docente debe tener una autoestima estable para poder desenvolverse sanamente y permanecer motivado en el aula, así como con sus compañeros docentes, es decir el docente debe seguir una constante actualización de una formación en valores y por supuesto en lo emocional ya que de acuerdo con Day (2006), las emociones juegan un papel fundamental en el razonamiento y toma de decisiones de los maestros, por lo que una de las premisas principales para la enseñanza se basa en que “la salud emocional es crucial para una enseñanza eficaz durante toda la carrera profesional” (p. 60).

El docente en educación primaria, como ya se mencionó en el apartado de la enseñanza de las artes plásticas, debe contar con conocimientos básicos generales y culturales de arte, aunque no sea un artista, debido a que se le ha conferido la enseñanza de conocimientos generales en la educación primaria, porque así se ha venido desarrollando el curriculum desde hace décadas en la educación pública de nuestro país, aunque en algunas asignaturas como deportes, a los alumnos se les ha asignado otro docente para esas actividades. Esto nos hace pensar, que en la educación artística, también debería contarse con docentes que se ocupen exclusivamente de este tipo de educación obviamente capacitándolos con los requerimientos pedagógicos para que puedan tener éxito sus enseñanzas.

Según Fuentes (2004), en otros periodos de la educación en México se intentó que cada escuela primaria tuviera maestro de actividades artísticas sin embargo esto nunca se logró totalmente (p. 99).

Se comprende entonces que el curriculum escolar, al conferir toda la responsabilidad de la enseñanza de conocimientos generales a el maestro de educación primaria, éste debe estar formado integralmente, es decir debe tener conocimientos generales y conocer los programas a desarrollar para que se le facilite su práctica, y al mismo tiempo debe seguir preparándose por medio de cursos de actualización, ya que para atender a las demandas de una sociedad cada vez más multicultural es preciso que se apropie de las herramientas para atender esas demandas, porque las manifestaciones artísticas forman parte de la cultura. De esta forma también se requiere que el docente propicie el respeto y reconocimiento para valorar la diversidad cultural, así mismo debe sumarse al trabajo colaborativo con los colegas y los padres de familia.

Aunque Marín, et al. (2003), “destaca que esa generalidad de los maestros con respecto a la formación muy básica en artes visuales, les impide desarrollar proyectos más ambiciosos” (p. 211).

A esto también se debe la forma en que llevan a cabo actividades que les permitan lograr los objetivos utilizando las estrategias adecuadas.

De esta forma el docente de educación primaria al recurrir a la enseñanza de las artes plásticas tiene la opción de poder definir los objetivos para enseñar educación emocional. Aquí nos enfocamos en el objetivo de propiciar el bienestar emocional de los alumnos de primer grado de primaria a través de las artes plásticas, pero comúnmente este objetivo como tal es poco usual y conocido por los docentes de educación primaria y más cuando apenas hace algunos años se ha empezado a considerar la importancia de los contenidos de la educación emocional y se le ha dedicado poco tiempo a las artes.

De esta forma el docente de educación primaria puede recurrir a los conocimientos que le brinden diversas posibilidades que le faciliten su labor por ejemplo aquellos conocimientos que se relacionan con otras áreas del saber, si las artes son eminentemente emocionales y expresivas sus características son apropiadas para enseñar educación socioemocional que es conocimiento útil para la vida de los alumnos.

Aunque de acuerdo con Day (2006), cuando los currículos están minuciosamente desglosados y las culturas escolares inhiben la expresión de ciertos tipos de emoción, hay menos espacio, por ejemplo, para la espontaneidad, la asunción de riesgos o la improvisación en la enseñanza (p. 61).

Por este motivo se comprende que el docente debe ser capaz de innovar y experimentar, ante un currículo lineal y aún más cuando el tiempo para estas asignaturas es muy reducido.

Toda innovación puede implicar en un momento dado para el maestro un desafío, incluso hasta considerarla como un incumplimiento al pie de la letra del curriculum con el que desarrolla su labor. Por lo tanto, la función del docente en la enseñanza de las artes plásticas debe ser primero asumir el cambio, que en cierto sentido puede ser un riesgo, sin embargo ante la inercia conservadora es necesario “correr riesgos y luchar en contra del miedo que significa hacer frente a situaciones novedosas de las que no se está muy seguro que produzcan una mejora” (Tlaseca, 2001, p. 63).

De acuerdo con Tlaseca (2001), cambiar las prácticas docentes no puede tener otro fin que conseguir mejores resultados en los estudiantes, y esto conlleva disponer de un cuerpo de profesores bien preparado y extraordinariamente motivado (p. 64).

Porque finalmente el proceso educativo es un ciclo en el que si el alumno responde positivamente a las enseñanzas es prueba de que el docente tiene un buen desempeño, lo cual aporta elementos en la autoestima para que el docente se sienta motivado con su labor y seguir innovando.

En el Plan y Programas de estudio, Educación Básica, 2017, se confirma que: “para abordar con éxito los contenidos del área de artes en primaria el educador deberá diseñar situaciones educativas que permitan a los estudiantes identificar sus necesidades primigenias de expresión, así como experimentar los procesos de producción artística” (SEP, 2017, p. 60).

Por tal motivo el docente no puede tomar una actitud de imposición en cuanto al contenido de la actividad o a la forma en que el alumno manipula los materiales, siempre y cuando no ponga en riesgo el bienestar personal de él mismo y de los demás. El docente sí debe fijar reglas para el trabajo, de acuerdo con Eisner, citado por Alsina (2012), asegura que: “intentar enseñar arte es arriesgarse a sofocar la creatividad de los estudiantes, bloquear su imaginación, frustrar su expresión personal. En las artes los estudiantes necesitan apoyo, materiales con los que trabajar y libertad para poder explorar por su cuenta” (p. 26).

Por esta razón la figura del docente tiene gran influencia en el alumno, ya que “El alumno precisa de esta estructura para aprender, necesita un guía, un motivador un organizador de curiosidades, en definitiva un docente que sea capaz de motivar” (Alsina, 2012, p. 75).

De acuerdo con esto, si el docente sabe lograr la motivación de los alumnos podrán por lo tanto alcanzar el resto de las emociones positivas y para él no implicaría un obstáculo sino más bien el complemento integral en pro de la personalidad del alumno. De modo que la actitud del docente siempre debe ser motivadora, independientemente del conocimiento que se desee enseñar.

Así mismo es importante que el maestro desarrolle su práctica de acuerdo al contexto, en el que el alumno se desenvuelve.

De acuerdo con Alsina (2012), “es importante que el maestro sepa transmitir su interés y dedicación personal a la materia que imparte, porque en esa exposición pública también los alumnos reconocen actitudes y estados importantes para la comprensión del arte como son la emoción y la convicción en una forma de percibir la vida” (p. 78).

Con base en esto el docente que enseña artes plásticas debe autoevaluar sus enseñanzas, y debe reconocer sus limitaciones para mejorar sus prácticas, por supuesto reconociendo que éstas no se centran en productos sino en los procesos pensados para alcanzar el desarrollo integral del alumno y su bienestar emocional.

Capítulo III

El bienestar emocional a través de los procesos de expresión de las artes plásticas



Kirchner, Ernst Ludwing : Konogstein Mit Roter Kirche (1916)

3.1 La expresión emocional en los alumnos de primer grado

De acuerdo a los componentes de la emoción, las expresiones son manifestaciones que caracterizan una determinada emoción, a través del lenguaje verbal y no verbal (posturas, gestos, etc.).(Bisquerra, 2000)

Toro (2008) afirma que: “La expresión emocional no es sino un mecanismo o dinámica natural biológica para recuperar el equilibrio y la armonía energética. [...] insistí en lo siguiente: “Ex-presión” es un sacar hacia afuera, liberar una “presión” interna”.

Por el contrario, “Re-presión” implica que la presión volverá a aparecer, se repetirá de nuevo (p. 187).

Desafortunadamente, el ambiente familiar muchas veces se desconocen los medios que pueden ayudar a liberar la presión de las emociones y se induce a los niños equivocadamente al uso de medios que resultan contraproducentes porque generan emociones violentas, de modo que los niños van acumulando emociones negativas, incluso con estas imposiciones reprimen también emociones positivas, también se inhiben la expresión espontánea e imaginación.

De esta forma, de acuerdo con Toro (2008): “re-presión implica que la presión volverá a aparecer. No expresar una emoción podía hacernos daño, pero por otra parte, las emociones deben expresarse sin hacer daño” (p. 187).

Por eso es necesario pensar sobre la forma en que los alumnos pueden aprender a expresarse de forma correcta con actividades que faciliten la sensibilización, y los niños puedan expresarse sin hacer daño.

Tomando en cuenta la afirmación de Lowenfeld (1958) acerca de los atributos que ofrecen las actividades creadoras, es que: “nos volvemos más sensibles y comprensivos de las cosas que hacemos o manejamos” (p. 7).

Con estas actividades los niños no solo se vuelven sensibles con respecto a lo que elaboran, sino también al manejo de los materiales (Lowenfeld, 1958).

Hasta la forma de usar los materiales interfiere en la descarga emocional, es decir, la forma en que son aplicados a la superficie, por ejemplo colorear con lápices de colores o crayolas, la presión que el niño ejerce con estos siempre nos dice algo además de liberar tensión y desarrollar habilidades para emplearlos.

Cuando el niño ingresa a la educación primaria, en general lleva consigo experiencias didácticas de preescolar relacionadas con actividades que tienen la finalidad de desarrollar habilidades manuales con ciertos objetivos curriculares, recientemente emocionales pero también es importante que se tomen en cuenta las manifestaciones expresivas de las emociones, porque lo positivo en estas actividades es que le permiten a los niños familiarizarse con ciertos materiales y herramientas y les ayuda a comprender la función de cada uno de estos medios.

Además de que, “a esta edad, a los niños les produce un placer especial, la pura exploración del potencial sensorial de los materiales que se usan” (Eisner, 2010, p. 21).

Con base en esto, los niños de primaria que han tenido la oportunidad de utilizar estos materiales en preescolar conocen el placer que surge de la experiencia de poder trabajar con ellos, por lo tanto reciben el aprendizaje de las actividades plásticas con agrado.

Sefchovich (1995) afirma que: “desde el nacimiento existe una pérdida en la expresividad espontánea del niño y esto se acentúa cuando aparece el lenguaje verbal y después porque las actitudes de padres y maestros reprimen y no dan oportunidad de que el niño se exprese tal y como es y de que desarrolle esta capacidad” (p. 18).

Por eso es importante que en el aula, por medio de diversas estrategias y actividades que se desarrollan por medio del pensamiento simbólico, se estimule la expresión, es decir, la comunicación de las emociones; como se sabe, entre los lenguajes, para expresar las experiencias emocionales se encuentran las artes visuales que utilizan el simbolismo como medio para representar e informar sobre dichas experiencias.

Como ya se ha mencionado, con la aparición del lenguaje verbal se va inhibiendo la expresión espontánea sincera y original, de la expresión en las imágenes, Pero esto a su vez propicia el enriquecimiento de su pensamiento, su vocabulario y por lo tanto sus representaciones, así que no se puede adjudicar que el vocabulario sea causa negativa para la espontaneidad que caracterizan las representaciones infantiles, sino más bien el lenguaje es un recurso inmediato que facilita la comunicación y que los niños van utilizando cada vez más .

De esta forma el niño comienza a desarrollar el lenguaje verbal que es el recurso inmediato para expresar sus pensamientos cada vez más reflexivos (Renom, 2003).

Tomando en cuenta la madurez y el desarrollo para trabajar en el aula con actividades plásticas debe considerarse que, “a los seis años los niños ya cuentan con el lenguaje verbal como medio para manifestar expresiones verbales, para formular juicios, atribuir cualidades a los objetos, y establecer nexos entre los acontecimientos” (Renom, 2003, p.23).

Por lo tanto esto es muestra de que los alumnos ya cuentan con las capacidades para reconocer las expresiones de los demás, significa que pueden asimilar y responder a las indicaciones del docente sobre lo que se desea trabajar en el aula.

Elegir actividades con las que el alumno logre expresar emociones y sentimientos reprimidos no resulta una tarea sencilla para el docente como ya hemos dicho anteriormente, esta es una labor común que desarrolla el terapeuta, sin embargo el docente no debe pasar por alto y más aún cuando sí puede recurrir a los medios estratégicos también viables para la educación emocional, nos referimos a las artes plásticas. El maestro de artes plásticas puede reconocer los aspectos psicológicos y las emociones positivas que se favorecen y suscitan con las actividades plásticas, de esta forma se ponen en juego las habilidades pedagógicas y creativas de los docentes, sobre todo su profesionalismo y conocimiento sobre lo emocional, por eso es que pueden desarrollar en el aula actividades correctamente planeadas y diseñadas cuyo

principio es el juego simbólico porque ya hemos visto que es idóneo para la enseñanza en la educación emocional.

Con base en que el proceso de aprendizaje en las artes plásticas se desarrolla por medio del juego simbólico y también la educación emocional nos cuestionamos sobre: **¿Qué beneficios afectivos y emocionales podemos encontrar en la expresión plástica para que el alumno logre expresar sus emociones y de forma adecuada?**

López (2011) sostiene que:

El juego simbólico aporta nuevas formas de expresión del afecto y contribuye al desarrollo de la conciencia emocional propia y ajena. Este contexto es el más idóneo para que el niño exprese los sentimientos, emociones, necesidades e inquietudes que guarda en un mundo interior (p. 31).

Si el niño toma conciencia emocional propia y ajena, también se favorece el desarrollo de otras habilidades tales como la empatía, que es también parte del desarrollo de las competencias emocionales necesarias para la vida.

Como vimos anteriormente la representación simbólica es instrumento de comunicación y “la comunicación es una de las más altas formas expresivas” (Sefchovich, 1995, p. 16).

Es importante reconocer que el vocabulario de los niños es limitado y a veces no es suficiente para expresar verbalmente sus emociones o definir su estado emocional, pero si el docente sabe aprovechar los recursos que ofrecen las artes plásticas, éstas pueden fungir como un puente para el desarrollo de la comunicación de los alumnos.

La siguiente figura representa una conversación colectiva entre alumnos, ya que si el niño puede plasmar ideas, pensamientos y emociones en algún soporte material, le será más fácil hablar ante los demás sobre sus propias creaciones, de forma colectiva, y desarrollará su lenguaje y comunicación.

Figura 3.1.1 conversación colectiva ente alumnos



Fuente: Gómez (2000). Educación emocional y lenguaje en la escuela. p. 97.

Por lo tanto si el docente asume los procesos de expresión de las artes plásticas como juego simbólico, estará ayudando a sus alumnos a “acceder a sentimientos reprimidos y a enfrentar muchas de las ansiedades y miedos de la vida cotidiana. Es una fuente de descarga emocional” (López, 2011, p. 31).

Con estos procesos a su vez se puede acceder a emociones y sentimientos positivos, fomentando estados de placer y bienestar que de alguna forma ayudan a tomar desde otra perspectiva las ansiedades, miedos, etc.

Por lo tanto, el docente debe motivar a los alumnos para que expresen sus emociones que es de gran importancia porque así se le permite al alumno conocer el tipo de

emoción que se encuentren experimentando, pues “las expresiones aportan señales de bastante precisión sobre el estado emocional” (Bisquerra, 2003 p. 13).

Como ya se ha mencionado, cuando es difícil identificar los estados emocionales, la imagen resulta ser un recurso que facilita la comprensión inefable de dichos estados y con ayuda del docente y el arte como medio el alumno logra expresar y por lo tanto comunicar sus emociones.

Bisquerra (2003) señala “que la mayoría de las emociones se generan inconscientemente” (p.13).

Los niños deben empezar a conocer y dar nombre a las emociones que han experimentado a través de las actividades como el dibujo, la pintura, el modelado, etc. De esta forma lo significativo de estas actividades les ayudará a que cuando vuelvan a experimentar sus emociones vayan aprendiendo y puedan conducirse de forma que las emociones negativas no afecten su tranquilidad y bienestar, esto también le ayudará a exprese adecuadamente.

En edades tempranas, es común que los niños reaccionen de forma impulsiva ante las emociones internas y externas, parte de ello se debe a que no están totalmente conscientes de su comportamiento. En el ambiente escolar a veces resulta difícil conocer del todo el verdadero estado emocional y las reacciones que causan en los alumnos, incluso los pequeños tienden a imitar el comportamiento de las personas más cercanas a ellos, pero por medio de las actividades de expresión plástica que proporciona el desarrollo de la conciencia emocional se puede fomentar el autoconocimiento del estado emocional y que aprendan a comunicarlo.

Al considerar las artes plásticas como un recurso para expresar y liberar carga emocional debemos tener en cuenta que: “la experimentación de la emoción antecede a la capacidad de expresarla” (Bisquerra, 2000, p. 78).

Por eso, si los niños recuerdan las emociones vividas y logran expresarlas y materializarlas a través de las artes plásticas con base en los contenidos para el desarrollo de las habilidades emocionales, les ayudará a manejar de forma correcta

las nuevas experiencias, además de esta forma se está estimulando el desarrollo de la conciencia.

De acuerdo con Eisner (2010), “La conciencia es el producto de la atención y la atención está guiada por la experiencia pasada y moderada por la necesidad o el propósito actual” (p.142).

Para que pueda llevarse a cabo el propósito del bienestar emocional a través de la expresión de las artes plásticas en alumnos de primer grado de primaria, es necesario adaptar de forma correcta los contenidos de la educación emocional con el desarrollo de los procesos de las artes plásticas para alcanzar las competencias emocionales. Como ya se ha mencionado, depende de la creatividad del docente y que éste considere el progreso de los alumnos sobre todo cuando el lenguaje verbal aun no es muy activo y se requiere que alcance su desarrollo fluido, de esta forma se aprovechará este recurso pues, “hasta que el lenguaje no alcance significación plena, el dibujo adquiere una función complementaria, facilitando la expresión con imágenes”. (Renom, 2003, p.23).

Ambas formas de expresión son muy importantes para que el niño alcance su desarrollo personal ya que poco a poco con el progreso del lenguaje también el dibujo se enriquece con detalles.

El dibujo es considerado como una de las primeras actividades para el desarrollo de los procesos plásticos, y de donde surgen las investigaciones que lo reconocen como una actividad de expresión. Es necesario conocer las cualidades que tiene y las aportaciones al igual que el desarrollo de las diferentes técnicas porque el dibujo representa la base para el desarrollo de otras técnicas de las artes plásticas como la pintura, el grabado, el modelado. Además dibujar es para los niños “un modo de expresar exteriormente lo que representa en el interior” (Moraleda, 1999, p. 177).

Sefchovich (1995) asegura que “las actividades artísticas como el dibujo, no solo posibilitan el nacimiento de capacidades creativas sino que, además, libera a los

alumnos de los traumas inconscientes que dificultan su correcta relación con el medio ambiente y sus semejantes” (p. 16).

También con los procesos de la expresión plástica no solo se liberan emociones negativas y traumas sino que también se estimula a que se produzcan las emociones positivas en pro de los niños, porque además se puede aprovechar que en edades tempranas “los pensamientos pasan de la imaginación y la fantasía a ser más realistas, y la capacidad imaginativa se centra en articular imágenes como procesos fantásticos” (Renom, 2003, p. 23).

Entre las principales características que se destacan en la expresión emocional de los niños de cuatro a siete años es que: se aprecia en el tamaño o las proporciones de las imágenes creadas por ellos en dibujo o pintura, reflejan el vínculo emocional con una persona u objeto y la importancia que tiene para ellos y no con las medidas reales (Eisner, 2010).

También las principales características que presentan los niños a esta edad, en la expresión de sus dibujos es el interés por la descripción de sucesos o relatos sin importar la representación exacta de las formas, pues estas representaciones no se desarrollan en un orden establecido, sino que dibuja, pinta, modela de acuerdo al orden en que se le presentan los elementos en su pensamiento e imaginación.

En un principio esto se aprecia en la medida en que las relaciones espaciales entre los objetos y personas que representa el niño aparecen dispersas en la superficie o material, pero poco a poco cuando los vínculos hacia las personas u objetos son más cercanos a él dejan de representarse dispersamente.

Se asegura que existen ciertos rasgos y diferencias de género en el dibujo infantil que le pueden servir al docente para conocer el pensamiento representativo y las expresiones más comunes, entre los dibujos de niños y niñas.

De acuerdo con Marín, et al. (2003), las hipótesis sobre las investigaciones de Chen y Kantner con el propósito de comparar los rasgos diferenciales de los dibujos de las niñas respecto a los dibujos de los niños se basa en nueve hipótesis, dentro de las

cuales el análisis de los datos solo se confirmó la primera y la séptima en el caso de las niñas y la séptima en los niños.

Cuadro 3.1.1 Hipótesis estudiadas por W.J. Chen y L.A. Kantner	
Los dibujos de las niñas	Los dibujos de los niños
<ul style="list-style-type: none"> • Las niñas fueron superiores a los niños en las habilidades para el dibujo. • Prefieren dibujar actividades domésticas • Prefieren dibujar personas • Prefieren dibujar experiencias reales • Prefieren dibujar temas tranquilos • no dibujan temas agresivos • Prefieren dibujar figuras de su propio sexo • Prefieren usar líneas curvas • prefieren colores oscuros 	<ul style="list-style-type: none"> • Los niños no fueron superiores a las niñas en las habilidades para el dibujo. • Prefieren dibujar actividades al aire libre • Prefieren dibujar objetos • Prefieren dibujar temas fantásticos o supranaturales • Prefieren dibujar temas activos • Prefieren dibujar temas agresivos • Prefieren dibujar figuras de su propio sexo • Prefieren usar líneas rectas • Prefieren colores brillantes

Fuente: Marín, et al. (2003). Didáctica de la educación artística para primaria. p. 87.

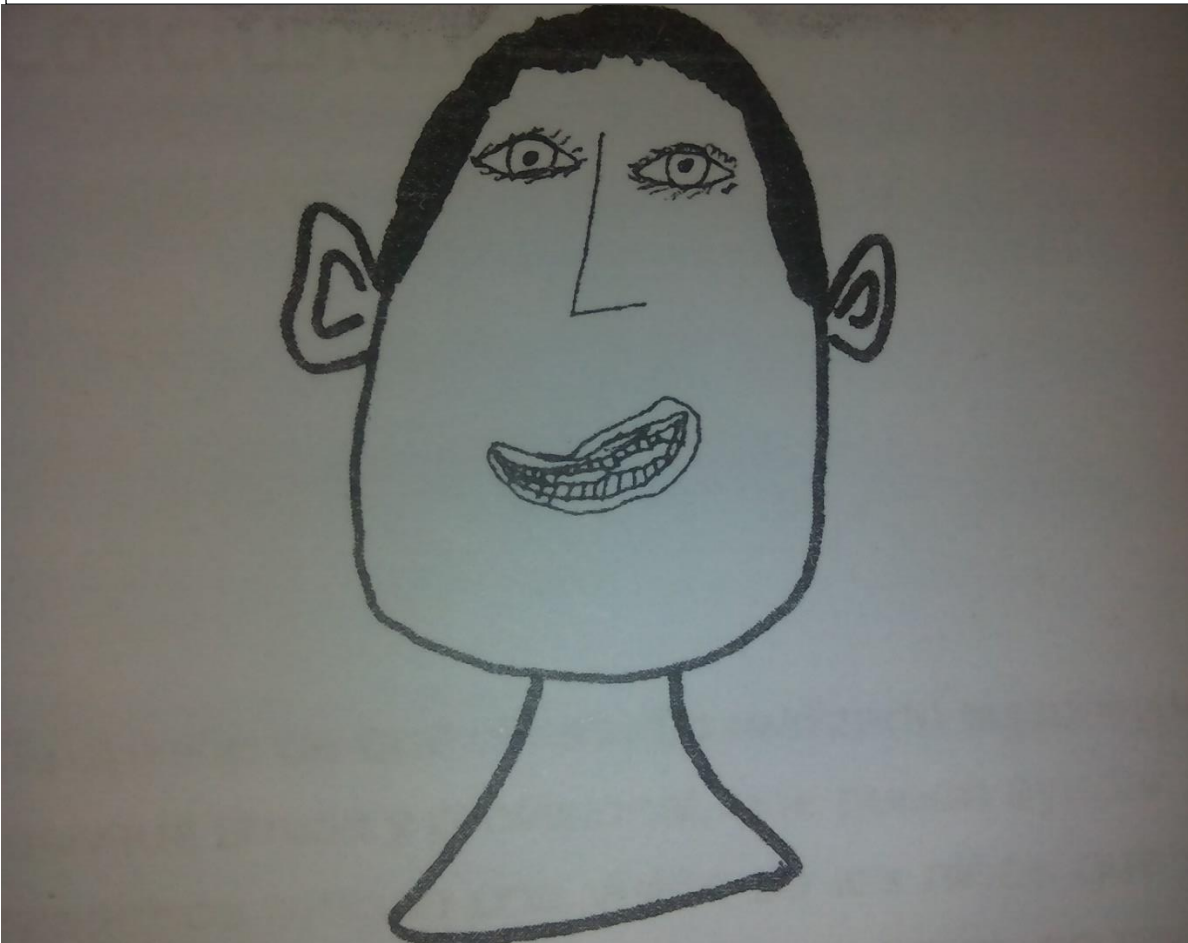
Una de las funciones que podemos adquirir de las artes es que nos ayudan a desarrollar la sensibilidad y solo desarrollando ésta el niño aprenderá a expresarse adecuadamente, porque podrá ser consciente de la similitud entre sus propios sentimientos, emociones con las de los demás, así será empático lo cual le ayudará a pensar que sus expresiones hacia los demás deberán ser adecuadas, respetuosas porque necesita que los demás se dirijan a él de la misma forma.

En este sentido cabe reconocer que si se sensibiliza a los niños con las artes plásticas, "el niño no solo se tornará más sensible y alerta respecto de su medio sino que su expresión será más flexible, pues "su vocabulario de formas" habrá crecido" (Lowenfeld, 1958, p.97).

Con las artes plásticas se amplía el vocabulario de “formas” y facilitan la expresión según Lowenfeld (1958) esta flexibilidad de expresión es la que tiene influencia decisiva sobre su crecimiento emocional y su personalidad total (p. 97)

La siguiente figura alude una actividad de dibujo en la que los alumnos tienen que dibujar y describir a un compañero de clase, este tipo de actividad puede favorecer la empatía hacia los demás.

Figura. 3.1.2 El dibujo de un compañero



Fuente: Gómez (2000). Educación emocional y lenguaje en la escuela. p. 145

3.2 Los procesos de la expresión plástica

“La educación, a su vez, es el proceso de aprender a crearnos a nosotros mismos; y esto es lo que fomentan las artes entendidas como proceso y como los frutos de ese proceso” (Eisner, 2010, p. 19).

Al tomar como recurso las artes plásticas para representar y expresar la experiencia emocional, el pensamiento, el sentimiento y la creación, se requiere de la estimulación para su aprendizaje. Tomando en cuenta la afirmación de Eisner (1995) que la expresión no consiste sencillamente en dar salida a los sentimientos, sino que supone trasladar un sentimiento, imagen o idea a cierto material. Una vez transformado, el material se convierte en un medio de expresión (p. 142).

Hacer dicho traslado requiere que el alumno conozca las habilidades necesarias para transformar el material y solo se desarrollan a través del proceso artístico que se basa en una serie de procedimientos de elaboración.

Los alumnos requieren experimentar con el material y así alcanzar un nivel adecuado para posteriormente usarlo de forma imaginativa, (Eisner, 1995).

Los procesos de expresión plástica en el primer año de educación primaria se pueden ubicar en el periodo en el que influye el pensamiento infantil que se caracteriza por la representación preesquemática.

Por lo tanto las características de las actividades artísticas se caracterizan de acuerdo con el pensamiento en esta etapa.

Según Lowenfeld, citado por Marín et al. (2003): “La etapa preesquemática que se desenvuelve aproximadamente desde los cuatro a los siete años, viene caracterizada por dos rasgos: por un lado, en los dibujos son fácilmente reconocibles [...]; por otro el niño y la niña cambian frecuentemente de esquemas o formulas gráficas para representar la figura humana o cualquier otro elemento” (p. 74).

En esta etapa surge un interés propio del pensamiento del niño por el dibujo, se puede decir que representa la etapa de oro en el dibujo infantil porque la creatividad surge de forma espontánea: “Hay una búsqueda consciente de formas para representar los personajes o las escenas que el niño se siente motivado a dibujar”. (Marín et al., 2003, p. 74).

Según Eisner (2010), los niños, entre cuatro y ocho años suelen estar más interesados en describir una serie de sucesos o un relato, que en dominar la capacidad de verosimilitud; el criterio pertinente para ellos es que su imagen sea suficiente para representar lo que desean (p. 34).

Es necesario tomar en cuenta que con las actividades de las artes plásticas se pueden conocer los estados psicológicos por medio de las formas y colores que utilizan los niños en la elaboración siempre y cuando sean estimulados.

El espacio y el color tienen un sentido fundamentalmente emocional, por lo tanto la figura humana como las casas, árboles y vehículos podrán representar cualquier combinación de colores (Marín, et al., 2003, p. 74).

La representación en los procesos de expresión de las artes plásticas interfiere en la creación y elaboración, lo que significa que en los procesos de expresión de las artes plásticas no se deben imponer modelos preestablecidos que puedan coartar la creatividad y expresión del pensamiento interior del alumno, para lograr esto debe motivarse hacia los objetivos pero no las imposiciones personales del maestro.

De acuerdo con Lowenfeld (1961), citado por Marín, et al. (2003):

Para el niño no significa lo mismo que para el adulto. Para aquél no es sino un medio de expresión, y como el pensamiento infantil es distinto del de los adultos, su expresión también debe ser diferente. De las discrepancias en gustos de los adultos y la forma en que los niños se manifiestan, nacen la mayoría de las dificultades y las interferencias que se observan en las enseñanzas artísticas (p. 98).

Lo didáctico del dibujo resulta ser un medio convencional para los niños porque pueden simbolizar cualquier tema o idea, o fantasía que desean representar (Eisner, 2010).

En este sentido evadir lo mencionado anteriormente puede inhibir la expresión de los niños. También se comprende que la enseñanza de las artes plásticas debe estar basada en el proceso experiencial con el que el niño adquiere conocimiento y no en los productos basados en reglas rígidas o estereotipos.

Porque además es necesario considerar que el niño en estas manifestaciones artísticas no se preocupa por representar la realidad tal cual es.

Los niños para poder representar con el lenguaje artístico de las artes plásticas por medio del alfabeto visual universal que constituye la herramienta para construir la comunicación a través de imágenes del pensamiento, es necesario que lo conozcan y aprendan al ir descubriendo en el proceso.

Marín, et al. (2003) asegura que este lenguaje no implica ningún obstáculo para ser aprendido por los niños de primaria siempre y cuando se adapte a cada nivel de desarrollo de ellos (p. 256).

Estos signos del alfabeto visual son:

- *El punto: reconocido como la unidad visual mínima, señalizador y marcador del espacio.
- *La línea: que articula de forma fluida e infatigable de la forma, ya sea en la flexibilidad del objeto o en la rigidez del plano técnico.
- *El contorno: Los contornos básicos como el círculo, el cuadrado, el triángulo y sus infinitas variantes, combinaciones y perturbaciones dimensionales y planas.
- *La dirección: canalizadora del movimiento que incorpora y refleja el carácter de los contornos básicos, la circular, la diagonal y la perpendicular.
- *El tono: presencia o ausencia de luz, gracias al cual vemos el color.
- *El color: Elemento visual más emotivo y expresivo.

*La textura: Óptica o táctil, carácter superficial de los materiales visuales.

*La escala o proporción: tamaño relativo y medición.

*La dimensión y el movimiento: frecuentemente involucrados en la expresión (Dondis, 1976, p. 28).

El alfabeto visual iniciando por el punto representa la base para el inicio de la creación artística por ejemplo al conocer estos elementos se logra hacer una composición.

El aprendizaje de las artes plásticas se desarrolla bajo un proceso gradual, pues este está basado en una serie de técnicas, procedimientos que materializan la esencia de una idea, emoción o sentimiento que se puede conocer en una creación.

Es decir que esas técnicas “representan los procesos de acción mediante los cuales se utilizan y transforman los materiales para dar existencia concreta a las imágenes” (Spravkin, 1999, p. 23).

Dichas imágenes proceden de los contenidos de la conciencia con esto se percibe el progreso del pensamiento, porque van cobrando forma los diversos materiales.

Aunque “algunas técnicas se aprenden en forma más espontánea (por ejemplo el dibujo), otras requieren cierta normativa, más precisa ciertos conocimientos (por ejemplo el grabado), pero todas pueden ser enseñadas, aprendidas y enriquecidas en la escuela” (Spravkin, 1999, p. 24).

Se comprende de esta forma que los procesos en las actividades de las artes plásticas contemplan conocimientos específicos cuyas características, secuencias y procedimientos requieren de diferentes técnicas y medios materiales para alcanzar un objetivo.

Por este motivo se requiere saber qué tanto las técnicas como los materiales nos proporcionan diferentes resultados, algunos materiales suelen ser compatibles con otros, por lo que este tipo de técnicas proporciona diferentes posibilidades, al elegir o seleccionar trabajar con algún material se deben conocer las características, tanto

visuales como táctiles, esto también ayuda a determinar tanto sus posibilidades como sus límites.

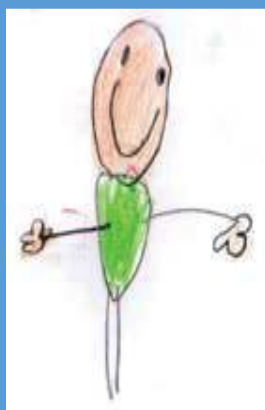
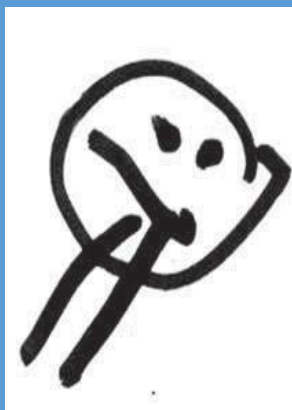
Es importante que favorecer el proceso de desarrollo y aprendizaje el docente tome en cuenta los intereses del alumno y la evolución gradual que presenta en sus creaciones, por ejemplo en el dibujo las características van evolucionando en cada etapa de desarrollo en que se encuentran siempre y cuando se le dé al alumno los elementos necesarios para hacerlo, de acuerdo a esta evolución el docente sabrá cómo ir aplicando nuevas estrategias para cada necesidad de aprendizaje; porque a través del arte también se impulsa el desarrollo. Pero en cambio de acuerdo con Eisner (2010):

El desarrollo artístico de la persona no es una consecuencia automática de la maduración. Existe una tendencia relativamente extendida, sobre todo en relación con el desarrollo de los niños pequeños, de concluir que en el campo de las artes es mejor dejar que los niños actúen por su cuenta (p. 284).

De esta forma también se promoverá a el desarrollo autónomo de los alumnos, dejándolos que vayan experimentando por su cuenta.

La siguiente muestra como por medio del aprendizaje los niños empiezan a cambiar sus dibujos y comienzan a incluir cada vez más elementos.

Figura. 3.2.1 Evolución del dibujo y la pintura de 4, 5 y 6 años respectivamente



Fuente: María Andueza et al. (2016) Manual de didáctica plástica. p. 252.

El siguiente cuadro nos permite observar el desarrollo evolutivo en el dibujo infantil que fue considerado por tratar el periodo que abarca la educación primaria. Se adaptó de esta forma para distinguir cada etapa.

Cuadro 3.2.1 Clasificación del desarrollo evolutivo del dibujo infantil sugerido por Ives y Gardner 1984.

<p>1- 5 años :Dominio de patrones universales</p>	<ul style="list-style-type: none"> •Hacia los dos años, si disponen de los materiales necesarios para dibujar, las niñas y los niños comienzan a garabatear. •Rapidamente comienzan a controlar sus trazos, repitiendolos e imitando los que hacen otras personas •A los tres años hacen circulos y cruces y los combinan •Hacia los cuatro años dibujan esquemas, tales como formas solares y <<renacuajos>>. •A los cinco años los esquemas van haciéndose más elaborados. •Los dibujos de las figuras humanas,casas,perros, árboles,coches, y flores siguen esquemas muy similares en todas las niñas y niños de cualquier cultura. •Durante estas edades las influencias culturales son nulas o muy débiles, aunque los materiales que usan para dibujar y los significados y los nombres que dan a sus dibujos manifiestan una progresiva influencia del medio,especialmente debido a distintas actitudes que tienen los adultos hacia sus dibujos.
<p>5- 7 años Florecimiento del dibujo</p>	<ul style="list-style-type: none"> •Los niños y las niñas han adquirido, basicamente gracias a el lenguaje verbal, un gran dominio de las formas simbólicas predominantes en su cultura. •Se reconocen fácilmente y se pueden interpretar correctamente sus dibujos sin necesidad de explicaciones adicionales. •Se diversifican los esquemas para dibujar cada figura. Una casa puede ser grande o pequeña, roja o verde, etc. •Organizan escenas complejas y son capaces de seguir y rectificar el plan gráfico que de habían trazado. •Los dibujos tienen un especial encanto y atractivo para los adultos. •Ciertas estrategias gráficas comienzan a ser dominantes según las culturas, principalmente debidon a los procesos de escolarización y aprendizaje de la cultura y escritura: dibujar de izquierda a derecha o a la inversa, o de arriba hacia abajo.
<p>7-12 años: apogeo de las influencias culturales</p>	<ul style="list-style-type: none"> •Los niñas y niños están muy interesados en dominar los modelos, esquemas y clasificaciones propios de su cultura. •El criterio de realismo, el parecido entre el dibujo y la cosa representada se hace muy intenso. •Las influencias culturales son muy notorias. En las culturas occidentales se produce un gran interés por hacer dibujos que sean concordantes con una representación perspectiva del espacio. •Al final de este periodo muchos niños y niñas pierden interés por el dibujo.

Fuente: Marín, et al. (2003). Didáctica de la educación artística para primaria, p. 77.

Desde una perspectiva personal las principales técnicas que se desarrollan en el proceso de aprendizaje de las artes plásticas las más comunes en primero de primaria en la educación artística, básicamente son: el dibujo, la pintura, escultura.

El dibujo:

El dibujo dentro de las artes plásticas representa una obra, siempre habrá que partir de un boceto, el dibujo puede considerarse como la primera manifestación de la forma. En un gran número de campos del conocimiento es necesario recurrir al dibujo como recurso para representar un diseño, también al iniciar un plano arquitectónico, en ingeniería y mecánica para representar un sistema, o incluso en investigaciones periciales para describir un retrato hablado. Además de su gran accesibilidad para comunicar ideas pensamientos y emociones.

De acuerdo con Marín, et al. (2003) “el dibujo adquiere una gran relevancia y goza de un gran protagonismo en los campos de la representación y descripción. La representación a través del dibujo surge, en principio, por el deseo persistente de los seres humanos de aprehender la realidad, de conceptualizarla, reproduciéndola o interpretándola a través de imágenes (p. 279).

Por esta misma razón el concepto de dibujo es amplio y puede ser entendido de acuerdo a los intereses y funciones de cada ámbito en el que se utilice y las formas en que se desarrolle.

Según Marín, et al., (2003) “El concepto actual de dibujo es abierto y ecléctico. Por una parte pervive en los modos clásicos (dibujo figurativo, gestual, abstracto, geométrico, etc.) y por otro aparece integrado en formas multilinguaje (instalaciones, multimedia, net- art, etc.)” (p. 279).

Sin embargo, esto no impide que en la enseñanza de las artes plásticas se aborde desde su concepto clásico “Dibujo”.

Al considerar el dibujo como la actividad básica en las artes plásticas en el pasado su implemento en la educación tuvo una evolución que fue indispensable para ser considerado como parte del curriculum.

El siguiente cuadro hace referencia a las etapas del dibujo a través de la historia.

Cuadro. 3.2.2 Principales etapas en la historia de la educación artística		
Periodo	Características	Autores
La Antigüedad	El dibujo, materia escolar	Aristóteles
La Edad Media	No hay sistema escolar. No hay escuelas de dibujo. Formación en los talleres profesionales.	Teófilo C. Cennini
Del Renacimiento al Romanticismo	No hay sistema escolar. Se crean las escuelas de dibujo. Manuales y métodos para la formación del artista. El dibujo imita la naturaleza y busca la belleza.	L.B. Alberti Leonardo da Vinci A. Durero G. Vasari
Del siglo XIX (1803-1883)	El dibujo en la escuela no se ha descubierto el dibujo espontáneo infantil. Se adaptan y simplifican los métodos de formación del artista para el uso escolar. El dibujo se especializa en artístico y técnico. Copia de láminas.	J.H. Pestalozzi P. Schmid F. Froebel W. Smith
El siglo XX (1886-1942)	Se descubre el dibujo infantil. Surgen las primeras orientaciones contrapuestas en torno a la educación artística: aprendizaje del dibujo, desarrollo espontáneo y natural de la evolución creadora, formación del buen gusto.	C. Ricci F. Cizek P. Luquet C. Freinet
El siglo XX (1942-2000)	Se desarrollan diferentes enfoques de la educación artística en la escuela: autoexpresión creativa, educación visual, enfoque disciplinar, cultural visual. Se organizan las principales asociaciones profesionales y comienzan a publicarse las revistas de investigación.	V. D'Amico H. Read V. Lowenfeld E. Feldman E. Eisner H. Gardner

Fuente: Marín, et al. (2003). Didáctica de la educación artística para primaria. p. 23.

La pintura:

Según Rose Alschuler y LaBerta Hattwick, citados por Eisner (1995): “La utilización infantil de pintura tiende a estar más cargada afectivamente que su utilización de los lápices de colores en el dibujo, las características de la pintura y sus cualidades fluidas y vívidas, producen respuestas y usos más emocionales” (p. 108).

Si se desea obtener percepciones de la personalidad del niño en el aspecto del estado emocional de cómo se siente el niño, la pintura es el principal medio para saberlo puesto que la forma, el color y la composición lo manifiestan.

La pintura puede utilizarse con diferentes intenciones, representar ideas desde lo real hasta lo más ficticio, propagar y apoyar ideologías, pero para los niños suele representar una herramienta para expresar, realidades internas, además de ser una actividad que brinda placer y satisfacción en el proceso.

La pintura ofrece diferentes posibilidades al ser compatible con diversas técnicas y materiales, por lo que representa una de las principales actividades que deben enseñarse, para beneficio de los alumnos.

De acuerdo con Marín, et al., (2003) existen dos principales fases para la realización de una obra de pintura:

- a) La elección de tema o motivo a representar que se basa en la intención expresiva del pintor.
- b) La elección de los procedimientos y el soporte condicionados por la elección del tema (p. 292)

Escultura: Del (latín *sculpere*, tallar) es un concepto que incluye el modelado, la construcción y, en general, la intervención plástica en el espacio, el concepto se refiere a la composición de carácter tridimensional, la atención puede enfocarse desde diferentes puntos de vista se puede rodear la creación, donde el espacio, la luz pueden causar o no mejores efectos para su observación, se habla de tres principales técnica

- a) Técnicas sustractivas es decir ir quitando material
- b) Técnicas aditivas donde se va adhiriendo el material que conformara la escultura
- c) Técnicas mixtas que consiste en la combinación de diferentes materiales que conforman la composición (Marín, et al., 2003).

Para los niños trabajar con los materiales como el barro o la plastilina “Es una oportunidad de desarrollar sensibilidad a las posibilidades que ofrece la arcilla y a las maneras de poderla trabajar, de aprender a ver las formas tridimensionales y de hacer juicios sobre las relaciones de estas formas” (Eisner, 2010, p. 216).

La figura siguiente muestra las diversas posibilidades y resultados en el trabajo artístico en que los niños pueden apreciar por cuenta propia la experiencia con cada uno de los distintos materiales.

Figura.3.2.2 Técnica de pintura con los dedos



Fuente: Waisburd y Sefchovich (1997).Expresión plástica y creatividad. p. 57

3.3 La autoexpresión plástica

La educación artística ha continuado siendo considerada un vehículo para fomentar la autoexpresión, la imaginación, la creatividad y el conocimiento de la propia vida afectiva (Gardner, 1994, p. 68).

De esta misma forma todo influye para que el individuo vaya construyendo su personalidad, puesto que: “todo cuanto una criatura hace, y todo a lo que está sometida, tiene sobre ella alguna influencia” (Lowenfeld, 1958, p. 7).

Entre los principales factores que facilitan el conocimiento propio, en estas actividades se desarrolla precisamente en la forma de elaboración, elegir, los colores que le agradan, decidir trabajar con ciertos materiales, usar las formas preferidas, de acuerdo a sus intereses son aspectos con los que el niño comienza su autoexpresión y por lo tanto permitir que los demás lo conozcan.

A su vez todo lo anterior ha manifestado que estas acciones implican comenzar a tomar decisiones sobre los actos es decir a manifestar rasgos sobre el desarrollo de su conciencia.

De esta misma forma los dibujos y las pinturas manifiestan emociones y sentimientos que se hacen evidentes por las maneras en que son ejecutadas a través de las técnicas, las diferentes formas son capaces de evocar sentimientos y emociones que se desean transmitir (Eisner, 2010).

Aunque comúnmente se cree que en las primeras etapas estas características son manifestadas de forma inconsciente y quizás a eso se debe precisamente la originalidad de sus propias creaciones, pero conforme va avanzando el proceso educativo sobre todo a finales de los seis años, los niños empiezan a manifestar la necesidad de dar a conocer a los demás sus gustos e intereses, como parte de la aceptación social, todo esto permite percibir un importante factor que marca e influye en el desarrollo de la conciencia emocional.

Todo esto es una aproximación pues hay niños que incluso a los cinco años manifiestan estas características de toma de consciencia, porque ha influido el ambiente y el medio social en el que se está desarrollando.

Lograr que el alumno adquiriera un estado de conocimiento personal, es decir del “yo” en las asignaturas escolares, no es algo que se lleve a cabo fácilmente sobre todo en edades en las que se considera que los niños no son totalmente conscientes de sus propios actos e impulsos emocionales, además de que el conocimiento de sí mismo es un factor fundamental para alcanzar los objetivos de la educación emocional, ya que una de las premisas fundamentales es el conocimiento de las propias emociones, diversas investigaciones sostienen que los niños pequeños son capaces de reconocer las emociones de los demás y las de los adultos que les rodean.

Para conocer las propias emociones es necesario estimularlo en el aula, en los planes y programas de estudio que se desarrollen con base a las características que presenta la madurez del pensamiento de los sujetos para establecer actividades apropiadas.

En este estudio tratándose de las artes plásticas, la elaboración de las actividades las identificamos en la etapa preesquemática del pensamiento de los niños de primero, de acuerdo a esto las características creativas deben ser espontáneas y deben ser desinhibidas por el adulto, por lo tanto la actitud del niño será positiva y servirá como un medio para desarrollar la autoexpresión.

La autoexpresión, según Lowenfeld (1961), citado por Acaso (2000), es lo opuesto a imitación (p. 54).

Por lo tanto esto significa que los esquemas y las representaciones que el niño utiliza en la forma de desarrollar las actividades para identificar la autoexpresión es que las ideas que se expresan son más sinceras, originales que surgen de su propio pensamiento, lo que representa su realidad, la forma de percibir su experiencia sobre la vida, es decir su propio mundo.

El niño a través de esto descubre que su forma de pensar, de observar, de percibir es diferente a la de los demás, también descubre que los demás son diferentes, todo esto le permite conocerse a sí mismo y a los demás.

También esto está relacionado directamente con los campos de interés, porque el niño aprende a discernir sobre lo que le agrada y lo que no le agrada, por ejemplo con base a las elecciones de materiales y técnicas que utiliza es decir es capaz de tomar decisiones propias aunque este es un proceso gradual, también empieza a reconocer lo que él considera que esta bien o mal, así es como se hace evidente que es capaz de reconocer esto, también es capaz de discernir entre el bien y el mal, por lo que se está promoviendo el desarrollo de la conciencia moral en el proceso, porque muestra en cierta forma rasgos del pensamiento moral para él, lo que resulta esencial para desarrollar su propia conciencia autónoma.

En el siguiente Cuadro se muestran, según Viktor Lowenfeld(1961), citado por Marín et al, las consecuencias educativas del modelo tradicional de enseñanza del dibujo en la escuela y del modelo de autoexpresión creativa. Se adaptó de esta forma para denotar que la autoexpresión y sus características con la flecha hacia arriba favorecen el desarrollo integral del alumno mientras que la flecha hacia abajo no lo favorece.



Fuente: Marín, et al. (2003). Didáctica de la educación artística para primaria. p. 32. Adaptación

De esta forma se estimula a que el alumno, a través de la autoexpresión que se manifiesta en las actividades plásticas, cumpla con un importante papel porque lo conduce hacia el desarrollo de la conciencia.

Esto nos hace preguntarnos si, **¿tendrá alguna influencia el desarrollo de la conciencia en la niñez para el desarrollo de las habilidades emocionales?**

De acuerdo con Eisner (2010): “Los sentidos son nuestras primeras vías hacia la conciencia” (p. 18), por lo tanto, la oportunidad que brindan las artes plásticas de experimentar la sensibilización de los sentidos que se desarrolla en los procesos de aprendizaje nos permite reconocer la función del refinamiento sensorial.

De acuerdo con Harris (1989), citado por López (2011): “El juego simbólico ejerce un papel fundamental en el desarrollo de la conciencia emocional. Los niños se toman así mismos como punto de referencia, y la capacidad de imaginación proyectiva les ayuda a ponerse en el lugar de otro” (p. 31).

De acuerdo con esto, se comprende que el individuo toma conciencia cuando experimenta sensaciones a través de los sentidos, conoce primero con los sentidos el mundo exterior por eso es conveniente que la escuela propicie entornos que posean las cualidades a las que son sensibles los sentidos como las artes, porque influyen en la activación del sistema sensorial y de no ser así nuestros sentidos pueden sufrir deterioro irreversible (Eisner, 2010).

“La conciencia también es una forma de conocimiento e inicialmente está alimentada por la sensibilidad. Así pues, la sensibilidad es la madre de la conciencia y ofrece contenidos para la reflexión, el análisis y el establecimiento de conexiones” (Eisner 2010, p. 142).

Por lo tanto la experiencia en las artes debe ofrecer situaciones que permitan a los alumnos refinar los sentidos.

De esta forma también es importante mencionar que la conciencia moral juega un papel importante en el desarrollo de la conciencia emocional, porque ambas influyen

en el comportamiento de los niños, el desarrollo de estas capacidades también dependen del medio en el que el niño se desenvuelve la educación que recibe en casa y en la escuela.

Para poder comprender por qué se desarrolla la conciencia, es necesario considerar que indica Renom (2003) a partir de los 7 años se realiza la transición hacia la moralidad autónoma, basada en la cooperación, el respeto a los compañeros y la conciencia de las necesidades y los derechos de los demás.

Lo cual implica que la educación que reciba el individuo en este periodo es vital en su desarrollo integral.

Actualmente los niños manifiestan más temprano indicios sobre la adquisición de esta capacidad, sea por la educación preescolar, incluso hasta por la influencia de los medios de comunicación y porque la sociedad también cambia.

Aunque Piaget (1932), citado por Moraleda (1999), señalado que “la evolución del juicio moral entre los seis y siete años, sigue siendo heterónoma, lo que viene a diferenciar que el niño no entiende entre el bien y el mal” (p. 164).

Aun con esta afirmación la conciencia es algo que los pequeños deberán adquirir, por lo tanto estimular e inducir a los niños para que se encaminen a su adquisición es fundamental para desarrollar todas las competencias emocionales en edades tempranas.

Desde el punto de vista personal, actualmente por la socialización activa desde preescolar se induce al niño desarrollar esta capacidad, aunque no en todos los niños se desarrolla simultáneamente, pero la escuela cumple con un papel importante porque también los contenidos curriculares fomentan los valores morales que conducen a la conciencia moral y, como sabemos, los valores morales son aptos de ser aprendidos por los niños sobre todo cuando se fomentan en casa y escuela, sin embargo cuando desde ambos lugares no se promueven, se causa un atraso en el desarrollo moral incluso en edades posteriores a la que nos referimos.

En este sentido es necesario tomar en cuenta los planteamientos de la teoría sociocultural de Vygotsky, que asume la interacción del individuo en sociedad porque influye en el aprendizaje y la adquisición de las capacidades necesarias para la vida, las cuales deben estimularse por medio de estrategias y que en ocasiones la maduración del individuo no es totalmente la clave de aprendizaje, por eso es importante que la pedagogía recurra a ambos planteamientos porque estos ayudan a plantear la enseñanza considerando ambas aportaciones y considerar diferentes posibilidades.

De acuerdo con todo esto y con las aportaciones de las actividades escolares que estimulan la conciencia, de la que también depende el desarrollo mental, así como diferentes habilidades como la inteligencia, concuerda con la premisa de Lowenfeld (1958) que dice: “el arte puede ser la válvula reguladora entre su intelecto y sus emociones” (p. 8).

Por lo tanto el desarrollo de la conciencia sobre todo de la conciencia emocional como lo señala Goleman (1995) “es la competencia emocional fundamental sobre la que se construyen las demás, como el autocontrol emocional” (p. 68).

Ahora que estamos seguros que lo emocional y lo cognitivo se complementan, no se debe descartar que el arte sea una actividad que favorece el desarrollo de ambos componentes y por lo tanto también posibilita el desarrollo de las habilidades emocionales y como parte de dichas habilidades también la inteligencia emocional.

Por lo que, la inteligencia emocional, es parte de estas competencias que se pueden y deben potenciar, en las asignaturas escolares y para facilitar su enseñanza se pueden desarrollar con la propuesta de Eisner (2010), sobre las artes integradas que se refiere precisamente a la integración de las artes con otras materias, con la finalidad de “ofrecer a los estudiantes un panorama más amplio del que podrían obtener basándose exclusivamente en materiales escritos” (p. 191).

Lo que representa una opción no solo bien intencionada ya que la esencia de ambos conocimientos está estrechamente vinculada es decir en las artes plásticas interaccionan directamente los aspectos emocionales manifestados a través del dibujo, la pintura, el modelado, etc.

Lo cual puede aportar en cualquier intervención evidencias para efectos de producción así como de bienestar.

Lo anteriormente mencionado es la idea principal de considerar a las artes plásticas para facilitar la enseñanza de la educación socioemocional.

La siguiente figura se encuentra dentro de las actividades que favorecen el desarrollo de la consciencia, en la que desde un punto de vista personal el niño puede hacer representaciones que favorezcan su autoestima, y pueda expresar como se ve, se siente o desea verse así mismo y así ayudar a suscitar emociones positivas.

Figura. 3.3.1 Actividad para simbolizar diferentes emociones



Fuente: López E. (2011). Educar las emociones en la infancia (de 0 a 6 años). p. 46

3.3.1 Desarrollo de la inteligencia emocional

Con el propósito de educar las emociones es necesario considerar como una importante opción el desarrollo de las capacidades sensoriales porque si éstas ayudan al refinamiento de los sentidos y ofrecen otras formas de experimentar el mundo entonces influyen en nuestra forma de pensar y también en nuestra inteligencia, en sus diferentes manifestaciones porque sus conocimientos ofrecen nuevas formas de enfrentar los problemas.

Considerando que las actividades que se desarrollan en los procesos de las artes plásticas fomentan de forma particular la inteligencia que Gardner denominó dentro de las inteligencias múltiples como “la inteligencia espacial”.

En lo que se refiere a las artes visuales, la inteligencia espacial es aquella que está relacionada, con la percepción, transformación y representación de figuras y elementos en el espacio (dibujos, planos, mapas, fotografías, esquemas, modelos maquetas, etc.).[...] La necesidad de representar formas, espacios y volúmenes hace imprescindible poner en juego capacidades derivadas de la inteligencia espacial (Marín et al., 1993, p. 119).

Considerando que en el proceso de representación en que se desarrollan básicamente las actividades de las artes plásticas si los alumnos presentan características cada vez más imaginativas y más competentes en el proceso técnico y asociando formas, esto quiere decir que están desarrollando su inteligencia que se está manifestando en la elaboración de las actividades.

Entonces se pueden alcanzar la inteligencia emocional como tal, puesto que las actividades artísticas promueven el autoconocimiento y tanto sus contenidos como sus expresiones se encuentran ineludiblemente compuestas de emociones.

Reconociendo que la principal premisa de la inteligencia emocional se basa en el principio de Sócrates “conócete a ti mismo” que se refiere fundamentalmente al desarrollo de la inteligencia emocional (Bisquerra, 2003).

Hemos de comprender que ante todo debemos conocernos a nosotros mismos, para conocer y adaptarnos a todo lo que implica cualquier cambio, o actitud propia y ajena que altere nuestro equilibrio emocional.

Las artes también proponen como parte de la inteligencia que el alumno se enfrente a nuevas situaciones y además se adapte a ellas.

En la etapa infantil de 0 a 6 años, López (2011), se refiere a la inteligencia emocional como una capacidad emocional, que se fundamenta básicamente en el desarrollo de la conciencia de las propias emociones.

De acuerdo con Goleman (1995) “la conciencia de las propias emociones es el eslabón, que une el fundamento siguiente de la inteligencia emocional: ser capaz de superar el mal humor” (p. 77).

Los términos y las formas en que interpretan diversos autores como Renom (2003) y López (2011) presentan variaciones en cuestiones de denominación conceptual debido al desarrollo evolutivo infantil, sin embargo los objetivos para el desarrollo de la inteligencia emocional se refieren también al desarrollo de la conciencia emocional.

Cabe aclarar también que López (2011) cuando habla de las terminologías para denominar a las capacidades, habilidades, y competencias se refiere a la misma esencia en la educación emocional.

Renom (2003) asegura que a partir de los 6 y 12 años se desarrolla una notable capacidad para comprender las emociones propias y la de los demás (p. 26).

Pero como sabemos los niños de primero de primaria se encuentran en una etapa de transición que va a finales de la etapa pre operacional y principio de las operaciones concretas, por lo tanto Renom (2003) afirma que, entre los 6 y los 8 años se define el yo a través de la comparación con uno mismo en su pasado (p. 26).

Lo que implica el desarrollo de la conciencia, que influye en el comportamiento y configuración de la personalidad.

También Renom (2003), menciona que: “el comportamiento que a veces presentan los niños como agresividad física o verbal comienza a disminuir, porque es a partir de los siete años que se da cuenta que la emoción no perdura sino que con el tiempo disminuye su intensidad” (p. 27).

Tanto el desarrollo físico como intelectual comienzan a tener efectos en las expresiones que el niño manifiesta, con la expresión a través de las artes plásticas cuando la comunicación a veces se caracterice por ser inefable, pero en el proceso de elaboración siempre habrá de todas formas descarga emocional que será expresada por medio de la creación, incluso pueden percibir los estados emocionales ajenos.

Según Renom (2003), “a partir de los seis años los niños empiezan a comprender que la manifestación de sus emociones es conocida por los demás, lo que lo lleva a iniciar un cambio de regulación de la expresión emocional” (p. 27).

Todo esto nos permite comprender que los alumnos presentan importantes indicios sobre el desarrollo de la conciencia emocional, porque comienzan a darse cuenta como es la forma en que se expresan y se dirigen hacia los demás.

Por lo tanto, se afirma que la conciencia emocional es el primer paso para poder aprender sobre las otras habilidades emocionales, de acuerdo con esto, al igual que los valores morales, para fomentar la inteligencia emocional como una de las competencias para la vida porque son conocimientos susceptibles de ser aprendidos por los sujetos (López, 2011).

Así entendemos a la conciencia emocional como: “La capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado” (López, 2011, p. 22).

3.3.2 Desarrollo de las habilidades socioemocionales

De acuerdo con López (2011), acerca de que en educación emocional en primaria se habla del desarrollo de competencias emocionales cuyo objetivo principal de la educación emocional es el desarrollo de estas competencias

De esta forma entendemos a las competencias emocionales como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales

Considerar el desarrollo de habilidades básicas para la vida en la educación es tan fundamental como la enseñanza de habilidades cognitivas puesto que ambas equilibran el desarrollo integral de la persona, además de que repercuten principalmente en el comportamiento, e influyen en las relaciones inter e intrapersonales, se presume que de ello depende básicamente el éxito en la vida.

Considerando la especificidad de la educación socioemocional establecido por la SEP (2017), se sugiere:

Para la educación primaria se busca que los alumnos de este nivel escolar, desarrollen habilidades y estrategias para la expresión e identificación consciente de las emociones, la regulación y gestión de las mismas, el reconocimiento de las causas y efectos de la expresión emocional [...], estrategias para trabajar a la tolerancia a la frustración y lograr postergar las recompensas inmediatas

Se busca también que “los alumnos comprendan y aprendan las dimensiones socioemocionales para poder lidiar de forma satisfactoria la violencia y los conflictos” (p. 93).

De esta forma si la educación socioemocional se aborda por medio de una metodología que incluya la constante actividad, ayudará a que “los estudiantes calibren su autoeficacia al observar su estado emocional cuando están contemplando la realización de alguna actividad” (Canto y Rodríguez, 1998, p. 48).

Las cinco dimensiones para la educación socioemocional que propone el nuevo modelo educativo se fundamentan en los cuatro pilares de la educación: aprender a ser, aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a vivir juntos son el requisito clave para alcanzar el desarrollo integral de los sujetos porque abarcan los ámbitos que constituyen lo individual y social- ambiental.

Esto supone que al abordar las dimensiones se deben considerar posibilidades y limitaciones de los niños, en cuanto a sus habilidades de desarrollo que ellos presentan, de acuerdo al grado escolar educativo en el área de educación socioemocional.

En el Plan y Programas de Estudio, Educación Básica (SEP, 2017), se señala que las dimensiones se cultivan mediante el desarrollo de las habilidades específicas, las cuales tienen diferentes indicadores de logro para cada grado escolar, en educación básica en primaria se refieren a:

Autoconocimiento: Como su nombre lo indica se refiere al conocimiento que la persona tiene de sí misma, las ideas y los pensamientos, tomando conciencia de los propios actos, reconociendo, nombrando emociones, fortalezas y limitaciones, a partir del autoconocimiento, en los primeros años de vida, los individuos pueden comenzar a desarrollar habilidades como, la autoestima y el bienestar, e ir superando retos.

El autoconocimiento en el sistema educativo se logra a través de procesos que consisten en identificar, almacenar, recordar y analizar información sobre uno mismo pero siempre y cuando el docente ubique estrategias y medios apropiados.

Autorregulación: Consiste en la capacidad para gestionar las emociones, pensamientos y conducta, logrando un equilibrio que permite manifestar las expresiones emocionales de forma adecuada, motivando el pensamiento positivo y modulando los impulsos ante la frustración, conflictos

Para que pueda desarrollarse la autorregulación en la escuela es necesario que se cultive mediante prácticas perceptuales y cognitivas, que favorezcan la capacidad y desarrollo de la conciencia de las sensaciones y pensamientos.

Por ejemplo, las artes plásticas al ser actividades que abarcan tanto la percepción y cognición para el desarrollo de la conciencia emocional, también se desarrollan otras habilidades propias del proceso práctico como la metacognición donde a través de las actividades el alumno va tomando conciencia de su propio pensamiento, son actividades que requieren de planeación, anticipación y de aprender de los errores y sobre todo a desarrollar perseverancia por querer hacer mejor y obtener mejores resultados, el proceso artístico tiene estas cualidades que son también objetivos que persigue la educación socioemocional.

Autonomía: Es la habilidad de decidir y actuar responsablemente, se refiere al resultado de la apropiación del aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir. En esta dimensión el sentido de autoeficacia es el que brinda la confianza y seguridad porque se sabe que se tienen las habilidades para enfrentar cualquier situación y obtener resultados positivos de incumbencia mutua entre las personas.

En los primeros años escolares es muy importante que el docente induzca a los niños para que poco a poco vayan abandonando la heteronomía a la que están sujetos y comenzar a ser autónomos, mediante la facilitación de enseñanzas y de habilidades y estrategias de aprendizaje que permitan el pleno desarrollo autónomo.

Empatía: Representa una de las principales dimensiones de la educación socioemocional, que consiste en comprender y asimilar que los demás tienen sentimientos, emociones y necesidades iguales y diferentes a las de nosotros en esta dimensión influyen los valores humanos, que nos permiten comprender a los demás, y respetar sus intereses ya que únicamente conociendo las experiencias ajenas por medio de la comunicación podremos analizar, reflexionar y comprender al prójimo, la empatía es la base para toda relación interpersonal.

La empatía es muy importante en las relaciones humanas sobre todo en el ambiente escolar para que el proceso de enseñanza aprendizaje se desarrolle de forma, adecuada la relación entre alumno- maestro, alumno–alumno debe desarrollarse bajo

esta dimensión para proporcionar a los alumnos un ambiente emocionalmente sano de confianza y afectividad mutua para lograr el bienestar y el progreso social.

Colaboración: Es la capacidad para desarrollar relaciones sociales positivas, para lograr metas y objetivos comunes, donde una de las características que influye fundamentalmente para poder alcanzar objetivos es la actitud que cada persona manifiesta en el proceso colaborativo de esta forma se comprende que es necesario el desarrollo de las dimensiones anteriores para poder colaborar exitosamente.

Dado que la educación es un proceso social, es necesario fomentar una educación basada en la colaboración, para lograr el progreso de la comunidad, además fomentar y potenciar la colaboración en la educación engloba como los cuatro saberes porque estos se logran a través de la interacción humana, el aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a vivir juntos (SEP, 2017).

Así mismo se comprende que el docente de acuerdo a su criterio profesional va a decidir cómo trabajar la educación socioemocional elegir e implementar estrategias adecuadas a las necesidades de los niños, así mismo se comprende que por iniciativa personal dado que no recibe capacitación para tales efectos, se mantenga constantemente actualizado en cuanto a las investigaciones recientes e implemente o haga innovaciones para sus enseñanzas efectivas.

Tomando como referencia las dimensiones socioemocionales para la enseñanza de la educación emocional para primer grado de primaria que propone el nuevo modelo educativo (SEP, 2017).

En este estudio se considera la posibilidad para mediar a través de las aportaciones de las artes plásticas el aprendizaje y adquisición de las habilidades socioemocionales de los alumnos de primer grado de primaria, ya que las artes plásticas promueven en gran medida las habilidades humanas que se asocian a dichas dimensiones. Los niños pueden “leer” las imágenes y objetos que ellos y sus pares producen, y también las que han producido artistas.

Por lo tanto si se trata de adquirir dichas habilidades basadas en las principales dimensiones socioemocionales, lo que significa que si el alumno se apropia de ellas podrá enfrentarse positivamente a las adversidades que se le presenten en la vida y en ese sentido ser y estar bien consigo.

Recurriendo a las artes plásticas como ya se ha mencionado el docente debe intencionalmente adaptar los contenidos de la educación emocional, y propiciar el desarrollo de las habilidades socioemocionales necesarias para enfrentar el panorama actual en sociedad.

Eisner (2010) señala que, la realización artística de una práctica mejora cuando los artistas de esa práctica aprenden a ver y reflexionar sobre lo que han creado, el docente puede ayudar a fomentar la reflexión creando un ambiente de retroalimentación entre los alumnos por ejemplo, motivando a los niños a que expliquen su creación, los materiales que utilizó, todo esto con base a los contenidos y objetivos de la educación emocional, pedirle que cuente por ejemplo si se están enseñando las emociones positivas y se pide al alumno representar una de ellas a través de las artes plásticas se le puede preguntar: ¿cómo se siente cuando experimenta tal emoción?, ¿qué es lo que considera un motivo que le ocasiona la emoción?, ¿Qué hace cuando la experimenta? o ¿cómo se da cuenta que se encuentra en este estado emocional?. Propiciar que sus compañeros hagan estas preguntas es promover dicha retroalimentación.

De esta forma se puede conseguir un tipo de retroalimentación adecuada para los niños que cumpla con la función de: “obtener una comprensión más sensible y exhaustiva no solo de lo que se ha creado sino también de la noción y aprendizaje de las emociones tanto propias como las de los demás, lo que implica la construcción de la competencia emocional empática.

La empatía requiere de ser conscientes emocionalmente y estar sensibilizados, ante las emociones de los demás.

La siguiente figura puede entenderse como la representación de la retroalimentación que se suscita en el proceso creativo, el aprendizaje en grupo que favorece la interacción y comunicación para fomentar el trabajo colaborativo.

Figura.3.3.2 1 Actividad grupal con arcilla



Fuente: Waisburd y Sefchovich(1997).Expresión plástica y creatividad. p. 32

El siguiente cuadro es una adaptación sobre las cualidades de las artes que nos permiten pensar que en los procesos de las artes plásticas se pueden desarrollar las habilidades socioemocionales.

Cuadro.3.3.2.1. Funciones sobre las aportaciones de las artes

Dimensiones	Habilidades asociadas a las dimensiones socioemocionales	-Cualidades de las artes que favorecen el desarrollo de las competencias emocionales
AUTOCONOCIMIENTO	Atención	-Las artes nos invitan a prestar atención a las cualidades de lo que oímos, vemos sabemos, saboreamos y palpamos para poderlo experimentar.
	Conciencia de las propias emociones.	<p>-Las artes son medios para explorar nuestro propio paisaje interior.</p> <p>-Cuando las artes nos conmueven de una manera genuina, descubrimos lo que somos capaces de experimentar. En este sentido; las artes nos ayudan a descubrir el contorno de nuestro ser emocional (p.28)</p> <p>-Sin un sistema sensorial intacto no seríamos conscientes de las cualidades del entorno.</p>
	Autoestima	<p>-La experiencia en las artes fomenta el orgullo por la destreza (p.55).</p> <p>-Las artes se encuentran entre los recursos por los que la persona se crea así misma (p. 293).</p>
	Bienestar	-Las artes nos ayudan a ser conscientes de nosotros mismos y, en muchos casos, la usamos para rehacernos notros mismos.

AUTORREGULACIÓN	Regulación de las emociones	<p>-El niño que usa la actividad creativa como una vía de escape emocional ganará libertad y flexibilidad como resultado de la descarga de tensiones innecesarias</p> <p>-Mediante sus métodos flexibles para expresar sus ideas, no sólo se enfrentará adecuadamente a nuevas situaciones sino que también se adaptará fácilmente a ellas (p.53).</p>
	Expresión de las emociones	-Las artes plásticas en general, se han considerado como una especie de expresión personal donde la palabra expresión se refiere a una descarga emocional por medio de materiales visuales (p.283).
	Autogeneración de emociones para el bienestar	-La creatividad e imaginación espontánea que se suscitan mediante los procesos, y el proceso en sí mismo favorece la visualización futura de escenas personales de forma positiva.
	Perseverancia	-Las actividades artísticas tienen la cualidad de fomentar la perseverancia, y la paciencia en la realización elaboración, por el deseo de querer hacer lo mejor.
AUTONOMÍA	Autoeficacia	-El trabajo en las artes nos permiten dejar de mirar por encima del hombro y dirigir nuestra atención hacia el interior, hacia lo que creemos y sentimos (p. 28)
	Iniciativa personal	<p>-La experiencia en las artes desarrolla la iniciativa y la creatividad.</p> <p>-El tipo de aprendizaje más importante es el que genera el deseo de seguir aprendiendo en este campo sin ninguna obligación de hacerlo (p. 120).</p>
	Identificación de necesidades y búsqueda de soluciones.	-Las artes enseñan a los niños que su sello personal es importante y que hay varias respuestas a las preguntas y varias soluciones a los problemas (p.240).
	Toma de decisiones y compromisos	-Las artes ofrecen a los alumnos la liberación para hacer algo de carácter personal.

EMPATÍA	Bienestar y trato digno hacia otras personas	-La empatía es un proceso que depende de la imaginación. -Las artes nos liberan de lo literal; nos permiten ponernos en el lugar de otras personas y experimentar de una manera indirecta lo que no hemos experimentado directamente (p.28).
	Reconocimiento de la diversidad	-En las artes, la diversidad y la variabilidad ocupan un lugar central.
	Sensibilidad hacia las personas	-Las artes permiten que reconozcamos cualidades en otras personas y en nosotros mismos.
COLABORACIÓN	Responsabilidad	-Las artes plásticas en el trabajo grupal ayuda a los niños a aprender a cooperar.
	Comunicación asertiva	-Cuando los niños experimentan las artes de forma colaborativa participan en una forma de comunicación potencialmente profunda (p. 291).
	Interdependencia	-Las artes ofrecen un medio para compartir y representan una de las formas más efectivas de comunicación (p. 291).

Fuente: Eisner (2010). El arte y la creación de la mente, págs. 28, 55, 53, 120, 240, 283, 291, 293). Adaptación.

Con lo anterior confirmamos que las emociones estéticas que se producen ante las reacciones de las creaciones artísticas y que se manifiestan tanto en el creador como en el espectador, y a su vez estas pueden influir en otras emociones incluso en el propio comportamiento, de esta forma el mensaje que emite quien crea una obra puede ser decisiva para cambiar el pensamiento y el comportamiento propio y ajeno, por eso es que en este estudio confiamos en que las artes plásticas favorecen el desarrollo de las competencias emocionales así como lo señala Bisquerra (2011), las

emociones estéticas son otro marco importante. Educación emocional y bienestar constituyen una unidad inseparable (p. 18).

De acuerdo a las cualidades que ofrecen las artes y debido a que el desarrollo de competencias emocionales debe ser para toda la vida, las artes plásticas aportan las herramientas didácticas que resultan accesibles y son de interés para el alumno y que el docente puede encausar la enseñanza de la educación socioemocional para los primeros años de vida, sobre todo cuando se sabe que existe una crisis en el dibujo propio de las artes plásticas.

Según Sefchovich (1987) entre los ocho y surge una aparente falta de interés por el dibujo, también debido al intento por copiar e imitar las cosas tal y como son, o cuando el proceso ha sido interferido por críticas y comparaciones que generalmente hacen los adultos o los maestros que ignoran el proceso artístico infantil.

También es importante reconocer que la expresión es parte inherente de las manifestaciones artísticas y que sobrevalorar únicamente este aspecto, no debe confundirse con una reducción del valor integral que tienen las artes plásticas ya que éstas ofrecen muchos atributos que no debemos dejar pasar por alto, como el bienestar que ofrece la actividad por sí misma.

Todo esto nos ayuda a entender que por medio del arte podemos encontrar una forma de vida, que nos ofrece un amplio panorama para lograr objetivos que dependen de nuestras emociones y obtener mejores resultados porque el aprendizaje por medio las artes es muy completo por eso se requiere tiempo y dedicación lo que a su vez va alimentando varios aspectos de nuestra vida como los culturales, y que retribuyen a la sociedad lo positivo que del proceso practico genera.

De esta forma trabajar las competencias emocionales por medio del arte ofrece al alumno conocimientos paralelos siempre y cuando el docente busque diferentes formas de lograrlo pues esta puede ser una respuesta inmediata a la falta de capacitación para enseñar las dimensiones socioemocionales.

Solo por mencionar una de las formas con la que se pueden desarrollar las competencias socioemocionales con las técnicas de las artes plásticas como el dibujo y la pintura al trabajar el autorretrato en el primer año escolar con esta actividad se favorecen varias dimensiones de la educación socioemocional, como:

El autoconocimiento conociendo en un principio sus características físicas, **autorregulación** que se puede lograr al disipar la tensión muscular en el uso de los instrumentos y materiales, **autonomía**, cuando el niño comienza a tomar sus propias decisiones en la elaboración y decisión del rumbo final que debe tener el trabajo, **la empatía** apreciando la expresión de los demás compañeros que elaboran la actividad con los mismos objetivos, pero obteniendo diferentes resultados de acuerdo a las diferentes experiencias de cada uno, la actividad es propicia para fomentar la retroalimentación donde cada quien aporte su propia experiencia creando así indicios de un ambiente de **colaboración**.

Como consecuencia de la aprehensión de dichas competencias se logra el bienestar y para reafirmarlo en la educación escolarizada el docente es el responsable de crear y propiciar el ambiente donde el alumno se sienta cómodo e inicie el proceso que lo guie hacia el camino en el que se logra el bienestar emocional que abarca la dimensión personal y social pues si se está bien consigo estará bien con los demás porque es algo que se aprende en la vida en sociedad y que debe desarrollarse en esta misma es decir de acuerdo a los patrones sociales y culturales.

3.4 El bienestar emocional a través de la expresión de las artes plásticas

Al hablar de bienestar es importante diferenciar el bienestar objetivo material del bienestar subjetivo o bienestar emocional, que se puede considerar como sinónimo de felicidad.

La felicidad se concibe como una emoción, un sentimiento o un estado afectivo positivo, motivo por el que es un objetivo que el ser humano busca constantemente.

Se considera como factor para contrarrestar la infelicidad, generando pensamientos positivos, que se llevan a cabo en terapias cognitivas, fijando objetivos que resolver para desarrollar la autoestima y la terapia ocupacional, reconociendo que es necesario hacer algo agradable para conseguir la felicidad.

Pero la respuesta psicopedagógica concibe la felicidad como un proceso aprensible para llegar a ser feliz a través de diversos recursos.

Bisquerra (2000), reconoce que” estos recursos pueden ser las artes, y de la misma forma se pueden desarrollar programas para aprender a disfrutar más de la vida y ser más felices” (p. 186).

También se reconoce que estos aprendizajes son más eficientes cuando se fomentan en los primeros años de vida y que los principales contextos para que se desarrolle es el sistema escolarizado y en familia.

Dentro de la psicología positiva existe un concepto relacionado directamente con la felicidad y el bienestar, nos referimos al concepto de Flow en castellano podría traducirse como fluir o flujo que fue desarrollado por el psicólogo Mihalyi Csikszentmihalyi.

El fluir fue definido como “un estado en el que la persona se encuentra completamente absorta en una actividad para su propio placer y disfrute, durante la cual el tiempo vuela y las acciones, pensamientos y movimientos se suceden unas a otras sin pausa” (Actualización en Inteligencia Emocional, (s.f.), p. 31).

Se manifiesta cuando el individuo se encuentra inmerso en una actividad, en la que tanto sus destrezas como habilidades liberan su máximo potencial e incluso se pierde momentáneamente la noción del tiempo.

Casi cualquier clase de actividad puede producir un estado de fluidez con tal de que se den los elementos relevantes. Es posible mejorar la calidad de vida si nos aseguramos de que sus objetivos claros, retroalimentación inmediata, capacidades a la altura de oportunidades en acción formen constantemente y lo más posible a la vida cotidiana (Actualización en Inteligencia Emocional, (s.f.), p. 31).

Así mismo las actividades de las artes plásticas representan un medio por el cual se puede alcanzar el bienestar ya que además de que tiene las cualidades con las que podemos identificar y desarrollar las competencias emocionales, así como el simple hecho de experimentar el placer y utilización de los materiales, al encontrar la sorpresa que se manifiesta en el proceso de la elaboración, en sí, las actividades en las técnicas de la pintura, el modelado en barro o plastilina proporcionan el placer y descarga emocional, por lo tanto el flujo es una de las principales aportaciones que nos conceden las experiencias artísticas.

Goleman (1995) denomina este estado de flujo como “parte de la inteligencia emocional con el nombre de punto óptimo de la inteligencia emocional, también argumenta que el dominio de un arte o una actividad se ve estimulado por la experiencia del flujo” (p. 120).

Lo anterior de acuerdo a Csikszentmihalyi, en un estudio descubrió que “unos alumnos que se habían convertido en pintores serios fue porque en sus años de estudio habían disfrutado del deleite que les proporcionaba el hecho de pintar, así que esto lo llevó a la conclusión de que los pintores deben de sentir deseos de pintar por sobre todas las cosas” (Goleman ,1995).

Porque con las artes plásticas se puede estimular la experiencia óptima que es el fluir y también encausar a los niños a que encuentren este estado en cualquier actividad que les guste.

Como sabemos, los niños como cualquiera de nosotros, rara vez emprenden voluntariamente actividades que les producen poca o ninguna satisfacción. Experimentar lo estético “en el contexto de trabajo intelectual y artístico es una fuente de placer que predice mejor lo que es probable que hagan los estudiantes cuando pueden hacer lo que desean” (Eisner, 2010, p. 16).

La educación debe recurrir a estos efectos que se producen como consecuencia de la estimulación de los sentidos y sus efectos sean funcionales para el resto de la vida.

Para los niños pequeños, el mundo sensorial es una fuente de satisfacción y la imaginación es una fuente de placer basado en exploración (Eisner, 2010, p. 21).

La imaginación tiene efectos muy positivos en cuanto al bienestar se refiere ya que es una herramienta con la que “se puede alcanzar un control de la mente, las emociones, el cuerpo y por lo tanto lograr cambios en la conducta” (Inteligencia emocional, control del estrés, (s. f.), p. 209).

Según esta idea solo basta con relajarse e imaginar posibles vivencias diferentes cosas en forma, lo más apegado a la realidad con lujo de detalle, pero para que sea más efectivo, puede trasladarse todo lo imaginado hacia un material y técnica de las artes plásticas sea dibujo, pintura, escultura, e ir materializando los pensamientos positivos, además el proceso mismo guiará al alumno para que siga experimentado las aportaciones de las artes como la sorpresa que produce al ir avanzando en los procesos prácticos lo que a su vez propicia la autoestima.

El descubrimiento de fines en el proceso que forma parte de una función cognitiva que a su vez generan sorpresa, misma que es una fuente de satisfacción, es decir una de las recompensas de trabajar en las artes (Eisner, 2010, p. 25).

Retomando la importancia que tiene el medio en el que el niño se desenvuelve así como la comprensión de los padres respecto a las necesidades que manifiesten sus hijos y de lo que depende en buena parte la felicidad infantil (Lowenfeld, 1958).

Actualmente, estas mismas necesidades no son algo de lo que el niño tenga que prescindir sino que estas requieren quizás mayor demanda con respecto a la sociedad en constante cambio, los padres no se dan abasto para prestar atención a las necesidades de los niños, sea por cuestiones laborales, falta de tiempo, etc.

Con base a esto identificar las necesidades que provean de felicidad a los niños, es una cuestión casi olvidada tanto en el seno familiar como en el ambiente escolar.

Ya desde hace varias décadas Lowenfeld (1958) señalaba que, la mejor protección ante las enfermedades mentales y emocionales es el reconocimiento precoz de estas necesidades porque de ello depende tanto la felicidad infantil como la futura, como ya se mencionó, este aspecto difícilmente es detectado en el hogar, por diversos motivos, entonces es como la educación escolar juega un importante papel para buscar el bienestar suscitando emociones positivas a través de las artes plásticas.

Dado que las emociones tienen la función de adaptación y por lo tanto la supervivencia, Bisquerra (2011), afirma que: “las emociones positivas no son tan esenciales para la supervivencia; por eso hay personas que pasan sin ellas durante mucho tiempo. Pero que sin embargo es necesario buscarlas si requiere experimentar el bienestar” (p. 63).

No debemos olvidar que lo emocional influye en los procesos cognitivos necesarios para la vida, es importante considerar que la felicidad y el bienestar del niño, dependen de sus estados emocionales este aspecto debe ser la base principal de toda buena enseñanza, pues **¿acaso existe una relación inmediata entre el bienestar del alumno con los procesos de aprendizaje efectivos?**

Con base a los componentes de la emoción y de acuerdo a la forma en que se manifiestan en los seres humanos, lo que afecta al ser humano son los efectos que estas producen porque interfieren en la adaptación y supervivencia.

De acuerdo con lo anterior así como la reciprocidad entre emociones y sensaciones corporales que se manifiestan por medio de reacciones en las funciones de los órganos y si alteran el equilibrio de estos pueden atentar contra el bienestar y la salud de las personas.

Pues según (Durán, 2015), “consecuentemente, en el cuerpo, entre los órganos y las emociones, ocurre esta interdominancia” (p. 34).

De esta forma si las emociones determinan nuestro pensamiento, comportamiento y nuestra salud física, y como resultado nuestra adaptación y supervivencia, lo que significa que el equilibrio en estos factores son la base de nuestro bienestar, por lo tanto debe proveerse a los alumnos de habilidades que brinden herramientas para enfrentar las emociones que causen malestar y generar aquellas que proporcionen bienestar, ya que esto tiene una relación inmediata para que los procesos de aprendizaje sean efectivos.

Según Bisquerra, (2011), “las emociones positivas producen efectos sociales como mejorar las relaciones interpersonales y sociales; cognitivos como aumentar este mismo rendimiento; en la salud como producir una menor sensibilidad ante el dolor y regulación emocional que es modular la expresión emocional” (p. 60).

Todos estos aspectos son indispensables para generar un aprendizaje efectivo. Por lo tanto si las emociones positivas se fomentan en los primeros años de vida tendrán mejores efectos tanto en el presente como en el futuro, sobre todo cuando se lleven a cabo con estrategias y actividades cuyo proceso brinda alegría, gusto o placer como las artes.

Los investigadores señalan que debemos distinguir entre placer emocional, físico, social e intelectual donde este último, es de importancia para la educación porque el placer de aprender puede partir de una actividad hasta lograr el gusto por todos los demás conocimientos, de acuerdo con Eisner (2010):

La palabra alegría no se suele emplear mucho en el contexto de la educación, pero si las artes se refieren a algo, se refieren a lo que nos hace sentir en su presencia cuando sabemos leer sus formas.

Cuando experimentamos las artes en la plenitud de nuestra vida emocional, el propósito de las artes es que nos sintamos vivos (p. 114).

Propiciar entornos donde los niños experimenten placer y gusto por lo que hacen y lo que observan, es fundamental para que empiecen a discernir sobre lo que no les agrada, y de esta forma no hagan lo que no les gusta hacer y cause en ellos frustraciones futuras.

Según Eisner (2010) “la alegría surge más del viaje que de la exclusiva fijación en el destino. Es el proceso, es la inmersión en la actividad misma y la calidad de vida que de ello surge” (p. 247).

De esta forma Eisner (2010) sostiene que:

Las cuestiones relacionadas con la satisfacción es reconocer que básicamente hay tres razones para hacer algo:

- 1.- Hacemos algo por las cualidades que la experiencia genera.
- 2.- Otra razón, no es porque necesariamente se valore el proceso sino el resultado.
- 3.- Una razón más no se basa solo en los procesos o resultados sino lo que se valoran son las recompensas que surgen de esos procesos y resultados (p. 247).

Básicamente la importancia del desarrollo en los procesos que fomenten la satisfacción intrínseca es que propician la posibilidad de que en los sujetos se desarrolle esta actitud.

De acuerdo con Bisquerra, (2011), la práctica de la educación emocional debe llevarse a cabo mediante metodologías activas, vivenciales y participativas, que contemplen la historia personal del niño, su entorno y sus necesidades.

Respecto a lo anterior y como hemos podido corroborar a través de este estudio la enseñanza de las artes plásticas, cumple con todos los requisitos para que se pueda llevar a cabo la educación emocional mediante cualquier metodología y donde predomine el bienestar.

Figura.3.4.1. Técnica de expresión plástica.



Fuente: Waisburd y Sefchovich (1997) Expresión plástica y creatividad. p. 23

La figura 3.4 puede entenderse como la consecuencia del aprendizaje autónomo al utilizar los materiales que favorecen la creatividad artística y proporciona bienestar a través de la expresión de las artes plásticas.

Conclusiones

Con base en la investigación desarrollada concluimos que, la importancia de la educación emocional a través de la expresión de las artes plásticas en los alumnos de primero de primaria, radica en que el ingreso a la escuela primaria representa una etapa de transición y cambios tanto físicos como cognitivos, afectivos y socioemocionales; los niños de primer grado vienen adaptándose al contexto en el que se están desarrollando, y es determinantemente para su personalidad.

En primer grado de primaria los procesos de aprendizaje se tornan más activos comparados con los del preescolar, por lo que es importante considerar que este aspecto va de acuerdo a la forma en que se desarrolle la enseñanza en el aula.

Por lo tanto, una de las principales labores pedagógicas de los docentes consistirá en seleccionar, adaptar, y generar estrategias de enseñanza que respondan a las necesidades de aprendizaje que se lleven a cabo en el aula y de esta forma potencializar el desarrollo integral que depende de la evolución positiva de las dimensiones físicas, cognitivas, afectivas y socioemocionales.

Las instituciones educativas deben proporcionar a los alumnos los medios y las estrategias adecuadas para que vayan desarrollando habilidades y logren alcanzar su desarrollo integral y por lo tanto la forma adecuada para enfrentar la vida y los cambios. Entre las principales competencias socioemocionales que se mencionan como necesarias son: el autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración a través del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por lo tanto las estrategias deben mostrar resultados eficientes donde los niños puedan enfrentar las emociones que derivan de un contexto global cambiante que determina su entorno social y cultural en el que existe el estrés, la violencia y conflictos que causan inestabilidad en la vida emocional e interfieren en el aprendizaje. Es necesario considerar que la educación socioemocional es un medio preventivo, y si la enseñanza de las artes plásticas se desarrolla como una actividad práctica que facilita comunicación y expresión inherente a la propia naturaleza del proceso de elaboración,

que además brinda bienestar emocional como parte del objetivo último de esta educación al facilitar y fomentar el desarrollo de dichas competencias en los alumnos, lo cual es este un motivo válido para la práctica en el aula del docente.

La educación y los planteamientos para la enseñanza tanto emocional como artística, son mencionados como importantes y necesarios para la vida de los seres humanos en la reforma educativa para la educación básica 2017, estas enseñanzas aún no se les brinda la atención en cuanto al tiempo y recursos materiales, espacios necesarios y sobre todo capacitación docente, en este sentido existe incertidumbre de cómo se puede alcanzar la calidad deseada y la educación integral.

Por lo tanto si a los maestros se les exige que desarrollen actividades necesarias para los alumnos, se debe proveer a las escuelas de los recursos y capacitaciones, y de esta forma los maestros puedan atreverse a experimentar estrategias y actividades, de no ser así se limitan a seguir los patrones de costumbre.

De nada sirve la divulgación utópica del implemento de conocimientos y habilidades que son necesarios para los alumnos cuando no se les proporcionan los elementos que los conducen a alcanzar las nuevas metas que se les proponen y asignan.

También debemos considerar que independientemente de cualquier política educativa, la necesidad de la educación socioemocional es cada vez más latente para la supervivencia y para enfrentar los conflictos y adversidades.

Tomando en cuenta las aportaciones que surgen de la experiencia en las artes a través de sus procesos, de lo cual en gran parte los educadores han desconocido para utilizarlos en la enseñanza de la educación emocional, el que pueda utilizarse con esta finalidad depende de la creatividad de los maestros quienes deben hacer conciencia sobre su propia práctica y labor educativa, para asociar conocimientos con los que se pueden obtener una base sólida para facilitar el aprendizaje y habilidades que los alumnos necesitan y de esta forma ganar ventaja ante el tiempo insuficiente que se le asigna a las materias.

Dado que las artes son actividades estrechamente vinculadas a las emociones y cuyas principales funciones es la sensibilización de los sentidos y despertar conciencia sobre el esclarecimiento de las propias emociones, nos sensibilizan a las emociones y sentimientos ajenos, que es la base para el desarrollo de la empatía y por lo tanto, del respeto mutuo. Si el docente pretende alcanzar el objetivo para que el alumno desarrolle habilidades sociales y colaborativas en el aula las artes plásticas son las actividades apropiadas.

La sensibilización de los alumnos, no es algo fácil de lograr por medio de cualquier asignatura, el arte representa una de las opciones más loables, porque no basta la simple elaboración en el proceso, sino la transformación de las actitudes que se desarrolla en la práctica activa para ir construyendo la propia personalidad; esto implica una educación planeada y pensada para la vida en sociedad.

Casi nunca pensamos en una educación basada en el placer o la felicidad, quizás los alumnos pueden adquirir un razonamiento lógico o verbal que puede guiarlos a la inserción laboral, esto no significa que todo lo que desempeñen se desarrolle con el gusto por la actividad y el aprendizaje de todo tipo de conocimiento. En la etapa infantil es necesario fomentar el gusto y la motivación para que los alumnos encuentren estados de bienestar y felicidad, las artes plásticas representan este tipo de actividades que abarcan los campos de interés infantiles, además su práctica también se desarrolla con base a procesos cognitivos, como la percepción.

El aspecto anterior es muy importante para el desarrollo de la personalidad, y a su vez influye en las relaciones sociales, para el buen desempeño y eficacia en lo laboral y las relaciones interpersonales.

Debemos tener en cuenta que el mundo actual se ha olvidado de que el ser humano necesita ser feliz en todo lo que hace y cuanto más tener estabilidad en su vida afectiva y emocional, tampoco se debe tener la idea errónea de evitar a toda costa las emociones consideradas como negativas pues todas las emociones tienen la función de ayudarnos a adaptarnos y aprender de las malas y buenas experiencias que nos

dejan, de esta forma el docente debe guiar al alumno para que la adaptación sea efectiva.

Así mismo debemos pensar sobre la necesidad de las asignaturas y actividades escolares que permitan a los docentes conocer sobre el mundo de los niños y poder coadyuvar en su desarrollo integral.

Pareciera que los currículos actuales intentan reprimir las emociones de los alumnos, al limitar tiempo, espacios y recursos, es necesario que el docente conozca los anhelos y temores de sus alumnos y ayudarlos a que estos fluyan.

Los alumnos requieren de un medio que les permita expresar todo pensamiento, idea o sentimiento guardado en lo más profundo de su ser, las artes plásticas son la ruta para representar, comunicar y lograr que fluyan y se liberen las emociones atrapadas, y se potencien emociones que generen pensamientos positivos que brindan bienestar, lo que pueda permitir al maestro conocer más sobre sus alumnos.

Actualmente el uso excesivo de los recursos tecnológicos limitan a pensar que solo puede conocerse a los niños en sus publicaciones en las redes sociales, sin embargo a los seis años los niños necesitan desarrollar sus habilidades psicomotrices mediante actividades didácticas como las artes que les ayudan a desarrollar sus sentidos y potencialidades, esto ofrece a los docentes evidencias palpables para mejorar sus prácticas, además de que son actividades en que se basan en las relaciones humanas directas como la relación entre pares y maestro- alumno que es muy importante para el buen aprendizaje, que el alumno desarrolle su seguridad y sus lazos afectivos y el aprendizaje sea mutuo y donde se aprenda a colaborar.

Los seres humanos necesitan empezar a buscar el bienestar desde las primeras etapas de su vida, es decir educarse, según (Bisquerra, 2011), una persona educada es aquella que está en condiciones de construir su propio bienestar y contribuir al bienestar general en colaboración con los demás (p. 13).

En el entorno familiar donde los esfuerzos a veces no son suficientes, o no se tiene la preparación para ello, es aquí donde las instituciones educativas deben sumar sus

objetivos para que construyan ambientes que tengan las cualidades necesarias para proporcionar un desarrollo sano, libre de violencia y otros males que aquejan a la sociedad. De esta forma, en tiempos difíciles los individuos podrán sobrevivir positivamente, y atreverse a pensar, imaginar y soñar en un futuro mejor y positivo, que facilite la resolución real a los problemas y encontrar la fuente inagotable de la felicidad.

Las habilidades socioemocionales, como su nombre lo indica, se aprenden mancomunadamente en sociedad para obtener mejores resultados.

En las premisas de diferentes autores constantemente se afirma que las artes plásticas son una herramienta con la que el alumno puede conocerse, expresarse, comunicarse, empatizar con sus semejantes e incluso autorregularse por medio de la actividad, reduciendo la tensión muscular y por supuesto deleitando su visión con las expresiones y creaciones propias y ajenas por lo tanto son actividades que facilitan la educación infantil.

Además, las artes ofrecen a los niños un amplio panorama, en torno a seguir su desarrollo y gusto por aprender porque genera pensamientos positivos que ayudan a gestionar nuestra forma de actuar y permanecer tranquilos.

Todos estos aspectos son importantes para mantener una buena salud física, pues se sabe que las emociones interfieren en la salud dado que los estados emocionales son capaces de alterar el funcionamiento de nuestros órganos y si el niño no tiene bienestar difícilmente puede llevar a cabo un aprendizaje eficiente.

De esta forma podemos comprender que los procesos educativos y la forma en que se lleven a cabo los objetivos pueden ser determinantes para el futuro de una persona, sobre todo en los primeros años de vida, pues la educación en primero de primaria influye en los siguientes grados escolares porque los niños están formando su personalidad, pero no debemos olvidar que la educación emocional es para toda la vida y debe tener un seguimiento y una metodología adecuada, para ello puede encontrarse en diversas actividades y las artes forman parte de éstas.

Referencias consultadas

- Actualización en inteligencia emocional. (s.f.). Málaga: ICB.
- Abeyá, E., Díez, M. y Gómez, P. (2005). Emociones. Barcelona: Octaedro.
- Alsina, P. y Giráldez, A. (2012). 7 ideas clave: La Competencia Cultural y Artística. Barcelona: GRAÓ.
- Álvarez, M. (2011). Diseño y evaluación de programas de educación emocional. Madrid: Wolters Kluwer
- Andueza, M., Barbero, A., Caeiro, M., da Silva, A., García, J., González, A., Muñiz, A., y Torres, A., (2016). Didáctica de las Artes Plásticas, en educación Infantil. España: UNIR.
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona: CISS PRAXIS.
- Bisquerra, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. Barcelona: SÍNTESIS.
- Bisquerra, R. (2014). Metodología de la investigación educativa. (4ª .ed.). Madrid: La muralla.
- Bisquerra, R. (2013). Educación Emocional: Propuesta para educadores y familias. (2ª .ed.).Bilbao: EDITORIAL DESCLEÉ DE BROWER, S.A.
- Bodrova, E., y Leong, D. (2004). Herramientas de la mente: El aprendizaje desde la perspectiva de Vigotsky. España: Pearson
- Darder, P., Salmurri, F., Royo, M., Carpena, A., Sala, F., Marzo, L., Albaladejo, M. (2013). Aprender y educar con bienestar y empatía: La formación emocional del profesorado. (1era .Ed). Barcelona: Octaedro
- Day, C. (2006). Pasión por enseñar: La identidad personal y profesional del docente y sus valores: Madrid: Narcea.
- Delors, J. (1996). "Los cuatro pilares de la educación", en: La Educación encierra un tesoro. Madrid: EL correo de la UNESCO, pp. 95-109.
- Durán, N. (2015).Pedagogía de lo corporal: El aprendizaje de las emociones en los niños. México: Bonilla Artigas.
- Eisner, E. (1995). Educar la visión artística. España: Paidós.
- Eisner, E. (2010). El arte y la creación de la mente: El papel de las artes en la transformación de la conciencia. México: Paidós.
- Fuentes, I. (2004). Integrar la educación artística: Política educativa, integración curricular y formación docente colectiva. México: Plaza y Valdés.

- Gardner, H. (1994). Educación artística y desarrollo humano. Barcelona: Paidós.
- Gardner, H., Kornhaber, M. y Wake, W., (1996) Inteligencia: Múltiples perspectivas. Buenos Aires: Aique.
- Goleman, D. (1995): Inteligencia emocional. Barcelona: Kairos.
- Gómez, J. (2003). Educación emocional y lenguaje en la escuela. Barcelona: Octaedro.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. (6ª .ed.) México: Ed. Mc Graw Hill.
- Ibáñez, R. (2002). El bajo desempeño escolar en los alumnos de educación secundaria técnica y diurna en el Distrito Federal. Tesis Maestría. México: UPN.
- Inteligencia Emocional, Control de Estrés. (s.f.). Málaga: ICB.
- López, É. (2011). Educar las emociones en la infancia (de 0 a 6 años). España: Wolters Kluwer.
- Marín, R. (Coord.), Álvarez, D., Escaño, C., Maeso, F., Roldan, J. (2003). Didáctica de la Educación Artística para Primaria. Madrid: PEARSON EDUCACIÓN.
- Montemayor, M. (2003). Guía para la investigación documental. México: Trillas.
- Mora, F. (2013). Neuroeducación: Solo se puede aprender aquello que se ama. Madrid: Alianza editorial.
- Papalia, D. (2012). Desarrollo humano. México: McGraw Hill.
- Piaget, J. (1971). Seis estudios de Psicología. Barcelona: Barral Editores.
- Piaget, J. (1984). La formación del símbolo en el niño: imitación, juego y sueño, imagen y representación. México: Fondo de Cultura Económica.
- Piaget, J. (1984). La representación del mundo del niño. Madrid: Ediciones Morata.
- Renom, A. (2003). Educación emocional: Programa para educación primaria (6-12 años). Barcelona: Praxis.
- Rodríguez, I. (2016). Técnicas de investigación documental. México: Trillas.
- Shapiro, L. (1997). La inteligencia emocional de los niños. México: Vergara editor, S.A.
- Zaccagnini, J. (2004). Qué es la inteligencia emocional. Relación entre pensamientos y sentimientos en la vida cotidiana. Madrid: Biblioteca Nueva.

Referencias hemerográficas

Secretaría de Educación Pública (2017, 29 de Junio). ACUERDO número 07/06/17 por el que se establece el Plan y los Programas de Estudio para la Educación Básica: Aprendizajes clave para la educación integral. Diario Oficial de la Federación. México.

Palmero, F.,-Guerrero, C., Gómez, C., Carpi, A., y Gorayeb, R., (2011). Manual de teorías emocionales y motivacionales. Col.57

Ferragut, M., y Fierro A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico. Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 44 (3). (Pp. 95-103).

Extremera, N., y Fernández, P., (2003) El aprendizaje: Nuevas aportaciones. Revista de educación (332). (Pp. 97-117)

Referencias ciberográficas

Acaso, M. (2000). Arte, individuo y Sociedad. Simbolización, expresión y creatividad: tres propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil. UCM

Canto, E y Rodríguez (1998) Autoeficacia y educación: Educación y Ciencia, Nueva época vol. 2 No.4 (18). (Pp. 45-53). Recuperado de <https://z-1-lookaside.fbsbx.com/file/Autoeficacia%20bandura.pdf?token=AWxWwCpBx8mfd9Pgj4M7ZpmxoHm8i4zUkaALPzxt>.